

# Sumario

## DICTÁMENES

**8**  
**EL CULTURETA.**  
Agustín Casado.

**10**  
**¿MÉRITO, DIJO USTED?**  
Berganza.

**12**  
**LA BATALLA DE LA CONFIANZA.**  
José Manuel Bermudo.

**14**  
**SALVAGUARDAR EL PATRIMONIO.**  
Javier Lima Molina.

**18**  
**IN ARTICULO MORTIS.**  
Agustín Hervás.

**20**  
**LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA.**  
Jordi Casado Sobreperre.

**24**  
**LA CONSTITUCIÓN CULTURAL CUARENTA AÑOS DESPUÉS.**  
Rafael Maldonado de Guevara y Delgado.

**28**  
**REFLEXIONES SOBRE CULTURA E IZQUIERDA.**  
Andrés García Baena.

## FEMINISMO

**32**  
**SIN SALIR DE CASA.**  
Kamazón.

**36**  
**HEROÍNAS INVISIBLES.**  
Antonio Piñar.

## EN EL ARTE

**44**  
**LA BAUHAUS, EL ARTE TOTAL.**  
Paco Sanguino.

**52**  
**TONY OURSLER: SEIS MINUTOS DE SHOCK.**  
José Manuel Sanjuán.

**56**  
**THE BEAT GENERATION: VISIONES DE TOMÁS AYUSO.**  
José Luis Plaza Chillón.

## DOSSIER "LA KAVRA"

**61**  
**HISTORIA DE "LA KAVRA".**  
Miguel Rodríguez.

**62**  
**PARA QUE QUEDE CLARO.**  
Pedro M. Molina Peña.

**63**  
**ESCRITOS SOBRE ARTE DE V.C.**  
Manuel Peláez.

**65**  
**¿ACASO ESTO SE PUEDE SOSTENER?**  
Félix Martín Vilches.

**68**  
**CUADERNO DE BITÁCORA DEL CAPITÁN DEL "SAN ECOLOGISTA".**  
Pedro Mena Recio.

**70**  
**EL CUADRO.**  
Vivion O'Kelly.

## EN LA HISTORIA

**74**  
**LA POLLINICA DE MARBELLA CUMPLE MEDIO SIGLO. LOS AÑOS DEL SURGIMIENTO.**  
Francisco Moyano Puertas.

## EN LA LITERATURA

**82**  
**LA POSVERDAD, LOSA DE LEOPOLDO PANERO.**  
Ana E. Venegas.

**84**  
**UNA VERDAD EXTRAÑA (POESÍA 1974-2018), DE MANUEL RUIZ AMEZCUA.**  
Rafael Luna García.

**88**  
**ÁLVARO CUNQUEIRO O LAS FANTASÍAS ALUNADAS DE UN TROVADOR GALLEGO.**  
Antonio Núñez Azuaga.

**94**  
**LOS AROMAS DEL VINO EN LOS CABELLOS DE SIMONE.**  
Serafín Quero.

**96**  
**MEMORIA Y VERDAD. RECONOCERNOS EN LA ORDESA DE VILAS.**  
Francisco de Asís López Serrano.

## EN LA PSICOLOGÍA

**102**  
**RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL COMPORTAMIENTO DE RIESGO.**  
María Sánchez López, Alberto Megías Robles y Pablo Fernández-Berrocal.

**105**  
**¿QUÉ ES ESTAR EN EL PRESENTE?**  
Antonio Sánchez Millán.

## CONFECCIÓN

**110**  
**POESÍA.**  
María Fernández Lago.

**112**  
**POEMAS.**  
Salvador Calvo.

**114**  
**CUENTO DE NAVIDAD.**  
Daniel Moscugat.

**118**  
**NUESTROS MENDIGOS.**  
Yolanda Fernández.

## OTROS

**122**  
**ENRIQUE MORENTE: ESENCIA Y EVOLUCIÓN. AUNQUE ES DE NOCHE, SU MÚSICA SIGUE VIVA. LA MIRADA DE PACO VARGAS.**  
Paco Vargas.

**126**  
**LAS SIETE VIDAS DE UN CORREDOR DE MARATÓN.**  
José Luis Casado Moreno.





DICTÁMENES

# EL CULTURETA

Por AGUSTÍN CASADO

NO SÉ QUIÉN FUE EL SABIO QUE DEFINIÓ LA CULTURA COMO «aquello que nos queda después de olvidar todo lo que aprendimos en el bachillerato». El hombre culto sabe cosas, no listas de datos y fechas. Y en todo caso sabe desenvolverse en Wikipedia.

Y es por ahí por donde empieza a verse venir al cultureta. Desde la lista de los Reyes Godos hasta último premiado del Festival de Cine Conceptual de Villaconejos no hay rareza que no se sepa ni ante la que no ponga los ojos en blanco, y lo que es peor, deje pasar una sola oportunidad de hacértelo saber venga o no venga a cuento. El cultureta, figura infaltable en cualquier ambiente cultural y cualquier sociedad, resulta afortunadamente fácil de detectar. Y para un observador avisado, digno de risión y coña marinera.

cuatro vientos su genialidad, llegase a acceder a una popularidad mediana, el cultureta se apresurará a descabalgarse de sus seguidores. Hasta ahí podíamos llegar, él haciendo de palmero de uno que gusta a todo el mundo.

Porque el silogismo es tal que así. Si todos aplauden ahora a fulanito —¡yo lo vi primero!—, y todos son un erial cultural, siendo así que yo soy especial y mi gusto más refinado, la nueva figura no me merece. Y desde ese momento, leña al mono. «Se ha mercantilizado», sentenciará ante quien le recuerde que fue él mismo quien se lo recomendó.

El cultureta habla de Kierkegaard como otros hablan de Cristiano Ronaldo, *partible*. Para el cultureta todo best seller literario es una mierda *pinchá'n'un'palo* porque ya se sabe que lo que gusta a las masas no tiene altura. Para el cultureta cualquier película revientataquillas no vale los seis pavos de la entrada; lo suyo es el cine camboyano, y desde luego en versión original; el cine camboyano hay que degustarlo en camboyano caiga quien caiga.

El cultureta debe hacer mucho zapping, porque siempre que se refiere despectivo y escandalizado al último desatino de Gran Hermano o de Sálvame lo hace con la muletilla previa de «estaba yo ayer haciendo zapping y veo a ese, al Jorge Javier no-sé-qué, enseñando el culo (pongo por caso)...». El cultureta acabará antes o después haciéndose una foto de solapa de libro, posando y pensando distante y displicente con una mano en la barbilla. El cultureta dará los codazos que sean necesarios para subírsele a la chepa a cualquier consagrado que se deje caer por su pueblo a dar una charleta o a leer el pregón de las fiestas. Y agarrándolo como si fuera a detenerlo se hará con él un selfie poniendo la misma cara que ponía Blesa cuando se retrataba junto al elefante que acaba de abatir. El cultureta te dará la barrila con la última instalación percedera en ARCO y se escandalizará de que tú te escandalices y opines que aquello es una bacalá

en toda regla. No hablo del atavío indumentario por no resultar del todo tópico en mi reflexión, pero también. En mi época fueron trenkas y pipa humeante. Hoy la cosa va más bien de un cierto y estudiado desaliño donde no pueden faltar la barba y el pañuelo palestino en ellos ni el flequillo abertzale y la mata de pelo sobaquero en ellas, a partir de lo cual Albert Camus y nuestro cultureta, primos hermanos.

**Es proclive el cultureta a emitir carnets de culto. Hace crítica de eventos que nadie le ha pedido, confecciona agendas culturales vampirizando aquí y allá las que ya editan los departamentos más o menos oficiales de la cosa, mantiene un blog, esa suerte de periódico autoeditado cuando su acceso a periódicos editados por otros no es lo frecuente y destacado que él y su enciclopédico conocimiento de la cosa cultural merecerían**

Es proclive el cultureta a emitir carnets de culto. Hace crítica de eventos que nadie le ha pedido, confecciona agendas culturales vampirizando aquí y allá las que ya editan los departamentos más o menos oficiales de la cosa, mantiene un blog, esa suerte de periódico autoeditado cuando su acceso a periódicos editados por otros no es lo frecuente y destacado que él y su enciclopédico conocimiento de la cosa cultural merecerían. Y cuando por emulación de su entorno siente un arrebatado creativo, ante la más que probable ausencia de oficio y talento para intentar un modesto bodegón de flores o rimar un soneto, se entrega febril a la performance, monta instalaciones o se da a unas vanguardias tan vanguardistas que aún no han llegado.

Por desactivar la inminente acusación de *culteretismo* hacia mi persona, admito y asumo reconocerme en muchos de estos tics en otra época; ante confesión de parte no hay causa posible. Los años todo lo curan y puedo decir, y digo aquí y ahora, que yo fui ese gilipollas. Y afirmo que un día abdiqué de los pudores de decir *urbi et orbe* que no pillo ni un haiku, que a mí me gusta la pintura luminista del XIX y que ante «El Grito» de Munch ni frío ni calor. Que, cuando me imprecaban ojopláticos que «¿pero no has leído a Nietzsche?!», me gusta responderles que no, pero que como tampoco Nietzsche me ha leído a mí estamos a mano. Que desde ese día soy feliz. Porque si en mi casa suena a todo decibelio Haydn, imagino que para desesperación de los vecinos, no es porque yo sea

muy culto; es porque Haydn tiene una marcha que te cagas. Cuánto daño ha hecho a la ópera la convención social de la media etiqueta. Donizetti o Mozart suenan que flipas si los escuchas en vaqueros. Y convendría no olvidar que cualquiera de ellos no era más que el David Bisbal del s. XVIII.



CULTURETA EN PLENA MEDITACIÓN

Se les oye machaconamente en cualquier foro lo de «luchar por la cultura». Se les oye eso y se les oye denostar la dejadez de la oficialidad al respecto de su gestión. Del todo de acuerdo. Pero, cómodo como se hace uno a determinadas alturas de la vida, entiendo la cultura como una oportunidad de goce, de disfrute, incluso desde la osadía de su práctica, no como una cruzada ni un sacerdocio. El cultureta, en cambio, se autoerige en custodio de las artes, en guardián del fuego sagrado de la cultura. Viene a ser algo así como un gobierno en el exilio de la cultura usurpada.

Yo escribo versos porque me salen del alma y porque me sale de más abajo del alma, no para fomentar nada. Pinto como Dios me da a entender porque me lo paso como un enano y porque a veces engaño a alguno y le vendo un cuadro. Nada de esto me hace superior a nadie. Ni leer a los autores y los géneros que me gustan, sólo los que me gustan y *me ponen*, me da timbre de intelectual. De hecho, con todo lo que uno ignora podría escribirse la Enciclopedia Británica.

Se ruega que si alguna vez se me escapa una de esas poses se sirvan darme un par de hostias para ponerme en mi sitio y se me pase la tontería.

(P.D.- Nunca tuve *güevos* de acabarme «Ulises», ¿qué passa?). 🍌

Agustín Casado es Pintor y Poeta

EL CULTURETA TE DARÁ LA BARRILA CON LA ÚLTIMA INSTALACIÓN PERCEDERA EN ARCO Y SE ESCANDALIZARÁ DE QUE TÚ TE ESCANDALICES Y OPINES QUE AQUELLO ES UNA BACALÁ EN TODA REGLA

El cultureta viene a ser la caricatura bufa del intelectual. Su omnipresencia en cualquier evento es lo primero que lo delata. Porque, a ver, es metafísicamente imposible que te guste, que te atraiga absolutamente todo lo que pueda caer bajo esa odiosa etiqueta de «lo cultural». Para el cultureta en ejercicio tanto da si el asunto va de folclore maragato, de música de vihuela, de artesanía alpujarreña o se trate de un seminario sobre el psicoanálisis. Al cultureta le es indiferente que le anuncien unos cursillos sobre los últimos hallazgos en física cuántica o acerca de la manufactura del esparto. Allí lo encontrarán, allí acudirá como un solo hombre. La única condición es que aquello por lo que dice perder el culo interese a poca gente.

Que esa es otra. Si por ventura aquel a quien dice haber descubierto, sea un artista, un cineasta o un cantautor, y del que se convierte en hagiógrafo exégeta pregonando a los



**CON EL VALER PASA LO QUE CON EL SENTIDO COMÚN,  
QUE TODOS CREEN POSEER EL SUFICIENTE**

# ¿MÉRITO, DIJO USTED?

Por **BERGANZA**

LA GARBÍA ES UNA REVISTA DE ELEGANTE NOMBRE, QUE suena a garbo y algarabía. En su última tirada aparecía una entrevista con un pintor malagueño Antonio Montiel, de sobra conocido por el realismo sorprendente de sus retratos. Hasta el punto de que sin duda habrá aflados críticos que rebajarán el valor de sus obras por considerarlas faltas de creatividad. Pero tal característica, de ser un defecto, sería imputable en todo caso a la propia esencia del arte del retrato, consistente en plasmar sobre el lienzo los rasgos del personaje de la manera más real posible.

Por eso me chocó que un hombre que vive del realismo de su pintura careciera, sin embargo, del don de saber observar con nitidez la realidad de la vida. Se quejaba el pintor, y el entrevistador sabrá si con deje de amargura, de que no bastara con el talento o la valía para ser reconocido en lo suyo. Se hace imprescindible para triunfar, venía a decir, eso que llaman “marketing”. Pero, hombre de Dios, pensé, en qué planeta vives y qué mediterráneos nos vienes a descubrir. Por esos mundos tras los Pirineos o allende los mares no sé yo qué habas se cocerán, ya que se dice que en todas partes se cuecen. Pero lo que es por estos lares, ¿qué vendedor ambulante le ha podido venir a usted con la mercancía de que hubo tiempo en que no fuera así?

Lo que Montiel reclama en la entrevista es una quimera, la quimera de que a todo quisque le reconozcan su mérito. Eso no ha sucedido casi nunca, salvo excepciones que siempre las hay y salvo mediación de la parca que en cuestiones honoríficas suele hacer justicia. Para empezar, tampoco es cosa fácil lo de localizar el mérito o la valía. Si lo fuera, habría que considerar un atraso descomunal el estar regidos por un sistema democrático, con todas las goteras que lo aquejan, en lugar de por una aristocracia como manda la etimología: el gobierno de los mejores. Pero ahí viene el escollo casi insalvable, el de quiénes deciden quiénes son los mejores. Por-

que con el valer pasa lo que con el sentido común, que todos creen poseer el suficiente. Y más que el suficiente, diría yo, a la vista del pavoneo que se observa por ahí.

Supongamos que un tribunal salido de otros mundos nos señala dónde se halla el mérito, lo que es mucho suponer. Ahora vendría la espinosa cuestión de ser reconocido y proclamado ese mérito por llámesele pueblo, muchedumbre, mayoría... Con el trabajito que le cuesta a quien no encuentra el mérito en sí mismo tener que encontrarlo en los demás. Y en este punto es donde ofrece sus servicios ese embaucador llamado “marketing”, tradúzcase mercadeo, chamarileo o cualquiera de las viejas artes de vender la burra, con mataduras o sin ellas.

Ahora que todo se cuantifica, eso del mérito ha adquirido mucha actualidad. Cualquier joven, o no tan joven, que se cruza usted por la calle puede llevar bajo el brazo un sobre cargado de méritos. O sea, lo que se llama con vieja palabra latina (raro que no sea inglesa) el currículum. Este invento para mendigar trabajo sin que te den portazo a lo bestia tiene una cosa buena: el ser la única ocasión que te da la vida de declarar tus méritos sin que te llamen engraido.

Pero esos méritos del currículum para arriba currículum para abajo, esos son demostrables y no causan pesares. Los que duelen son los otros, los que cada uno cree poseer y los demás, ni enterarse. Para que se enteren hay que tener un arte, mucho más difícil que el de pintar. El arte de estar siempre presente en las pomadas de la vida, de asomar la cabeza, de hacerse ver, hacerse oír y nunca callar. Pero así ha sido en todas épocas y sociedades. No hay más que ver lo que decía el titán de Víctor Hugo, él que supo lo que es triunfar como polígrafo, político y verraco: “Por el falso parecido del uno con el otro, la gente confunde casi siempre el mérito con el éxito”. Pues en esas seguimos, don Víctor. 🌻

AHORA QUE TODO SE  
CUANTIFICA, ESO DEL  
MÉRITO HA ADQUIRIDO  
MUCHA ACTUALIDAD.  
CUALQUIER JOVEN, O  
NO TAN JOVEN, QUE SE  
CRUZA USTED POR LA  
CALLE PUEDE LLEVAR  
BAJO EL BRAZO UN SOBRE  
CARGADO DE MÉRITOS





LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN TRADICIONALES han contado siempre con unos fieles seguidores que han llegado a identificarse con ellos y han seguido la actualidad confiando en lo que le contaban cada día

# LA BATALLA DE LA CONFIANZA

Por JOSÉ MANUEL BERMUDO

**V**IVIMOS EN UN MUNDO EN EL QUE NOS ENCONTRAMOS demasiado frecuentemente con experiencias que nos llevan a ser desconfiados. Las nuevas formas del comercio, por ejemplo, han propiciado, entre otras cosas, un cambio en las relaciones personales y, éstas a su vez, un distanciamiento en la negociación y el trato. Hemos pasado en pocas décadas de firmar un acuerdo con un apretón de manos, sin papeles de por medio, a intentar entendernos con unas máquinas insensibles, pero bien adiestradas para servir a sus amos.

Precisamente, las empresas de telefonía son de las más demandadas por los consumidores y de las que más desconfianza despiertan por su gestión. Son demasiados casos en los que no coinciden los servicios con los contratos. Claro que, como no podía ser de otra forma, no andan muy lejos en la credibilidad las entidades bancarias, después de algunos episodios de todos conocidos y, también, por desconocer por donde nos va a llegar una nueva comisión. Aunque no son los únicos casos en que el ciudadano corriente encuentra dificultades para fiarse de los demás: pasa con el rigor en el trabajo, la puntualidad, los compromisos profesionales... y las relaciones personales. La justificación de algunos es de que son las cosas de los nuevos tiempos, lo que no es otra cosa que una actitud de conformidad o resignación.

La confianza en las noticias que nos llegan cada día por diferentes medios también ha cambiado. Hay estudios que confirman que una buena parte de la población no distingue exactamente por dónde se ha informado de un determinado asunto. La utilización de las redes sociales ha variado las cosas de forma notable. Por un lado, ha permitido la inmediatez en el acceso a numerosas fuentes, pero al mismo tiempo ha propiciado la superficialidad en la asimilación de datos. Muchos titulares y poca consistencia en las informaciones, lo que supone una deficiencia clara del receptor para realizar el adecuado análisis.

A la búsqueda de la brevedad en las noticias por caminos informáticos se une la presencia activa de numerosos bulos que se encargan de transmitir quienes han encontrado un camino perfecto para satisfacer sus deseos. Son intenciones claras de confundir para sentirse partícipes de una acción que pueda ser objeto de atención de numerosos internautas. Ya no basta el minuto de gloria.

Esta situación puede arrastrar a quienes no se interesen por conocer la realidad completa y documentada de las noticias, pero no ayuda a quienes sí buscan algo más que un titular o un comentario banal o interesado. Es fácil, por tanto, caer en la confusión sin pretenderlo, no diferenciar entre quienes ofrecen un producto de calidad y aquellos que se limitan a difundir por difundir, sea lo que sea.

Los medios de comunicación tradicionales han contado siempre con unos fieles seguidores que han llegado a identificarse con ellos y han seguido la actualidad confiando en lo que le contaban cada día. En la época digital, los medios impresos han sido los más afectados negativamente, al poder accederse a ellos, aunque sea de forma parcial, a través de internet, sin necesidad de efectuar ningún pago. De esta manera, también se han visto mezclados entre la maraña de mensajes que no emplean el mismo sistema de producción de informaciones que las del clásico periodismo y eso también les ha influido en su imagen.

Hay quien piensa que se inició una tendencia imparable, sin vuelta atrás, y que hasta hay que cambiar la definición de algunas profesiones relacionadas con la comunicación. Sin embargo, los nuevos elementos que han surgido son, para algunos expertos comunicadores, un acicate para reforzar la profesión periodística, a la que consideran más necesaria que nunca para establecer las diferencias con otros sistemas de actuación.

Ante la falta de regulación de los contenidos y los filtros de calidad, el periodismo profesional debe establecer una clara frontera empleando el rigor, contrastando las fuentes, abundando en los datos y reforzando la ética y deontología periodística. La percepción de desconfianza hacia los medios es combatible con las armas que permitan favorecer la verdad, alejándose de la utilización de las noticias como mercancía válida para lograr audiencias y seguidores que serán frágiles ante un producto banal.

**La percepción de desconfianza hacia los medios es combatible con las armas que permitan favorecer la verdad, alejándose de la utilización de las noticias como mercancía válida para lograr audiencias y seguidores que serán frágiles ante un producto banal**



Según los estudios realizados por la Federación de Asociaciones de la Prensa, son los propios periodistas los que realizan una fuerte autocrítica ante diversos factores que afectan a su trabajo. Consideran que el sensacionalismo en determinados medios, el espectáculo mediático y los intereses políticos de las empresas periodísticas son algunas de las causas que afectan a la falta de confianza de la sociedad en el periodismo.

La profesión también es consciente de que la situación laboral de los profesionales es una cuestión clave en la crisis de confianza. Algunos editores no tienen en cuenta que ahorrar en personal, en una profesión que exige esfuerzo permanente, redonda en un producto de menor calidad, lo que termina por mermar la confianza y perder seguidores o importantes ventas. Y está claro que en los últimos años se ha constatado una pérdida de empleo en los medios tradicionales que puede calificarse de preocupante, pero también se ha producido una mayor precariedad en las condiciones de los que tienen empleo. El trabajo de periodista siempre ha tenido mucho de vocacional, pero todo tiene un límite.

Las diferentes asociaciones y colectivos profesionales se han propuesto esforzarse en conseguir recuperar y mantener la confianza de la sociedad, exigiendo al mismo tiempo una mayor implicación de las empresas. Tampoco estaría mal que los poderes públicos ayudaran lo suyo, lo que no quiere decir subvenciones o aportaciones económicas, sino comportamiento adecuado. Por ejemplo, no abusar de los medios para convocar ruedas de prensa en las que después no permiten preguntas, e incluso se dirigen a los profesionales a través de una línea de televisión. Eso es falta de confianza, pero no con los medios, sino con los ciudadanos. Pero muchas cosas parece que todavía no están claras. 🌱

José Manuel Bermudo es Periodista

“DELICIAS DEL MAR” (arriba), fotografía de Fernando Arriazu, y “JUGANDO A LOS ESPETOS” (debajo), obra de Joaquín Medina Olivera, que recibió una mención especial en el I Concurso de Fotografía “La moraga y el espeto de sardinas”, organizado por la Asociación Marbella Activa



# SALVAGUARDAR EL PATRIMONIO

Por JAVIER LIMA MOLINA

¿QUÉ PUEDEN TENER EN COMÚN LAS ISLAS GALÁPAGOS, EL sitio arqueológico de Copán en Honduras, el parque nacional de Sien en Etiopía, el santuario de Machu Picchu en Perú o la Ciudad Histórica de Toledo? Así de pronto podríamos pensar en diferentes razones para conectarlas, pero si incluyéramos en esa lista al Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera seguramente sería más fácil determinar cuál es el nexo.

Todos ellos comparten el título de ser patrimonios materiales de la humanidad por poseer un valor universal excepcional, como bien natural o cultural, y algunos de los criterios tasados para poder ser reconocido como tal; reconocer a nivel cultural la representación de una obra maestra del genio creativo humano o aportar un testimonio único o al menos excepcional de una tradición cultural o de una civilización existente o desaparecida. A nivel natural, contener fenómenos naturales superlativos o áreas de excepcionalidad belleza o por contener los hábitats naturales más representativos de importantes periodos de la historia de la tierra, por citar algunos de los criterios de selección.

Esta figura de protección para el patrimonio fue aprobada en París en 1972, tras la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, por los peligros a los que estaban sujetos los patrimonios, debido a conflictos armados y otro tipo de amenazas que podían llegar a deteriorarlos,

alterarlos o destruirlos. De esta manera, se promovió la identificación, protección y preservación de un patrimonio cultural y natural único alrededor del mundo, de especial valor para la humanidad.

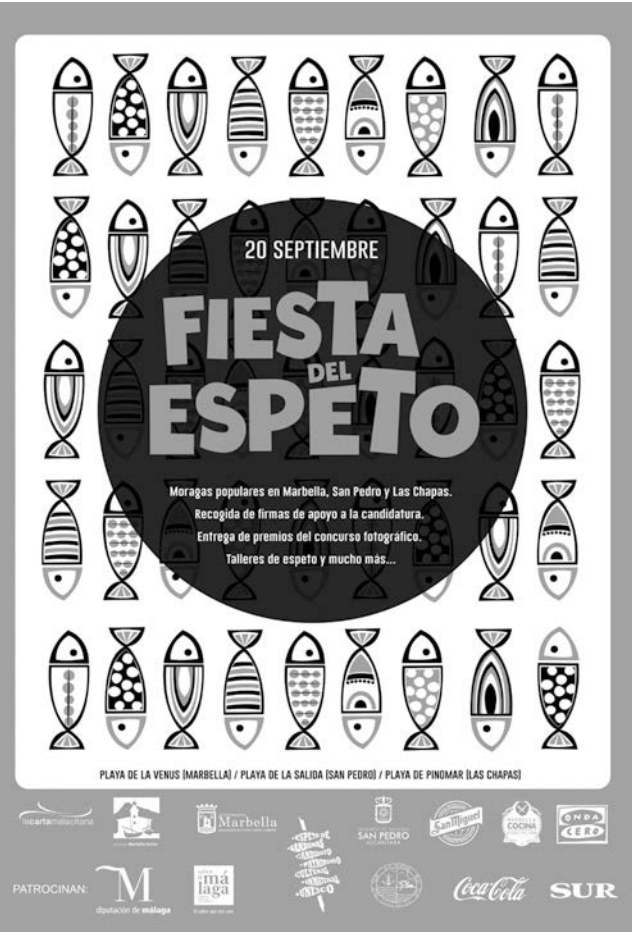
Los resultados de esta iniciativa promovida por la UNESCO son evidentes. En la actualidad son 193 los estados que han ratificado la Convención y 1092 patrimonios han sido declarados Patrimonio Mundial o de la Humanidad, de los cuales 845 son culturales, 209 naturales y 38 mixtos, como lo es el Conjunto de Dólmenes de Antequera: con tres monumentos culturales (Dolmen de Menga, Dolmen de Viera y Tholos de El Romeral) y dos monumentos naturales (La Peña de los Enamorados y el Torcal).

La relación de la sociedad con su patrimonio cultural y el estado de conservación de este habla mucho de nosotros como sociedad (podría ser un indicador de desarrollo de un país). España es uno de los países, en concreto, el tercero del mundo, con más patrimonios de la humanidad, en concreto, 47, por detrás de Italia y China. No creo que sea para quejarnos. Pero la realidad detrás de ese ranking es diferente con solo observar otros patrimonios que no están en esa primera línea, apenas conocidos para la población donde se sitúa y olvidados por las autoridades. En Marbella es visible el estado de abandono de nuestro patrimonio cultural, el cual no ha sido una prioridad municipal ni

**LA RELACIÓN DE LA SOCIEDAD CON SU PATRIMONIO CULTURAL Y EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE ESTE HABLA MUCHO DE NOSOTROS COMO SOCIEDAD**



“FAMILY”, de Raúl Morales Berlanga, fotografía ganadora del I Concurso de Fotografía “La moraga y el espeto de sardinas”



CARTEL DE LA FIESTA DEL ESPETO, impulsada por la Asociación Marbella Activa en apoyo a la candidatura del espeto como patrimonio inmaterial de la humanidad

tampoco algo que haya preocupado a sus habitantes, seguramente porque desconocen el valor del mismo.

El reconocimiento de patrimonio de la UNESCO a un bien cultural es algo buscado por cualquier país, ciudad o comunidad por los beneficios que les reporta, pero lo más importante es la protección que le blindo al mismo y el efecto disuasorio ante cualquier barbaridad que se le pueda ocurra al gobierno de turno donde se sitúe el mismo. Es una especie de seguro de vida que puede paliar la ausencia de una ciudadanía implicada en su protección o de gobiernos poco sensibilizados. No hace mucho el Parque Natural de Doñana ha estado en peligro de perder este reconocimiento —patrimonio de la humanidad— precisamente por la presión de proyectos industriales intensivos en su entorno (la agricultura intensiva y los pozos ilegales que secan su acuífero, el calado del río Guadalquivir para ampliar el puerto de Sevilla o el proyecto de hacer un reservorio de gas natural en el subsuelo del parque). El caso de Oviedo es otro ejemplo: su gobierno municipal pensó en construir tres torres en el casco histórico por el afamado arquitecto Calatrava, pero la UNESCO advirtió que eso dañaría el entorno de los monumentos declarados Patrimonio de la Humanidad. Una advertencia que sirvió para que no se llevara a cabo tal necesidad.

Son claros los beneficios para la protección de los patrimonios, sobre todo en países subdesarrollados con pocos recursos que encuentran fondos con los que proteger sus bienes culturales o la de ciudades poco visibles que quieren mejorar su imagen turística, permitiéndoles un desarrollo económico con el patrimonio y la cultura como motor. En cambio, es habitual que las grandes ciudades tengan poco patrimonio de la humanidad ya que muchas disponen de una buena imagen turística, poseen capacidad financiera para cuidar su patrimonio o no quieren más masificación con los problemas que acarrear para las ciudades estas declaraciones: la gentrificación de los barrios donde se localiza el patrimonio, una economía más orientada al turista en lugar de al vecino... como el caso cercano del barrio del Albaicín en Granada.

Los efectos visibles de los patrimonios materiales los hemos podido comprobar los malagueños en el caso de los Dólmenes de Antequera. Bastó su reconocimiento para ver duplicada la afluencia de turistas al conjunto arqueológico y para despertar el interés de propios y ajenos por nuestra historia y por la importancia de un yacimiento cuyo conocimiento se ha visto amplificado. Tuvimos la suerte —hace poco más de un año— de traer a Marbe-

## EL ESPETO DE SARDINAS ES UNA VERDADERA MESCOLANZA ENTRE UNA TÉCNICA Y UN SABER TRADICIONAL DE LA GENTE DE LA MÁLAGA MARENGA Y LA CELEBRACIÓN SOCIAL EN TORNO AL ESPETO, LA MORAGA

lla, organizado por Marbella Activa, a Bartolomé Ruiz, director del Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera y el principal valedor del nombramiento del primer patrimonio de la humanidad en la provincia de Málaga. Ofreció una charla magistral; una retrospectiva del largo recorrido emprendido hasta conseguir dicho reconocimiento. De su brillante discurso me quedé con su reflexión final: «Una investigación solvente posibilitará una adecuada protección jurídica, una correcta intervención de conservación y restauración y una difusión de excelencia. Un proceso integral que tiene como último objetivo la transferencia a la ciudadanía como depositaria del mismo, porque —de acuerdo con el mandato del legislador— “Todas las medidas... que la Ley establece sólo cobran sentido si, al final, conducen a que un número cada vez mayor de ciudadanos pueda contemplar y disfrutar las obras que son herencia de la capacidad colectiva de un pueblo”. Porque... estos bienes deben estar adecuadamente puestos al servicio de la colectividad en el convencimiento de que con su disfrute se facilita el acceso a la cultura y que ésta, en definitiva, es camino seguro hacia la libertad de los pueblos».

En definitiva, estos reconocimientos nos sirven al menos para que la ciudadanía conozca y valore su patrimonio, lo haga suyo. Sean conscientes de que los principales valedores y guardianes de nuestra historia debemos ser nosotros mismos.

Precisamente esa fue la principal razón —que se tomara conciencia— por la que en Marbella Activa lanzáramos la iniciativa para que el saber tradicional de la elaboración de las sardinas en espeto pudiera ser un día reconocido como patrimonio cultural de la humanidad, en este caso no como material sino inmaterial, y asegurar la preservación de los conocimientos y saberes que supone la elaboración de la tradición culinaria del espeto como expresión de la identidad malagueña y de una fiesta popular a ella vinculada, como es la moraga, que ha contribuido desde antiguo a establecer vínculos en nuestras comunidades costeras y que es parte intrínseca de una forma de ser y relacionarnos como pueblo mediterráneo y marino.

Una tarea difícil si tenemos en cuenta que la UNESCO solo permite presentar a un país una candidatura cada dos años y que puede haber una cola de

solicitudes cercana a las cien. Independientemente de la dificultad y de los plazos, ya no son siete años como antes, sino un tiempo indefinido, el objetivo con el que lanzamos se ha cubierto en parte. Y digo en parte porque las actividades desarrolladas, la investigación, el proceso de adhesiones, la publicación de libros y materiales gráficos y audiovisuales como el gran apoyo de los malagueños, los medios, la clase política, las administraciones competentes y los propios portadores a este saber tradicional han afianzado las actividades de salvaguarda sobre este patrimonio y la toma de conciencia sobre un saber que forma parte de nuestra diversidad cultural y que nos une a todos los malagueños y que se fundamenta en lo que persigue precisamente la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: la necesidad de reconocer la relevancia de las manifestaciones y expresiones culturales.

El saber tradicional de elaboración de las sardinas en espeto es una práctica cultural malagueña que requiere, sobre todo, de la pericia o el arte de un amoragador para su preparación. El espeto de sardinas no es solo como una manifestación de su gastronomía popular más representativa y ancestral que se sirve como plato en numerosos establecimientos de playas en Málaga, sino una verdadera mezcla entre una técnica y un saber tradicional de la gente de la mar —la Málaga marenga— y la celebración social en torno al espeto, la moraga. Una manifestación social y cultural en torno al espeto de sardinas donde se

celebran diversos acontecimientos: cumpleaños, reuniones sociales, ceremonias conmemorativas, fiestas tradicionales o por el puro esparcimiento de disfrutar de las noches de verano en la playa entre amigos y familiares. Una fiesta popular donde el grupo se reúne alrededor del fuego en la arena de la playa mientras un amoragador o moraguero asa las sardinas ensartadas en las cañas al calor de las brasas.

Cada año desaparecen en el mundo multitud de manifestaciones culturales únicas. Una parte de la historia de la humanidad se desvanece y, con ella, una particular visión del mundo. Son conocimientos irrecuperables. El espeto de sardinas está lejos de convertirse en patrimonio de la humanidad, pero la sociedad malagueña es plenamente consciente que esta técnica ancestral no puede perderse tras el empuje de los procesos de aculturación a los que nos somete ese fenómeno que es la globalización. 🐟

«ESPETO DE SARDINAS CANDIDATO PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL UNESCO»



# IN ARTICULO MORTIS

Por AGUSTÍN HERVÁS

HAY PERSONAS QUE SE ACERCAN A MÍ RECORDÁNDOSE los treinta años que he estado informando, comentando, escribiendo y hablando de todo lo relacionado con la tauromaquia, bien en Onda Cero Radio o en otros distintos medios de comunicación. Esas mismas personas, algunas con cierta mala idea, me advierten de la muerte inminente de todo lo relacionado con el mundo del toro bravo, de su pronta desaparición. Y no puedo rebatir algunas de sus tesis, salvo que lo que morirá con certeza será el negocio de la tauromaquia que los propios interesados, como tantas veces advertí en mis editoriales, se estaban cargando. Los propios taurinos (como a ellos les gusta llamarse) avaros y egoístas olvidaron el origen mismo de la tauromaquia para convertir su esencia en moneda de cambio. En la tauromaquia hay muchos más valores que están por encima de lo propiamente crematístico.

He sostenido siempre, y lo mantengo, que el mundo del toro nunca supo transmitir esos valores como seña de identidad. Durante los treinta años de profesión aprendí que el toreo es un arte y que consecuentemente la tauromaquia es una forma de vida. Siempre mi curiosidad fue infinita, mis raíces no estuvieron jamás vinculadas al mundo del toro y llegué a él por curiosidad y por el prurito de ser aficionado. Tanto me interesó, que decidí aprenderlo y pertenecer a él. No siempre lo conseguí, pues su particular endogamia no permitía nuevos miembros, pero con trabajo y espíritu de superación pude ser admitido y rápidamente me di cuenta de que aquello era otro mundo; sus vivencias, su lenguaje,

sus costumbres, su riqueza espiritual... sus valores (honor, respeto, compañerismo, valentía, arrojo, pasión, caballerosidad...), valores que no eran frecuentes en un mundo que comenzaba a desmoronarse con la aparición de seres mediáticos, aupados por las entonces emergentes cadenas de televisión privadas, que llenaron de vulgaridad a la sociedad española y que nos han ido socavando terreno a la educación con mayúsculas tras la cultura del pelotazo, los yupies y la ley del mínimo esfuerzo bien consolidada en todos los planes educativos que preferían cantidad de aprobados, por mastuerzos que estos fueran, a números clausus.



La tauromaquia es el Ave Fénix que cubre la piel de España, piel de toro es, resurge y se desvanece en sus propias cenizas, pero corren inciertos tiempos para el toreo debido a la sociedad que hemos creado, sentimentaloides, impostada, falsa, deshumanizada e incomprensiblemente animalizada, donde se valora más al animal que al hombre.

Me educaron en la creencia de que las bestias que nos ayudaban en las labores del campo tenían que comer antes de que la familia se sentara a la mesa. Que debían estar perfectamente cuidadas, pues su valor era el valor de nuestra vida. Pero ellas eran bestias y nosotros personas. Sí, esas mismas que hoy en día no nos damos los buenos días, disputamos por nimiedades y nos parecemos cada día más a ellas, a mis amigas las bestias. Quizás por eso creamos que todos, ambas bestias, debemos de estar en el mismo plano. Podría ser interesante reeditar el *Bestiario de Don Juan de Austria* para que algunas mentes privilegiadas sepan de lo que estoy escribiendo.

Es una forma de vida la tauromaquia, pues se respeta al toro y se prima la dignidad del hombre. Es un arte el toreo, pues tanto el que lo practica como el que lo aprecia se sienten motivados por aquello que ven.

Si los taurinos hubieran sabido explicar esto como lo explicó en su día el filósofo y poeta Félix Grande, quizás no asistiéramos a la agonía de este Ave Fénix del toreo que ahora opaca la piel de toro que es España.

Como el poeta extremeño, vaya por delante nuestro respeto por el torero, hacedor de la magia taurina, magia que se determina por la emoción que se trasmite en el acto de ejecutar las suertes. Él contaba que había sólo dos maneras de torear que emocionaran: «Cuando el torero entra a la ceremonia del ruedo como si fuera por primera vez, lleno de sol, de energía, de lujuria creadora, de fuerza, de juventud, de alegría. Y cuando el torero entra a la ceremonia del toreo como si entrara por última vez, lleno de luna, de pesadumbre, de soledad y quizás lleno de derrota». ¡Y no me digan que las metáforas no son arrebatadoras! «Lujuria creadora», «lleno de derrota». Y concluía su defensa del toreo como arte: «Hay toreros que consiguen convencernos de que están toreando por primera vez y al mismo tiempo por última vez». Y sí, coincidí con él entonces y lo sigo haciendo y defendiendo ahora, sobre todo, hubo dos que ambos llegamos a ver: Pepe Luis Vázquez y Antoñete en sus respectivas reapariciones de los primeros años de la década de los ochenta. Mas yo añadiría uno más, este contemporáneo: José Tomás. Torero de lujurias y derrotas, ilumina las plazas y las almas de los espectadores creando vínculos de emoción y explicando en el ruedo que el sacrificio, cruento, que no cruel, del toro (el espectáculo tiene

sus reglas), tiene que ver con la consciencia, inconsciencia o preconsciencia, así lo definía Félix Grande, del ser humano. Es más, añadía: «o desde el fondo del aullido de su propia materia, saben que van a morir, y no quieren morir, en general esta es la historia del género humano, el conocimiento de que vamos a morir y la negativa, la resistencia escandalosa y callada a la muerte. Hay un instante en la corrida de toros en el que ese agujero negro que es el animal que representa a la muerte y que viene a por nosotros, no solo se apodera de nosotros, sino que contribuye, colabora con el hombre a convertir el drama humano, el drama de tener que morir, en una obra de arte. Hay un instante en el que todo es ritmo, el toreo es ritmo, la muñeca del torero es ritmo. Hay un instante en el que se mezclan, se funden y se confunden y ese es el instante que los aficionados a los toros vamos buscando, no solamente para ver la belleza, la valentía, la bravura del toro, la gallardía del torero, sino para ver nuestra momentánea inmortalidad».

**Me educaron en la creencia de que las bestias que nos ayudaban en las labores del campo tenían que comer antes de que la familia se sentara a la mesa. Que debían estar perfectamente cuidadas, pues su valor era el valor de nuestra vida. Pero ellas eran bestias y nosotros personas**

Claro, también en todo este tiempo que he dedicado a hablar y escribir de toros, he aprendido que en este mundo de la tauromaquia también hay lerdos, demasiados lerdos para entender y explicar la filosofía de Félix Grande, que es la tauromaquia de José Tomás y otros muchos toreros, ¡cómo no!

Si en cada uno de los debates «toros sí, toros no» se hubiera expuesto esta teoría, al menos, entiendo, no se hubiera sufrido el oprobio de lo inculto, aunque también eran cultos, supuestamente, aquellos que mandaron crucificar a Jesús.

*In articulo mortis* está la tauromaquia, mas esperemos, pues que si es verdad que se repite la historia, el Ave Fénix resurja de sus cenizas, o más propiamente, al tercer día resucite y después de haber entrado en el ruedo lleno de derrota, lo hagamos llenos de lujuria creadora. ●

Agustín Hervás es Periodista y Escritor



# LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

Por JORDI CASADO SOBREPÈRE

**M**I NOMBRE ES JORDI Y SOY ESPAÑOL Y ANDALUZ. MI padre fue hijo de militar, nacido en Tánger y mi madre hija de exiliada política republicana, nacida en París. Vi la luz en una ciudad, tal vez, la más antigua de Occidente, Gadir, Gades, Cádiz. Cultura del milenario Tartesos, colonia fenicia y urbe romana, musulmana, puerta a las Américas, enclave estratégico, tacita de plata.

Crecí entre el arte y lo cosmopolita de una capital de provincias singular, en la que di mis primeros pasos, dando la bienvenida a la transición española. Hijo de la Constitución y de la democracia, tuve, por motivos familiares, que trasladarme a un pueblo de interior donde el ambiente se tornaba menos libre. Al menos para la novedad y los pensamientos vivos. Es cierto, que, en Cádiz, hubo problemas para registrarme bajo el nombre de Jordi, eran los tiempos que eran, pero ello no modificó un ápice el trato de los demás hacia mí.

No obstante, a la mudanza al pueblo, de cuyo nombre no quiero acordarme, pronto sentí una repentina hostilidad por llamarme como me llamaba. La gente se sorprendía y me preguntaban por mi origen. Algo que empezó a inquietarme y que, con el paso del tiempo, entró en una dinámica de lo que hoy se denominaría con algún anglicismo, como acoso escolar.

Siempre he pensado que no es más que el azar el que nos hace pertenecer a un lugar o a otro, he vivido el odio a lo catalán e igualmente percibo el trato vejatorio que, en ciertas latitudes de la península, se tiene hacia lo andaluz. En cualquier caso, si alguien se pregunta por mi «sentimiento», responderé que me siento español, pero un tipo de español plural que recoge todas las sensibilidades y las hace suyas, un tipo inclusivo, como se pueden imaginar, aunque esto adelanta un poco aquello de lo que quiero tratar en el presente escrito.

Cuando hablamos, salvo que berreemos, lo hacemos con cierta lógica. Expresamos con un acto de habla el contenido de un argumento más o menos elaborado, ya sea construido por nosotros o por alguna otra persona que nos lo haya previamente transmitido. A su vez, esas expresiones son recibidas por nuestros interlocutores, que las procesan o interpretan, desentrañando su lógica, para poder entendernos y seguir la conversación.

Y es que, si no existiera cierta lógica, la comunicación y el pensamiento tal como los conocemos quedarían ciertamente comprometidos. De hecho, es clave detenernos aquí, porque la inmensa mayoría de los mal entendidos y desacuerdos son el producto de malas interpretaciones de esas construcciones lógicas que intercambiamos los unos con los otros.

Pero, entonces, ¿cómo saber si un argumento está bien construido o no? Bueno, volviendo sobre mis palabras, Wittgenstein diría que existen ciertos aires de familia, como elementos comunes, al juego del lenguaje, que practican los hablantes de distintas lenguas. Es decir, que un vasco, un catalán o un gallego son traducibles entre sí porque existen circunstancias comunes, como enamorarse, casarse, pescar, comer, bailar, etc. Es decir, que existe una interdependencia de los posibles lenguajes con unas formas de vida comunes, que tornan comprensible y dotan de significado a nuestros argumentos y sus interpretaciones.

En definitiva, lo que me diferencia de un australiano, o de una persona del País Vasco, o de Cataluña, serían la sintaxis de una lengua y determinadas consideraciones culturales, que no serían más que pequeñas aristas, nada sobresalientes ante la inmensidad del conjunto de elementos compartidos. Es decir, es mucho más relevante lo que nos une que lo que nos separa, tornándose la independencia en un espejismo lógico, que confunde la interdependencia como algo nocivo que ataca la propia identidad cultural.

Sin embargo, a pesar de esto, existen muchas personas que compran el argumento independentista, y que por tanto lo consideran válido, desdeñando la lógica y los valores o formas de vida comunes. En este caso, se somete a España a un filtro empobrecedor, en el que se enfatiza lo negativo, dejando lo positivo como algo residual o negando la mayor. Esta reacción hiperbólica de lo antiespañol, que bebe de la tergiversación historiográfica, como es el caso de la Leyenda Negra, o de la identificación del proyecto de nación, con los valores del bando nacional dimanados de la dictadura franquista, suponen un caso de estudio interesante.

Aquí quiero hacer un alto para distinguir entre aquellos independentistas que lo son por motivos puramente especulativos, frente a los que de verdad piensan la independencia como argumento válido.

EXISTEN MUCHAS PERSONAS QUE COMPRAN EL ARGUMENTO INDEPENDENTISTA, Y QUE POR TANTO LO CONSIDERAN VÁLIDO, DESDEÑANDO LA LÓGICA Y LOS VALORES O FORMAS DE VIDA COMUNES

Todo empieza con la forma lógica, y la negación. Existen lo que se llaman puertas lógicas, en electrónica o computación. Éstas representan pasos, que, en función de una elección, legitiman el paso a un estado de cosas nuevo; son, pues, la base de las inferencias o deducciones binarias. Es con ellas con las que se hacen algoritmos y con la que pretendo analizar de forma lógica dos argumentos clave.

La puerta lógica, en concreto a la que quiero hacer referencia es la que en informática se denomina EX OR o («o exclusiva»).

Analicemos la siguiente expresión que contiene dos premisas:

A. *Yo soy catalán o español.*

La puerta lógica que será la encargada de procesar esta expresión y sus premisas será, como hemos dicho, la EX OR.

YO SOY CATALÁN	YO SOY ESPAÑOL	EX OR
Verdadero	Verdadero	Falso
Verdadero	Falso	Verdadero
Falso	Verdadero	Verdadero
Falso	Falso	Falso

Veamos; llegamos a la conclusión de que aplicando la tabla de verdad de EX OR, o de la o exclusiva, solo será verda-

dera la expresión si la conectiva «o» entre las dos premisas permite la verdad en solo una de ellas.

Esto está en el núcleo de pensamiento (de la lógica) independentista, donde se cumple que español y catalán son (o deben ser) atribuciones autoexcluyentes o «independientes», mientras que hace imposible que catalán y español puedan darse en un mismo plano de significado.

En realidad, como dijimos al principio, desde un punto de vista semántico, no se puede legitimar en modo alguno que unos elementos culturales distintivos supongan una ruptura o una independencia «real» frente a la base ampliamente compartida. Y parecería que esto no es así, según el ejemplo lógico que hemos puesto aquí, pero esto solo es un espejismo lógico.

El caso es que también se puede construir algo que nos permita subrayar el espejismo.

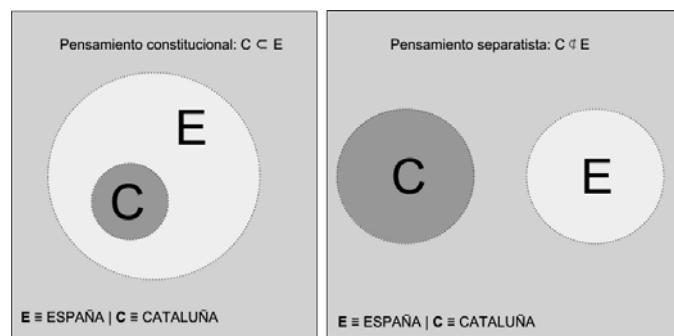
B. *Yo soy catalán o soy inteligente.*

YO SOY CATALÁN	YO SOY INTELIGENTE	EX OR
Verdadero	Verdadero	Falso
Verdadero	Falso	Verdadero
Falso	Verdadero	Verdadero
Falso	Falso	Falso

Esta construcción formal es la misma que A, en este caso con EX OR se legitima que o eres catalán o eres inteligente, pero no las dos cosas a la vez, lo cual como en el caso anterior, no deja de ser un sin sentido.

También es posible aproximarse al pensamiento político en su forma lógica, empleando la teoría de conjuntos. En ese sentido, en la siguiente figura, se puede apreciar, las posiciones antagónicas, de constitucionalistas y separatistas. En el caso de los primeros, Cataluña se engloba dentro del conjunto de España, y, en el caso de los segundos, Cataluña es un ente independiente del conjunto de España.

Figura1:



APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE CONJUNTOS AL ANÁLISIS DEL PENSAMIENTO POLÍTICO

Aquí es fácil visualizar gráficamente la visión de unos y otros. Ahora bien, con esta idea surge la cuestión de quién

**Se somete a España a un filtro empobrecedor, en el que se enfatiza lo negativo, dejando lo positivo como algo residual o negando la mayor**



**La separación absoluta se torna en una quimera. Únicamente la marginación o eliminación física del colectivo o cultura a “separar” daría “sentido” a esto por la vía de políticas supremacistas, que desembocan inevitablemente en regímenes autoritarios**

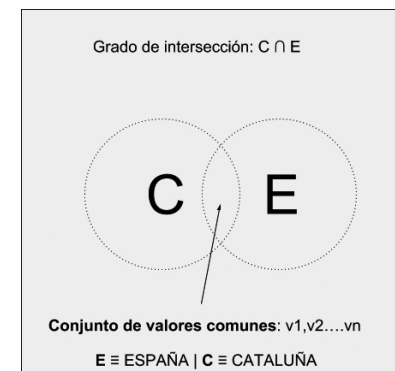
tiene la razón, si los constitucionalistas o los independentistas. Esto nos lleva a cuestiones de un hondo calado, porque supone de facto interrogarnos sobre la legitimidad de la construcción o deconstrucción de una identidad, en este caso social, cultural y política.

Lo primero que infero de la figura uno, es que la relación entre Cataluña y España, juntas o separadas, representan en el primer caso, un cien por cien de coincidencia cultural, mientras que el caso segundo, la coincidencia sería cero. Es decir, que ambos dibujos representan casos extremos, que por su naturaleza no se dan, aunque sea legítimo plan-teárnoslo en el pensamiento, de nuevo nos ofuscamos con espejismos lógicos.

El caso es que, apelando al sentido común y al aristotélico término medio, es posible concluir que, salvando los extremos, entre medias, existen grados, matices, una escala de grises, que esa primera figura nos permite intuir y que representaría el área de intersección de ambos conjuntos. Es decir, que existen valores culturales comunes o afines, donde se igualan lo español y catalán, y otros valores que representan una diferencia, aunque mínima, que permite

hablar de una identidad diferenciada. Yo lo represento en esta segunda figura:

Figura2:



APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE CONJUNTOS AL ANÁLISIS DEL PENSAMIENTO POLÍTICO

Según esta representación gráfica, existe una conexión, un vínculo, que representa un conjunto de valores comunes que, en sí mismos, descartan la posibilidad real de separar

Cataluña de España. Lo cual no es incompatible con la existencia de valores culturales propios, definitorios de la cultura catalana, y que dan sentido a su propia identidad.

La separación absoluta se torna en una quimera. Únicamente la marginación o eliminación física del colectivo o cultura a «separar» daría «sentido» a esto por la vía de políticas supremacistas, que desembocan inevitablemente en regímenes autoritarios. Ejemplos de llegar a estos extremos los tenemos en el nazismo o en el fascismo.

Recapitulando. A la pregunta sobre si existen «diferencias» significativas, entre una cultura unitaria española y una cultura catalana, la respuesta es afirmativa. Es más, esto es necesario ya que, al denominar entidades diferenciadas, estamos de facto, reconociendo la identidad propia de cada una de ellas.

A la segunda cuestión, sobre si estas «diferencias» son suficientes para legitimar una «separación», la respuesta es negativa. Y ello se debe a que, de la misma forma que se dan diferencias, existe un amplio conjunto de valores compartidos, tal vez por ello no tan evidentes, que conforman un marco de convivencia que invierte la independencia en interdependencia.

Obviamente, la estrategia del poder independentista debe ser ahondar todo lo posible en la diferencia, negando u omitiendo aquello que nos une o, dado el caso, señalar valores comunes e identificarlos como el producto de una mala influencia. Resulta muy útil señalar con valores alérgenos aquellos tópicos sobre la nación española. Esto genera una corriente de opinión, una sensibilidad contraria a «lo español» que es hábilmente conducida a través de los medios encargados de construir la nueva imagen nacional.

Se puede seguir jugando con la lógica, pues con esta podemos legitimar, como se ha visto, casi cualquier cosa. Si tenemos complicado legitimar la «diferencia» por vía racional, lo que nos queda es la vía irracional. Esto es, reforzar nuestros argumentos, vinculándolos con algún tipo de emoción. Lo que es la característica primordial del movimiento independentista. En este sentido, unen, como hemos visto, un argumento falaz con un vínculo emocional, como auténtico catalizador de frustraciones de todo tipo, abriendo, con la difusión irresponsable, la demagogia más tóxica y peligrosa para la estabilidad y la convivencia entre los pueblos.

En cualquier caso, la EX OR, que ya desacreditamos, es fácil colarla cuando los ambientes se caldean y en medio de la agitación de corte populista. Donde se nubla el juicio, anteponiendo unas emociones y sentimientos, que, una vez desatados, serán como los perros de la guerra de Shakespeare. Si la otra parte cae en el juego, entramos en una espiral y escalada de odio, como la que vemos hoy día en algunas redes sociales. Donde no se pondera el uso del lenguaje, el exceso y la ofensa perviven convirtiendo lo que sería una magnífica ágora en un circo alimentado por personajes que hacen de él su *modus vivendi*.





MONUMENTO A LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1978  
ubicado en la plaza San Juan de la Cruz, Madrid

# LA CONSTITUCIÓN CULTURAL CUARENTA AÑOS DESPUÉS

Por RAFAEL MALDONADO DE GUEVARA Y DELGADO

**E**L PASADO 6 DE DICIEMBRE SE CONMEMORÓ EL cuadragésimo aniversario del referéndum que ratificó la Constitución Española en 1978. Cuatro décadas no significan necesariamente la madurez de un Texto Fundamental —la Constitución estadounidense data de 1787—, mas permiten acometer un análisis con cierta perspectiva. El presente artículo pretende desgranar un ámbito concreto, aunque de delimitación muy ardua, de nuestra Carta Magna: la cultura.

Para ello, en primer lugar trazaremos una somera referencia a los antecedentes históricos. Ausente durante el constitucionalismo decimonónico, el vocablo *cultura* irrumpe con fuerza en la Constitución republicana de 1931, cuyo Título III, *Derechos y deberes de los españoles*, titula su Capítulo II *Familia, economía y cultura*. En dicho capítulo destacan los artículos 45 y 48. El primer de ellos, de manera preciosista y adelantada, proclama: «Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye tesoro cultural de la Nación», y mandata al Estado su salvaguardia, registro, custodia y conservación; haciendo también expresa mención a «los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico». Por su parte, el artículo 48 dispone que «el servicio de la cultura es atribución esencial del Estado» y lo enlaza con el sistema escolar.

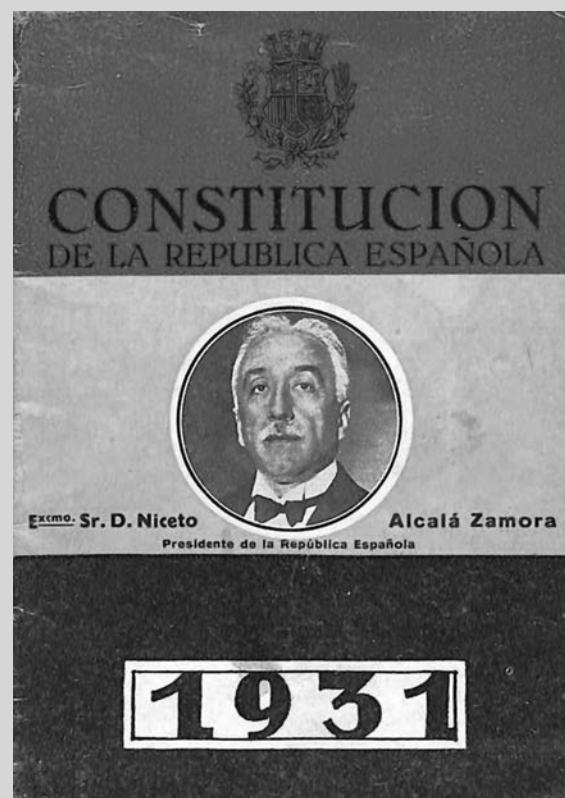
La *norma normarum* republicana tendría una vida corta, aunque sus frutos legislativos en materia cultural sobrevivirían largo tiempo, ya que la Ley de Patrimonio Artístico Nacional de 1933 sustentaría la protección legal del

Patrimonio Cultural durante el Franquismo e incluso en los primeros años de democracia, hasta la aprobación de la actual Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985.

Tras la anomalía que supuso el régimen franquista en el desarrollo del constitucionalismo español, las Cortes Constituyentes de 1977 supieron consensuar un Texto Fundamental que, sin satisfacer plenamente a ninguno de los grupos parlamentarios partícipes, cosechó un amplio respaldo político y social, validado por el abrumador apoyo popular que blindó el Pacto en el plebiscito celebrado el año siguiente. De este modo, nacía una Constitución que en su artículo primero constituye al Reino de España en un «Estado social y democrático de Derecho», definición que, en opinión de cierta doctrina constitucionalista, bien podría completarse con la inclusión del concepto *Estado de Cultura*, por la profusión del hecho cultural en su articulado: la llamada *Constitución Cultural*.

En tal sentido, la cultura informa la Carta Magna de manera destacada y prolija. El mismo Preámbulo —de muy corta extensión— dedica dos de sus cinco únicas proclamas a la cultura, en las dos acepciones de tal término que despliegan en nuestro Ordenamiento efectos jurídicos: la vertiente particularista —también llamada *étnica*—, subyacente en la protección de «las culturas» de «todos los españoles y pueblos de España»; y la visión universalista: «Promover el progreso de la cultura y de la economía para asegurar a todos una digna calidad de vida». De igual modo, el Título Preliminar sitúa la «participación de todos los ciudadanos en

Ausente durante el constitucionalismo decimonónico, el vocablo *cultura* irrumpe con fuerza en la Constitución republicana de 1931, cuyo Título III, *Derechos y deberes de los españoles*, titula su Capítulo II *Familia, economía y cultura*. En su artículo 45 proclama: «Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye tesoro cultural de la Nación»



la vida política, económica, *cultural* y social», como *conditio sine qua non* para alcanzar la efectiva «libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integran» (art. 9.2); así como encuadra «el libre desarrollo de la personalidad» —dentro del cual se enmarcan los derechos, libertades y garantías culturales— entre los fundamentos «del orden político y de la paz social» (art. 10.1).

Asimismo, el sistema de libertades y garantías constitucionales consagra un amplio abanico de realidades subsumibles en el hecho cultural. Así, el derecho «a la producción y creación literaria, artística, científica y técnica» viene reconocido por el art. 20.1.b), lo cual, combinado con el derecho a la propiedad (art. 33) —e incluso la libertad de empresa (art. 38)—, constituye un basamento constitucional de los derechos de autor y de la Propiedad Intelectual no exento de controversia doctrinal. De capital importancia resultan también las libertades de enseñanza y cátedra (arts. 27.1 y 20.1.c); así como las libertades organizativas, que impiden el monopolio de los poderes públicos en la gestión y difusión cultural: ora en la educación (art. 27, apartados 5, 6 y 7), ora contemplando formas jurídicas que facilitan la participación de la sociedad civil —asociaciones y fundaciones, arts. 22 y 34, respectivamente—.



En otro orden de cosas, la Carta de 1978 cuida la salvaguarda de la pluralidad cultural «de los pueblos de España», previamente proclamada en el Preámbulo como ya hemos indicado. De tal modo, el genérico «derecho a la autonomía» de las «nacionalidades y regiones» que conforman la «indisoluble» e «indivisible» Nación española (art. 2) tiene una indudable reminiscencia cultural —que aparecía expresa en el art. 11 de la Constitución de 1931—. El trasfondo cultural de la pluralidad administrativa garantizada en el Texto Fundamental vigente toma forma en la consideración de la variedad lingüística como «patrimonio cultural» (art. 3.3), conectada con la salvaguarda del pluralismo lingüístico en los medios de comunicación social de gestión pública (art.

20.3); así como en la referencia al «patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España» (art. 46).

De particular relevancia resulta el derecho al acceso a la cultura (art. 44), que además aparece singularizado para tres grupos poblacionales: la juventud (art. 48), la tercera edad (art. 50) y los condenados a privación de libertad (art. 25.2). No por casualidad son estos últimos quienes disfrutaban de una garantía más directa de su derecho de acceso a la cultura (art. 53.2), por la razonable sobreprotección jurídica que conlleva la privación de libertad; mientras que el derecho genérico y sus concreciones para jóvenes y ancianos solo podrán ser alegados de acuerdo a la legislación que desarrolle dichos principios rectores (art. 53.3).

En esta extensa inclusión del derecho de acceso a la cultura observamos con claridad la influencia de la Constitución Portuguesa de 1976, que recoge el término *cultura* y sus derivados en veintisiete ocasiones. El acceso a la cultura en su vertiente general aparecía amparado en la versión original de la Norma Suprema lusa en su art. 73, apartados 1 y 3; así como contemplaba referencias específicas a la juventud (70, apartados 1.a y 3), los trabajadores (art. 73.3), trabajadores rurales y agricultores pequeños y medianos (art. 96) y a los ancianos (art. 72.2, en el cual no aparece la voz *cultura*, pero podemos subsumirla en el concepto más amplio de *realización personal*). En contraste con nuestro Texto, no encontramos una garantía específica del acceso a la cultura de los privados de libertad en el articulado portugués que regula la materia (arts. del 27 al 32).

—  
**Mención especial merece el art. 46: “Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran...”**  
 —

El influjo de la Constitución portuguesa llegó tamizado a la Legislatura Constituyente española de 1977 por las diferentes fácticas entre los procesos democratizadores de ambos países. Nuestros vecinos colapsaron abruptamente el régimen salazarista a través de la Revolución de los Claveles (1974), tras sufrir el país dolorosas guerras coloniales. Este contexto *de ruptura* propició que la *norma normarum* lusa naciera revestida de cierta fragancia revolucionaria, identificable en su articulado cultural con reiteradas referencias a «los trabajadores», así como la «apropiación colectiva de los principales medios de producción» a modo de garantía y condición del ejercicio efectivo de los derechos culturales (art. 50), entre otros muchos ejemplos.

—  
**Actualmente, la Ley estatal convive con diecisiete autonómicas que en algunos casos replican una norma general que queda complementada con diferentes aportaciones o singularidades**  
 —

En cambio, la Constitución española se dibujó sobre un lienzo *de reforma*, posibilitado, entre otros muchos factores, por la Ley 1/1977, de 4 de enero, para la Reforma Política, las Leyes de Amnistía, y en términos generales por la actitud constructiva de sectores socio-políticos en principio antagónicos. De tal modo, la *Constitución Cultural* española nacerá con una redacción consensuada y despojada de la fuerte carga ideológica que impregnó a su homóloga portuguesa. Quizás por ello, nuestro Texto Fundamental ha aguantado mejor el paso del tiempo, sin que fueran necesarias las profundas revisiones constitucionales que debieron acometer los portugueses en los años ochenta para su plena integración en la Europa comunitaria.

De vuelta a nuestra Carta, mención especial merece el art. 46: «Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio»; el cual debemos trabar con el mencionado derecho de acceso a la cultura (art. 44) y con la delimitación que la función social impone a la propiedad privada (art. 33.2), entre otros enunciados del Texto del 78. De igual modo, destaca el expreso mandato de criminalización respecto a las conductas atentatorias contra el Patrimonio Cultural, orden poco habitual en la Constitución.

El artículo 46 sería desarrollado mediante la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, norma que se enfrentó a recursos de inconstitucionalidad interpuestos por varias Comunidades Autónomas; impugnaciones previsibles habida cuenta del confuso reparto competencial que la Constitución hace en materia de cultura entre el Estado y las Comunidades (arts. 148 y 149), que debe contemplar además la autonomía municipal (art. 140). El Tribunal Constitucional dirimió la controversia en su Sentencia 17/1991, de 31 de enero, reafirmando la situación de «conurrencia competencial» —doctrina fijada en la STC 49/1984— y distribuyendo las competencias en Patrimonio Cultural con importantes limitaciones al Estado en favor de las Autonomías respecto a los bienes que se encuentren



PALACIO DE ALTAMIRA (Sevilla), sede principal de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

en sus respectivos territorios. Actualmente, la Ley estatal convive con diecisiete autonómicas que en algunos casos replican una norma general que queda complementada con diferentes aportaciones o singularidades. Este conjunto legal fue recientemente enriquecido con la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Una vez llegados a este punto, el cuadragésimo aniversario de nuestra *Constitución Cultural* nos invita a bosquejar algunas breves pinceladas de futuro. En un tiempo acostumbrado a las propuestas de cambio constitucional, opinamos que la sociedad española quizás debiera plantearse con tiento y serenidad una *reforma* de la Carta Magna, tanto en la materia cultural que nos ocupa, como en otros ámbitos. Sin embargo, creemos importante especificar que dicho camino, lejos de enmarañar la vida española con viejas trifulcas, habría de tener por brújula el actualizar las líneas básicas de nuestro Ordenamiento constitucional con la vista puesta en las generaciones venideras. La emersión de unas nuevas tecnologías que han transformado la realidad humana —Internet y la telefonía portátil, por ejemplo— o que están llamadas a hacerlo en un futuro inmediato —la Inteligencia Artificial y el procesamiento de datos en bloques, como paradigmas en boga—, junto con la dimensión global de unos fenómenos inabarcables desde el Estado nación, quizás requieran una revisión mesurada de nuestros consensos mínimos, no para perseguir una estéril reescritura del pasado, sino para adentrarnos con seguridad y solvencia en el porvenir.

**Bibliografía utilizada**

PRIETO DE PEDRO, J. *Cultura, culturas y Constitución*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2013.  
 TAJADURA TEJADA, J. *Los principios rectores de la política social y económica*. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2004.

Rafael Maldonado de Guevara y Delgado es Abogado y periodista. Presidente de la Asociación Derecho de la Cultura



# REFLEXIONES SOBRE CULTURA E IZQUIERDA

*Si la nada existiera, esta sería de color azul.*

*En la antigüedad este color simbolizaba el infinito y lo eterno.*

Por ANDRÉS GARCÍA BAENA

EN EL OCASO DE LA POSTMODERNIDAD, LA PRESENCIA cultural de lo que políticamente se ha dado en llamar izquierda se ha ido perdiendo progresivamente. En este impasse, y en la dialéctica intrínseca, una nueva hegemonía cultural se ha impuesto inexorablemente. Fue en la década de los noventa cuando esta transformación tuvo una mayor virulencia y se ha tratado de explicar como consecuencia de la violencia autoritaria, por parte de los «lobbies» económicos, sobre artistas e intelectuales, de las décadas anteriores y, cómo no, de la fuerza extirpadora de unos poderosos medios de comunicación en manos de grandes empresas que favorecieron una visión mercantilista y consumista de la cultura.

Pensamos que este análisis tradicional es incompleto e inexacto. Teniendo en cuenta que partimos del concepto antropológico de cultura, debemos hacernos algunas preguntas: ¿podemos afirmar la existencia de dos culturas, una de izquierda y otra de derecha? ¿Hay marcos ideológicos en la cultura o solo existen buenas y malas acciones culturales? ¿Existe polaridad ideológica cultural? Tradicionalmente, los valores humanistas universales fueron acaparados por la izquierda, dejando a la derecha con construcciones y frases vacías de contenido. Este hecho produjo que la cultura fuera apropiada por la izquierda, habiendo llegado incluso

a una identificación: la cultura era de la izquierda y esta era la cultura. En la actualidad, si los interrogantes anteriores los planteamos en las redes sociales, estará muy claro que la respuesta quedará zanjada a favor de la tesis tradicional al aludir, por parte los sectores más dinámicos de las mismas, el componente transformador de la izquierda y de la cultura con lo que, a la vez, se anexiona y apropia de la ética y del discurso cultural. Indudablemente el razonamiento quedará determinado por el carácter purificador y la idea de progreso de la izquierda, tamizado por una cierta forma de mazdeísmo. Y es que nuestra gnosis está impregnada del «dualismo ontológico» y de «pensamiento dicotómico».

Al parecer, la sociedad se nos presenta como grupos de ciudadanos antagónicos, excluyentes y polarizados en sus formas y acciones, cuando esto no es totalmente cierto, pues la realidad es global y poliédrica. Para empezar, ni siquiera entre los elementos de referencias compartidas, entre la llamada izquierda, existe unanimidad u homogeneidad en sus pretensiones. Las nuevas estrategias favorecen cambios aún poco estudiados. Sennett Richard, en su obra *La corrosión del carácter*, señala como elemento novedoso que la nueva izquierda ha sustituido a Marx por Freud y se ha especializado en política de la diferencia con la bendición del capital. Efectivamente, la subordinación del estudio, a nuestro parecer inacabado, de las relaciones sociales de producción hacia políticas relacionadas con indigenismo, ecologismo, feminismo, animalismo, etc., evidencia unas perspectivas muy poco halagüeñas sobre el hecho en cuestión. La prioridad absoluta hacia la inclusión, la diversidad y las minorías no parecen molestar mucho al neocapitalismo. En ello coincide José Luis Pardo en *Estudios del malestar*, cuando analiza el estado sólido frente al estado líquido, la renuncia a la revolución como un fin en sí mismo y como un estado final frente a la sublevación sin fin, lo que Foucault dio en llamar algo así como la Sublevación Permanente, sin final, inacabada, permanentemente agitados. Eagleton, en su ensayo *Cultura*, es mucho más tajante al aseverar que «el capitalismo neoliberal no tiene problemas con términos como «diversidad» o «inclusión», aunque sí con el lenguaje de la lucha de clases». A estos cambios, a veces ininteligibles para la ciudadanía, debemos incluir aportaciones de Mouffe, Laclau y otros en el pensamiento tradicional de la nueva izquierda, los llamados postmarxistas y su crítica al economicismo. Estos posponen la lucha de clases frente a la de género, cultural y étnica, optando por el antagonismo permanente, sin final previsto, frente a la idea de compromiso.

Paralelamente, la introducción de técnicas de publicidad y de marketing, puestas al uso para fines comerciales y sociales, está condicionando un nuevo modelo cultural que nos hace vislumbrar una civilización distinta. Este modelo se presenta bastante alejado de los valores tradicionales de racionalidad, solidaridad y cambio.

Todo ello está provocando un cierto rearme cultural de la derecha y es que pudiera ser que acabara apropiándose progresivamente de la cultura en todas sus facetas. Hay un esquema muy gráfico del porqué, y este coincide con la presentación y el uso de un nuevo discurso neoliberal en el que la espiritualidad se convierte en un fin en sí misma y la

economía en el medio de conseguirla. Este proceso era inverso al de sus adversarios políticos cuando estos priorizaban la infraestructura sobre la supraestructura. La apropiación y difusión de esta peroración está provocando funestas consecuencias en la tradicional soflama de la izquierda. La idea básica es que la izquierda cada vez más acoge el mensaje neoliberal en su seno, en sus acciones y en su forma de vida. El gran triunfo del capitalismo es convencernos para que todos queramos vivir como un rico, el que todos portemos un consumista en nuestra cotidianidad.

A pesar de estas pinceladas, parece haber cada día mayor acuerdo en que el neoliberalismo ha conseguido para la sociedad parte de las reivindicaciones tradicionales de la izquierda y que esta se encuentre sin espacio ni alternativa real, viéndose abocada a lo que se ha dado en llamar la izquierda conservadora. Y al usurpar la izquierda parte de este espacio tradicional de la derecha, esta ha sido vaciada de contenido, teniendo que refugiarse en elementos pseudometafísicos, religiosos y raciales. Por ello, la nueva ultraderecha se readapta a una cierta forma contemporánea de nacionalismo exacerbado. Como consecuencia de esto y de algunos elementos que veremos más adelante, el entusiasmo cultural que presentó la izquierda a mediados del siglo XX se ha disipado. Los intelectuales han abandonado a su aliado natural, la izquierda, sin haberse unido definitivamente con su oponente natural, el neoliberalismo.

En este contexto también empieza a cuestionarse el término y el concepto de cultura. Aún es pronto, pero la tradicional y absoluta bendición «urbi et orbi» de que la Cultura es la salvadora de la Humanidad está cayendo por su propio peso. El concepto elitista y sobrevalorado de la cultura cuasi enciclopedista y sus fines pastorales y liberadores que, a priori, nadie se atreve a discutir y cuya negación aún perdurará mucho tiempo, está en franco retroceso, máxime cuando nuestro objeto de estudio se está mancillando progresivamente con un marcado carácter corporativista.

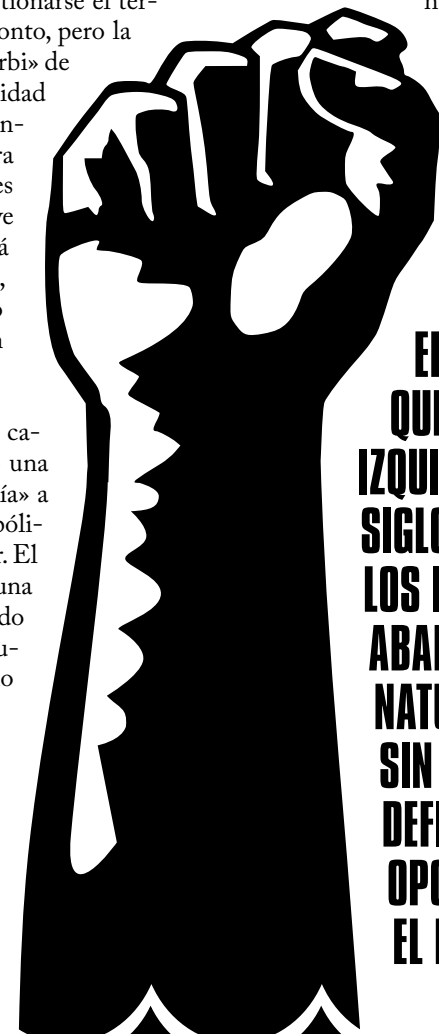
La cultura está cobrando como nunca un carácter de mercancía y de consumo, como una inversión que acabará rindiendo «plus valía» a corto y medio plazo, como un cambio simbólico, como un elemento de prestigio y poder. El modelo económico se ha transformado en una nueva industria cultural y esta es un preciado objeto de consumo, ha incorporado lo cultural a sus fines, se ha estetizado, se ha hecho vanguardia con cierto carácter nivelador.

Como muestra de la importancia del carácter de la cultura como elemento de consumo, debemos reflexionar sobre un novedoso hecho: que los trabajadores de la industria cultural europea superan en la actualidad a los del sector automovilístico y que, igualmente, es mayor la aportación

al PIB de la nueva industria cultural que la de la producción de coches en los países europeos.

La exposición anterior complementa y justifica la hipótesis que barajamos. Pero debemos aportar que el inicio de esta situación tiene su origen en un fenómeno, surgido en la segunda mitad del siglo XX, que se dio en llamar «El Viaje». Este consistió en el abandono de muchos intelectuales de los postulados de la izquierda hacia posiciones más conservadoras y liberales. El hecho partió, entre otros, con el desencanto de los países comunistas al contemplar el desastre económico, social y ecológico que presentaron al caer los regímenes. En el balance del totalitarismo se observó una mayor coherencia entre el nazismo, que hizo lo que decía, y el estalinismo que hizo todo lo contrario de lo que predicaba. El maoísmo, las represiones militares y la miseria de estos países mostraron la cara oculta de la utopía y muchos se refugiaron en las democracias occidentales, centroeuropeas y nórdicas. Courtois, Gilles Perrault, Revel, André Gide, Leon Blum, André Glucksmann, Kolakowski, Malraux, Bernard Henri-Levy y el mismísimo Sartre conforman uno de los grupos más importantes de esta disidencia.

Se ha presentado bastante dificultad para definir este pos-materialismo denominado como postmodernidad, se ha hecho hincapié en su carácter antidualista y cuestionador y como fenómeno muy vinculado al lenguaje como factor determinante del pensamiento. Pero si algo ha caracterizado esta ideología ha sido su apuesta por el carácter relativista sobre la Verdad, el intrínseco componente subjetivo de la misma. Quizá sea por este último elemento el abandono de parte de la intelectualidad de los valores tradicionales del marxismo y por ende de la tradicional vinculación entre izquierda y cultura. 🍄



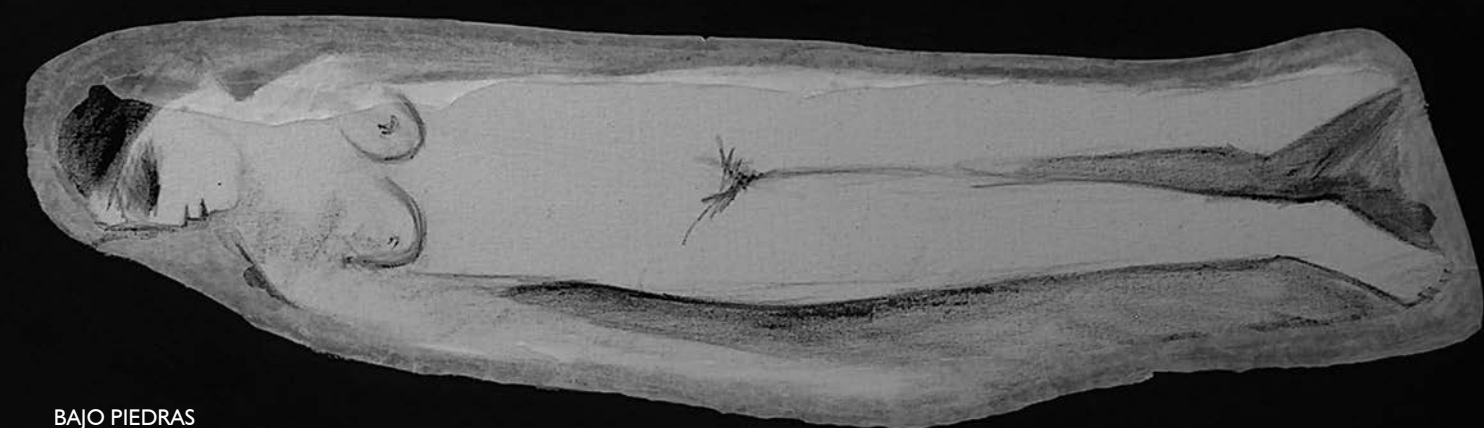
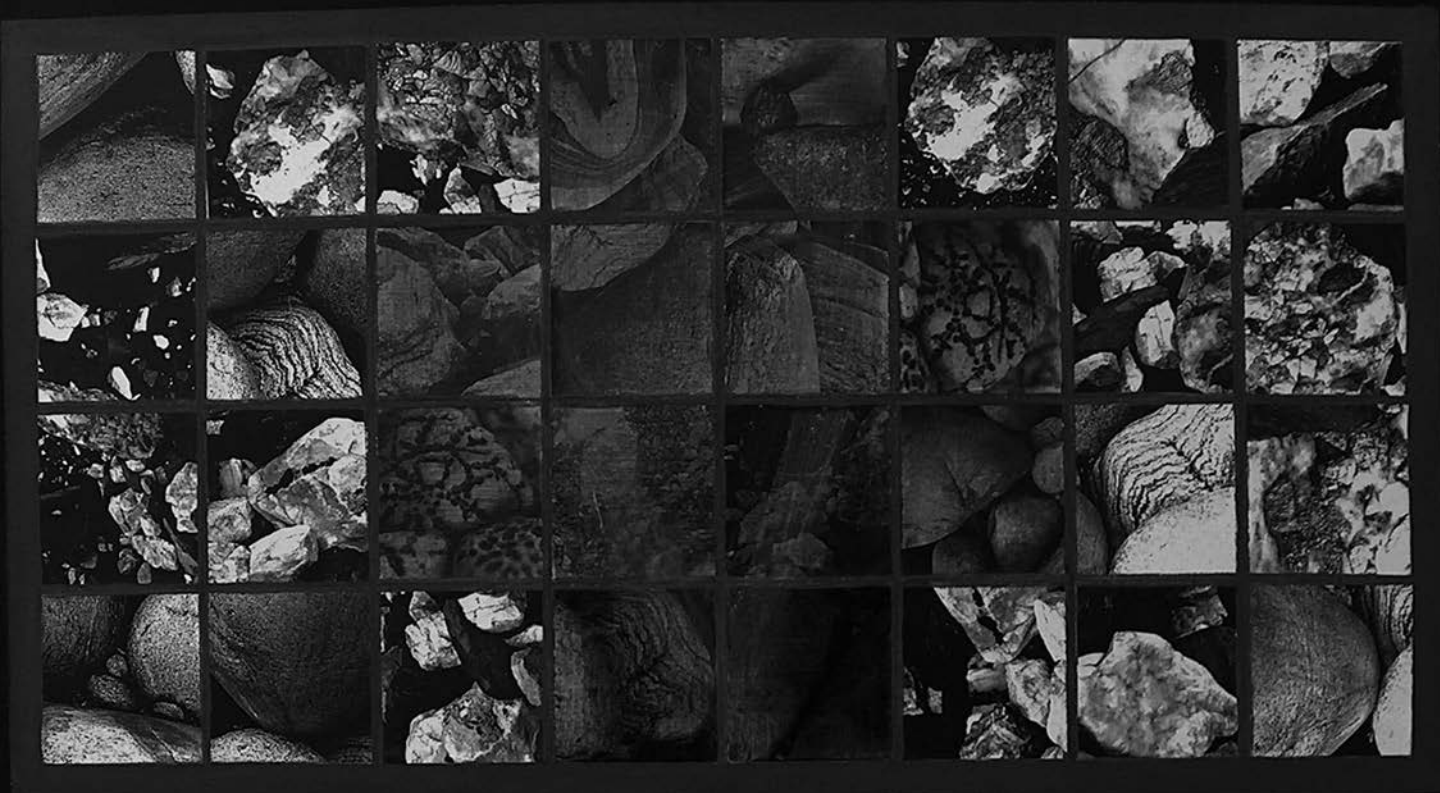
**EL ENTUSIASMO CULTURAL QUE PRESENTÓ LA IZQUIERDA A MEDIADOS DEL SIGLO XX SE HA DISIPADO. LOS INTELLECTUALES HAN ABANDONADO A SU ALIADO NATURAL, LA IZQUIERDA, SIN HABERSE UNIDO DEFINITIVAMENTE CON SU Oponente NATURAL, EL NEOLIBERALISMO**



MANIFESTACIÓN  
de sufragistas en  
Nueva York el 6 de  
mayo de 1912

# FEMINISMO





**BAJO PIEDRAS**  
 ("El cielo está demasiado alto", Kamazón)

*que me van debajo de piedras todo lo que me amé con el tiempo  
 escondido bajo piedras*

**LAS RELIGIONES CATÓLICA E ISLÁMICA, ENTRE OTRAS, HAN CONTRIBUIDO DE FORMA TRASCENDENTE A MINUSVALORAR A LA MUJER**

# sin salir de casa

Por **KAMAZÓN**

DESDE EL AÑO 2003, EN QUE SE EMPIEZAN A CONTABILIZAR las víctimas causadas por la violencia de género en España, son casi mil las mujeres muertas a manos de sus parejas o exparejas. En este año, y a solo dos meses para que termine, han perdido la vida de forma incomprensible alrededor de cincuenta mujeres. A esta cifra había que sumar los huérfanos y familiares inmersos en un dolor evitable.

¿Qué pasa con esos hijos y familia después del crimen cometido? ¿Hay un seguimiento como víctimas y una atención a sus necesidades? Lo ignoro. La noticia deja de serlo cuando se entierra a la mujer fallecida.

Estas son las estadísticas, pero ¿cuáles son las causas que lo provocan?

Desde épocas prehistóricas, y cuando nuestros ancestros pasaron de nómadas a sedentarios, la mujer quedó relegada a la procreación y al cuidado del hogar, excepto en algunos clanes, muy pocos, en que la figura femenina tenía estatus de poder.

Desde entonces y a lo largo de muchos siglos, las mujeres hemos arrastrado un destino desfavorable, consideradas como pertenecientes a un género menor, sometidas a las decisiones masculinas, sin voz ni voto, sin derecho a la educación, ya que no se necesita ser culta para proporcionar cuidados y bienestar a toda su familia: padres, esposo, hijos, abuelos, suegros...

Para escapar del destino que como género le correspondía, las mujeres con capacidad de analizar se arriesgaban con otros comportamientos, mal vistos, en la sociedad que les tocaba vivir. Perseguidas como brujas y putas, el convento les ofrecía una vía menos arriesgada y más del gusto de la época. El profesar la religión (otro estamento machista donde la mujer era la parte más intrascendente) a algunas mujeres les sirvió para alejarse de la tutela patriarcal y, al mismo tiempo, de escuela donde cultivar el saber y sus ansias de conocimiento.

Las religiones católica e islámica, entre otras, han contribuido de forma trascendente a minusvalorar a la mujer con sus sermones de abnegación y sacrificio, estigmatizando todo lo femenino con su cuento de Eva, causante del pecado original en el mundo, por lo que la mujer, como ser pecador, incitador e imperfecto, necesita del control, amparo y

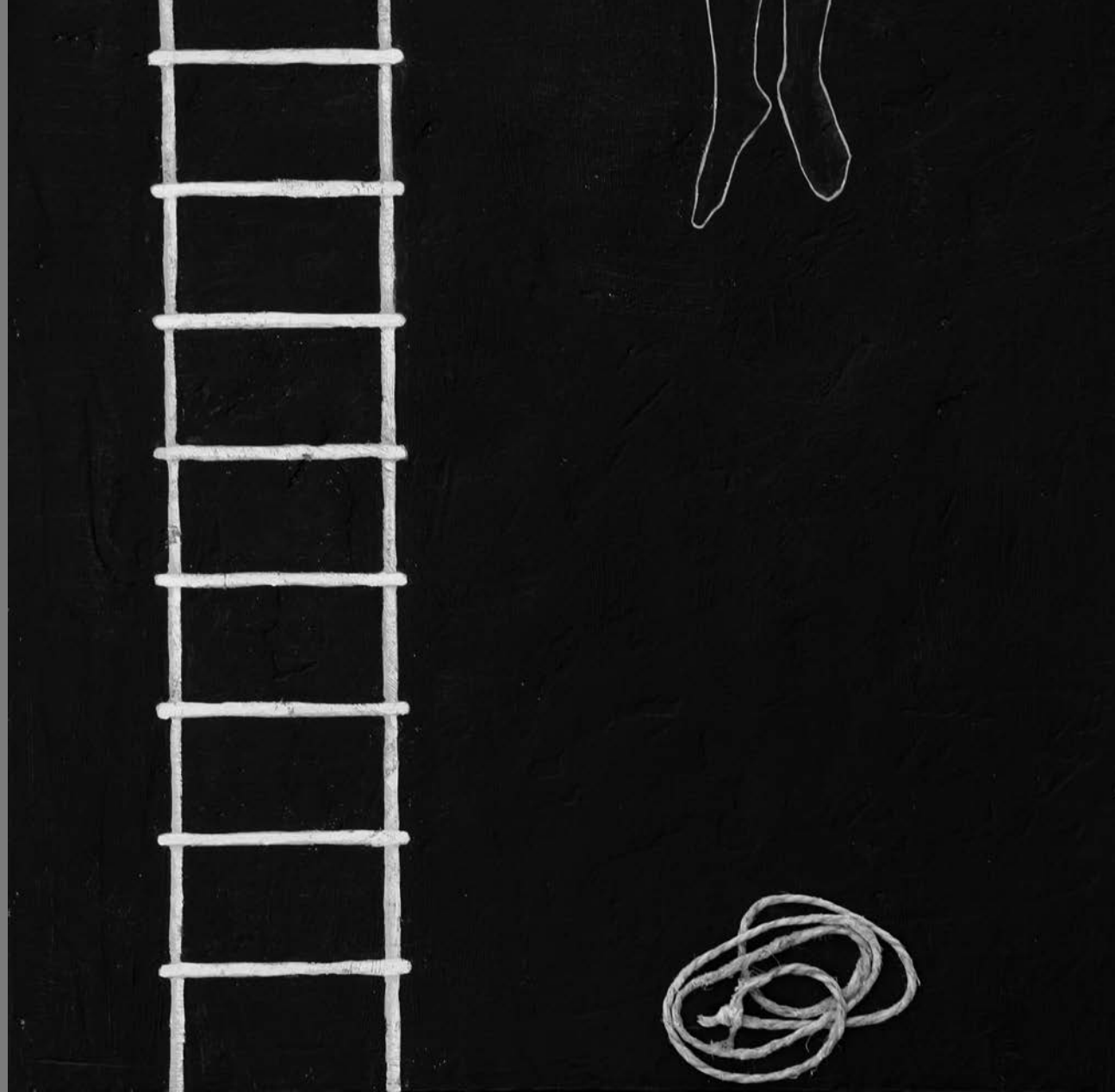
protección del varón, más aún al carecer, en la mayoría de los casos, de educación y de un trabajo remunerado. Todo ello favoreció más ese sometimiento.

¿Ha cambiado algo este panorama para la mujer del siglo XXI? En algunos aspectos, mucho, aunque no cabe duda de que tantos siglos de sumisión marcan y en muchos casos la propia mujer es cómplice de este fracaso.

La mujer engrosa el 52% de la población. Su participación en la vida laboral ha supuesto un antes y un después que ha afectado a la sociedad en su conjunto y a la convivencia entre sexos. La mujer ya no está en casa esperando que llegue su marido del trabajo, como en esos anuncios machistas

LOS DIARIOS HABLARÁN DE TI  
 ("El cielo está demasiado alto", Kamazón)





NO HAY MAÑANA ("El cielo está demasiado alto", Kamazón)

de los años 70 en que le ofrecía complaciente una copa de coñac para compensarle por sus duras jornadas de trabajo y que hoy nos producen sonrojo e incredulidad. Ahora, ella también está fuera del hogar, tiene un trabajo remunerado, aunque no igualitario por el mismo desempeño (en este año, en Islandia, se ha dado un paso hacia adelante en este asunto que a toda persona con un mínimo de sensibilidad le parecerá de lo más lógico y normal: igualar por ley los salarios de hombres y mujeres cuando se trabaja en igualdad de condiciones). Este acceso al mercado laboral ha permitido a las mujeres desarrollar sus capacidades intelectuales, manuales y de relación con los demás, aportándonos también independencia económica. Un camino de realización personal, no exento de dificultades, ya que en la mayoría de los casos, la casa y los hijos siguen estando a su cuidado.

Para ellos, este nuevo paradigma está suponiendo una pérdida de privilegios y muchos de ellos se resisten a asumir unos cambios en la distribución de las tareas familiares.

La revolución del siglo XXI es la de las mujeres. A ello han contribuido notablemente los movimientos feministas que

desde finales del siglo XIX están modernizando el pensamiento, poniendo de manifiesto los roles y desigualdades dentro de la familia y de la sociedad, apuntalando nuevos enclaves de convivencia y redefiniendo el papel de la mujer y por consiguiente el del hombre.

Simón de Beauvoir dijo del feminismo que es una forma de pensar y una manera de vivir. Este debe ser el objetivo, aunque diariamente haya que demostrar las propias capacidades para poder tener las mismas oportunidades y libertades que los hombres.

La sociedad está cambiando. El movimiento *Me too*, desencadenado por el caso Weinstein, supuso un altavoz para tantas bocas silenciadas de actrices víctimas de abusos sexuales, poniendo de manifiesto el poco respeto que hay a la dignidad de la mujer. Se necesita protección estatal y políticas de justicia para erradicar la violencia en cualquier forma de manifestación.

Durante el primer gobierno socialista del expresidente Rodríguez Zapatero, en 2008, se empezó a aplicar por ley,



MENSAJE CATÓLICO DE RESIGNACIÓN ("El cielo está demasiado alto", Kamazón)

junto con otros avances sociales, la protección a la mujer ante el maltrato físico y psicológico.

Hoy en día, sigue siendo necesario que la política aporte los presupuestos necesarios para poder llevar a efecto la erradicación de la violencia de género: se necesitan jueces y fiscales sensibles y comprometidos con la causa; que la mujer denuncie sabiendo que esa denuncia la protegerá; que el maltratador sea consciente de que lo es y que va a caer sobre él todo el peso de la ley; que quien maltrata sepa que no va a tener la comprensión de nadie; que estará solo; que no se le concederá la custodia de sus hijos; que toda la sociedad y los medios de comunicación lo señalarán.

Un maltratador es una vergüenza para el género masculino. Todo hombre que se precie de serlo debería de ser feminista, caminar junto a la mujer por la igualdad en la educación, recursos, salarios, privilegios, tiempo libre...

Los hombres y mujeres que han crecido en ambientes de dominio patriarcal deberían replantearse nuevos conceptos de igualdad y no repetir patrones. No es fácil, han sido mu-

chos siglos de dominio y sumisión en las conductas, pero si queremos una convivencia más justa, el giro es imprescindible. Debemos, entre todos, dar un vuelco de 180° en esta sociedad enferma donde mueren mujeres por hombres que dicen amarlas; una sociedad donde las mujeres tienen a su asesino dentro de casa.

Hagamos entre todos de la utopía una realidad.

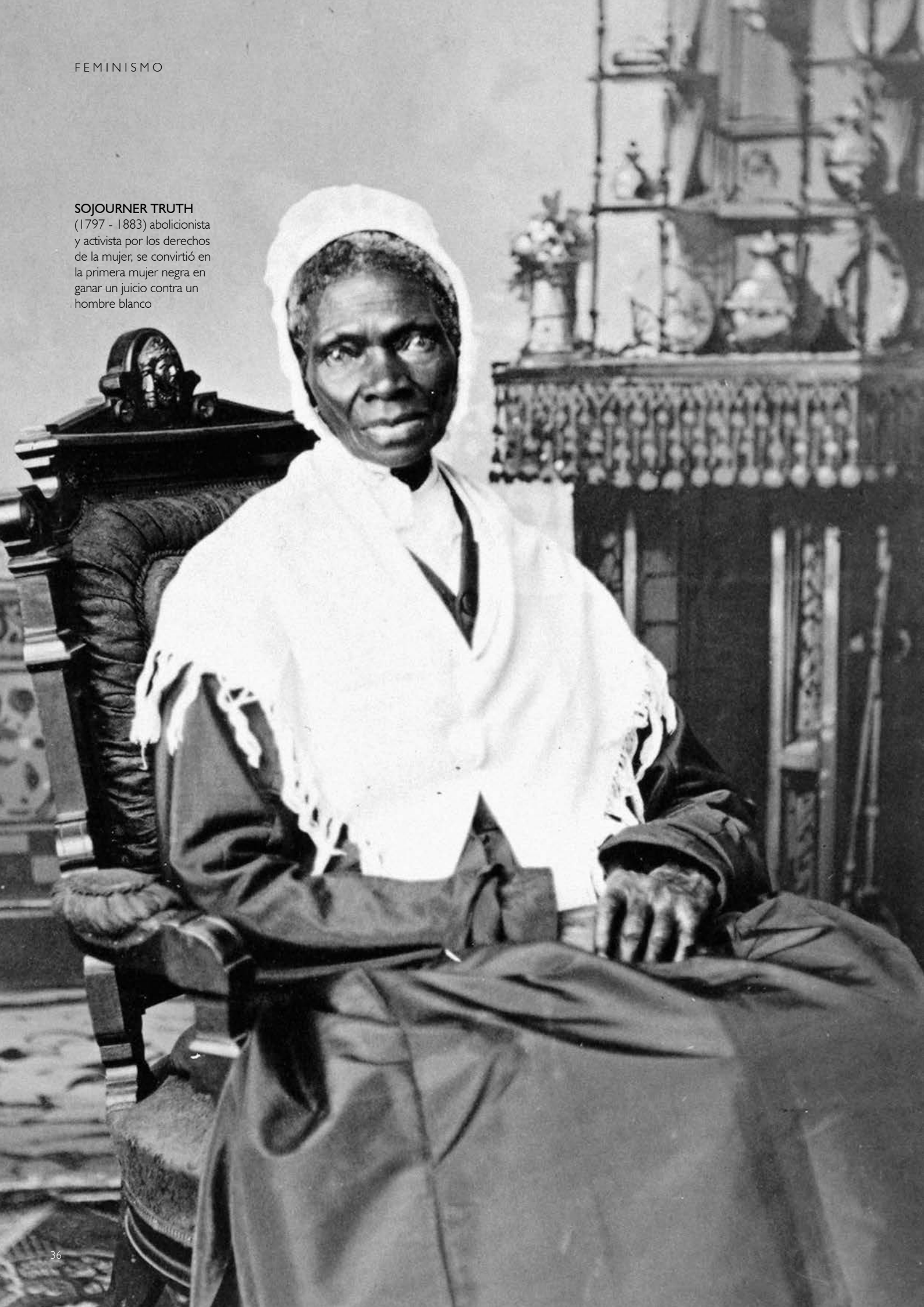
Mi trabajo «El cielo está demasiado alto» se expuso durante el pasado mes de noviembre en el Centro Cultural Cortijo Miraflores de Marbella con motivo del Día Internacional contra la Violencia de Género y quiso ser una llamada más de atención sobre este cáncer del machismo que embarra nuestra sociedad. 🌻

Kamazón es Artista

SE NECESITAN JUECES  
Y FISCALIS SENSIBLES Y  
COMPROMETIDOS CON  
LA CAUSA; QUE LA MUJER  
DENUNCIE SABIENDO  
QUE ESA DENUNCIA  
LA PROTEGERÁ; QUE  
EL MALTRATADOR SEA  
CONSCIENTE DE QUE LO  
ES Y QUE VA A CAER SOBRE  
ÉL TODO EL PESO DE LA LEY;  
QUE QUIEN MALTRATA SEPA  
QUE NO VA A TENER LA  
COMPRENSIÓN DE NADIE



**SOJOURNER TRUTH**  
(1797 - 1883) abolicionista  
y activista por los derechos  
de la mujer, se convirtió en  
la primera mujer negra en  
ganar un juicio contra un  
hombre blanco



# HEROÍNAS INVISIBLES

Por ANTONIO PIÑAR

**E**S FÁCIL PENSAR EN #FEMINISMOS Y QUE GRANDES nombres de mujeres luchadoras reconocidas de los últimos siglos afloren con la fuerza de sus frases y sus acciones a nuestras mentes, ya que han representado grandes hitos en los avances del movimiento feminista de antaño en su ardua lucha mantenida por arañar derechos inexistentes hacia las mujeres en pro de la igualdad de géneros.

«... ¡Mírenme! ¡Miren mis brazos! He arado y sembrado, y trabajado en los establos y ¡ningún hombre lo hizo nunca mejor que yo! Ain't I a Woman?» (Sojourner Truth, nacida en esclavitud en NY en 1797, dejaría su indeleble huella con sus reivindicaciones).

«... la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de los gobiernos» (Olympe de Gouges, escritora francesa, feminista y revolucionaria nacida en 1748, no dudó en glosar, ante la omisión total de los derechos de la mujer en el texto clave de la Revolución Francesa —«Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano»— una réplica feminista, «La Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana»: «... la mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos, las distinciones sociales solo pueden estar fundadas en la utilidad común». Dos años más tarde de su atrevida edición, muere guillotizada, corría el 1793. Además, años más tarde, no habría tampoco avances significativos con el famoso «Código Napoleón» de 1807, en alusión a derechos de las mujeres; al contrario, se les otorgaba mayor poder a los hombres sobre ellas).

«... la mujer es la proletaria del proletariado» (Flora Tristán muere en Burdeos en 1844 a los 44 años; impregnando con fuerza en su legado al feminismo socialista. Defensora a ultranza por la lucha y los derechos de los trabajadores: «Proletarios del mundo, uníos», en ningún momento se olvidaría de la relevancia de la «emancipación de la mujer» como necesidad incuestionable, «... hay alguien todavía más oprimido que el obrero, y es la mujer del obrero»).

«... no se nace mujer, se llega a serlo» (Simone de Beauvoir, filósofa y escritora, clara referente de feminismos actuales. Difícilmente dejará de ser mencionada, ya que la profundidad de sus mensajes sigue calando aún con fuerza en el momento actual. Sus reflexiones personales, vertidas en su libro *El segundo sexo*, han removido e impulsado las mentes de miles de mujeres del mundo. Muere en París en 1986).

«... el feminismo ha mejorado la vida de todos los ciudadanos. Debería ser Patrimonio Inmaterial de la Humanidad (...) siempre hay que continuar luchando juntas...» (Carmen Alborch, escritora, política, feminista..., muere en Valencia en octubre de 2018).

EL «MUNDO  
ANDROCÉNTRICO»  
SE HA RESISTIDO Y  
RESISTE A CEDER PARTE  
DE SU AMPLIA ZONA  
DE CONFORT EN PRO  
DE LA IGUALDAD,  
ANQUILOSÁNDOSE  
INTENCIONADAMENTE EN  
SU GRATO Y BENEFICIOSO  
ESTATUS PATRIARCAL

Y tantas, y tantas otras... que han luchado y siguen luchando.

Sin embargo, el «mundo androcéntrico» se ha resistido y resiste a ceder parte de su amplia zona de confort en pro de la igualdad, anquilosándose intencionadamente en su grato y beneficioso estatus patriarcal, imperando por milenios en todos los sectores de la vida. De ahí que, lógicamente, el «feminismo radical»

contraataque con fuerza en su intento de derrumbe y desmantelamiento de estilos.

Y es que han sido muchos, muchos, los actos de la vida cotidiana y que ahora nos parecen normales el que las mujeres puedan realizarlos y que, sin embargo, en fechas cercanas estuvieron totalmente vetados para ellas. La lucha mantenida por las «sufragistas» permitiría el derecho al voto en 1918 en EEUU, en 1920 en Gran Bretaña, en 1931 en España, en 1957 para las mujeres colombianas y, más tarde aún, para las mujeres portuguesas, en 1974, o para las saudíes, en 2015. Relegadas a las tareas de la casa para que el hogar funcionase bien, parir hijos y satisfacer al macho, privadas incluso de decisiones nimias sin permiso de él, con la educación académica como algo secundario en sus vidas por el hecho de ser mujeres, con los avales del régimen de otros tiempos y el apoyo de la religión, es de una cercanía extrema en el tiempo en los inamovibles entornos de la piel de toro y pandereta... en épocas de la dictadura. La familia y el cabeza de familia ante todo, obviando la valía de legión de mujeres «heroínas anónimas», primó.



SIMONE DE BEAUVOIR (1908-1986) fue una escritora, profesora y filósofa francesa defensora de los derechos humanos y feminista

Es habitual oír que «el ser humano es un ser social por naturaleza, necesitado de los entornos sociales adecuados, para desarrollar y expresar la plenitud total de todas sus potencialidades». Pero ¿qué ocurre si el medio es manipulado a favor de los intereses de una parte...? Es fácilmente observable, solo tenemos que mirar y ver con espíritu crítico lo que acontece.

La «carta de presentación» de ciertos hombres poderosos de la actualidad en las primeras décadas del siglo XXI —considerados triunfadores y dirigentes del mundo, izados con la subjetividad y el uso de la «posverdad», la manipulación del miedo, la xenofobia y el racismo— es cuanto menos preocupante, ya que, como líderes electos, sus palabras gozan de un gran poder de difusión, ostentando manifestaciones verbales y acciones capaces de mantener los «estereotipos» y los comportamientos clásicos hacia la mujer, realimentándolos en consecuencia con éxito (!) en las innumerables sociedades machistas aún existentes a nivel mundial. «Admito que tuve relaciones con ellas, pero les pagué de mi dinero personal, no de la campaña...».

Es fácilmente imaginable y reconocible ¿dicen los medios? el autor de la frase anterior, sin «impeachment» y poderoso protagonista en los avatares del mundo actual. No cae bien a millones de personas, pero eso es irrelevante, ahí está, con una trayectoria plagada de exabruptos y alusiones destempladas al mundo de la mujer. Sus frases lapidarias, incluso más que denigrantes, usadas en la campaña electoral que lo izó al poder como presidente, no deberían quedar en...

Ahora bien, no se han hecho esperar. Dignas, con coraje y con una fuerza inusitada han sido las reacciones y los logros de las mujeres en las últimas elecciones parlamentarias de mitad de mandato a las dos Cámaras de los EEUU. El número de escaños conseguidos, tintado por el bello color de la «diversidad» en los comicios del aún cercano martes otoñal de 2018, marca un hito histórico en la ya centenaria historia del Capitolio, con el logro del mayor número de mujeres congresistas conocido hasta la fecha. Pero, aún ese escaso 22% del total de componentes del Congreso, ostentado por éstas, nos indica el gran camino por recorrer, sobre todo en el Senado, donde el distintivo «hombre y blanco» sigue pautando con peso el puesto, aunque, ¿qué está pasando, que casi dos docenas de mujeres ya lo integran?

A pesar de todo y de todos..., algunos nos atrevemos a llamar a esta nueva etapa, el glorioso año del #MeToo, donde la valentía de millones de mujeres marca tendencia a través del poder del sufragio, con votos masivos de contención para apuntalar y preservar los verdaderos valores de la «democracia», sin olvidar, un elemento clave: la #visibilidad de #todas en una andadura que no debe frenar.

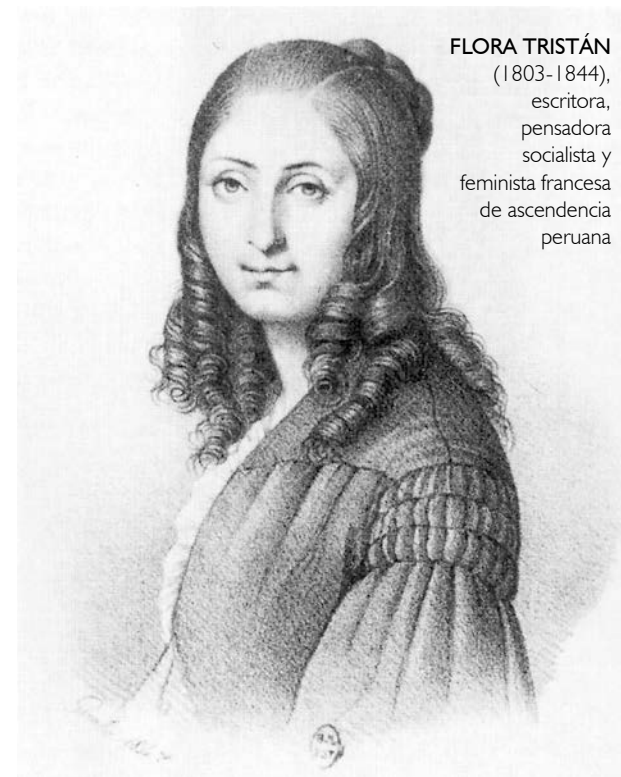
Ya en esa línea, y coincidiendo con la celebración del «Día Internacional de la Mujer» del año 2017, se presentaba un pequeño libro que respondía al título *Mentes de Acero y Cristal*, en cuya introducción sobre el tema «mujer» expresaba su autor: «... a lo largo de la historia de la humanidad, una mitad de la población ha imperado sobre la otra, ejerciendo su fuerza y creando con el potente poder del lenguaje como producto social “estereotipos”. Armas verbales de difícil desactivación aun identificadas, capaces eso sí, de perdurar con muy poca realimentación en el tiempo, generando estilos de pensamientos y de comportamientos a veces no solo irracionales, sino inadmisibles éticamente para “la parte sometida”».

Matizaba el escritor en alusión al trato de la mujer: «... oprimir, relegar, cosificar, deslucir, vituperar, discriminar, perseguir, violar, quemar, maltratar, matar ejerciendo «violencia de género» y, un largo etcétera hacia las mujeres; ¡no son hechos del pasado! Algunos perduran en el presente en muchas sociedades. Mantener intencionalmente la permanente sombra de la duda sobre «ellas», aun habiendo perdido la vida a manos de su asesino..., apuntalando con la expresión «algo habrá hecho», o preguntar a la víctima de una violación en el proceso: ¿Vd. cerró las piernas?, son expresiones de una misoginia extrema, que fomentan aún los estereotipos existentes sobre las mujeres, impidiendo mostrar sus potencialidades, para, desluciendo el brillo individual y colectivo de «éstas», relegarlas a la máxima «invisibilidad» posible...».

No es difícil coincidir con las apreciaciones de los párrafos anteriores y ver con nitidez que el balance positivo y «necesario», donado a lo largo de la historia por millones de «ellas», pero, acallado intencionadamente por «los hombres», omitiendo sus logros y proezas —prácticamente en todas las culturas—, ha permitido mantener la supremacía, los atributos y el esplendor del varón, capaz de impulsar y mantener sociedades henchidas con los sellos indelebles del racismo, el machismo, los estereotipos y la desigualdad extrema reflejada en clases.

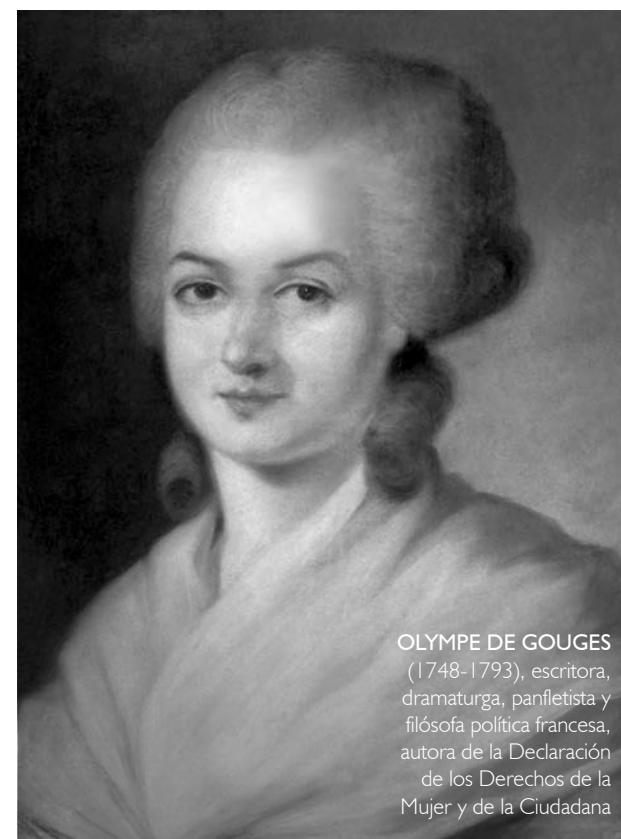
Proceder que dista muy poco del pensamiento del quizá primer poeta yámbico y «gran misógino» Semónides de Amorgos (VII al VI a.C.). Griego y viperino de lengua en sus calificativos sin escrúpulos hacia la mujer en sus sátiras, no solo pervirtió el lenguaje hacia «éstas» generando estereotipos extremos, sino que se arrogó una visión dicotómica clasificatoria de «ellas» en *Buenas y malas*. Con primacía en su discurso del número de «las malas», las ridiculizaba y juzgaba «con saña extrema» en las estrofas de su «Yambo de las mujeres». Comparándolas en consecuencia, sin el menor recato, con rasgos peyorativos de diferentes especies animales —perversa zorra, hispida cerda, asno apaleado y gris, comadreja dañina, mona calamitosa, perra gruñona e impulsiva, etc.—. ¡Qué triste...! finalizaba su yambo, con la alabanza y analogía de la «abeja», idealizando un modelo de mujer sumisa, callada, irreprochable, hacendosa, manipulable, en definitiva, una esclava impecable para el amante poderoso y rector esposo. Protagonista éste, indiscutible y actor principal junto a su colectivo «de hombres», de la promoción y mantenimiento de la desigualdad perdurable desde «la noche de los tiempos» de la historia de la humanidad pasada y presente, ya que...

¿Hasta cuándo serán compatibles con el ejercicio ético de la política —y el grueso de las sociedades lo permitirán ignorando los hechos— esos grandes desplantes, denigrantes e insoportables hacia mujeres capaces, poderosas, válidas y...? Mientras tanto, gracias a la repercusión actual de movimientos vivos, activos y luchadores, entre otros el ya mencionado #MeToo, o el ya longevo «NOW» —con el recuerdo más que entrañable de su cofundadora, la desaparecida «Betty Friedan»—, mantener la lucha feminista, haciendo visibles hechos intolerables hacia las mujeres en las sociedades del



FLORA TRISTÁN (1803-1844), escritora, pensadora socialista y feminista francesa de ascendencia peruana

## La lucha mantenida por las «sufragistas» permitiría el derecho al voto en 1918 en EEUU, (...) en 1931 en España...



OLYMPE DE GOUGES (1748-1793), escritora, dramaturga, panfletista y filósofa política francesa, autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana



momento..., reivindicando con un claro espíritu la digna razón de ser, de #todas, es un objetivo en marcha, que continúa dando sus frutos.

Asimismo, y en esa línea, cabe recordar gratamente a un grupo de mujeres, «heroínas anónimas», dedicándoles los poemas mostrados a continuación, extraídos del anterior libro referenciado, *Mentes de Acero y Cristal*, será nuestro «modesto homenaje» para hacerlas #visibles, alguna ya desaparecida..., humanas únicas e irrepetibles, pertenecientes a la gran diversidad del bello universo de las mujeres y «líderesas» de sus vidas, encuadradas en diferentes vivencias

personales, épocas y edades, tintadas emocionalmente por el amor, el desamor, la lucha sin tregua, la esperanza del cambio, el sexo pagado, la ecología, la adopción, la guerra civil, la sensualidad, el dolor y el sufrimiento extremo, el reto, el cambio de personalidad «indeseado...», el cambio de sexo «deseado», la fantasía, la ilusión, la creatividad, etc.

El afrontamiento de la vida por cada una de «Ellas» (con arrojo, valentía y dignidad) y el conocimiento de estas humanas únicas e irrepetibles, pertenecientes a la gran «diversidad humana», inspiraron al autor, al conocerlas...

### Madre llamando a la muerte

Mi niña murió en mis brazos / víctima de «rebelión» ... / mi mente se fue con ella / niego a mi vida valor.  
Niños del mundo que mueren / en guerras sin compasión / yo, ya visité este mundo / no quiero más... mi dolor.  
Siega de un tajo mi vida / cercena mi corazón / llévate mi alma, ¡presta! / no quiero de tu favor; / «¡Tú!», poderosa señora, / no me tortures; ¡favor...!

El dolor que me rodea / asfixia mi corazón / ¡maldigo a los belicistas! / fascismo depredador / que sin piedad nos mataron / en defensa de qué honor (?)

Seres de vida que en bandos... / se parten el corazón / obligados a la muerte / que pido yo, por amor... / ¡malditos facinerosos! / sembradores del horror.

Irracionales humanos / malignos por vocación / mi tesoro más valioso / me espera sin dilación / yo, anhelo estar con ella / «pequeña sin protección».

### Rasgos de mujer enigmática...

Misteriosa, como la bella caracola / que replica en su vientre / la «memoria del agua» / escondiendo su cuerpo en la gruta perfecta / en tiempos, / de segundos infinitos.

Atenta, / como felina expectante en alerta de caza, / con sentidos activos en cerebro pensante / camuflada en la vida, en paisaje fundida, / desafiante, / en un mundo global, de

límites estrechos, / capaz de la unión, de las partes del todo / y, vivir...

Frágil, / cuan patena de cristal antiguo, / quien sutil en su belleza / en marcas milenarias / de espumas sobre agua, / en «vidrios resistentes», reclama luz...

Respetuosa, / de la abeja que liba, / de la flor del madroño / del ruiseñor que anima el agua / del bosque milenario que mira al cielo e infierno... / defensora, / de la vida infinita / en pleno expolio, del desastre humano...

Avanzada, leyendo... / las cenizas del tiempo / en dimensiones verdes / de ecuaciones eternas, / en equilibrios de vidas / maltratadas sin vuelta...

Y pasando los lustros / dejarás tu «mensaje» / encriptado en «carballos» / que te vieron crecer / en entornos de rías / que sabrán responder / al arrullo del viento: / «¿quién...», la «misteriosa Landca?».

### Mujer enamorada

Y reventó el amor por primavera / con la fuerza del pensamiento obseso / atrapada, en el galán de tus ensueños, / aducida, en el deseo extremo...

Y los ríos gritaron sabiamente / con el agua juguetona como reo, / y la tórtola, / observante alzaba el vuelo / incitando al amor con desenfreno...

Y tomando el amor como bandera / de la vida elegida en el momento / fundiéndose en miradas mantenidas, / ¡fácil reto!, vivido sin desprecio...

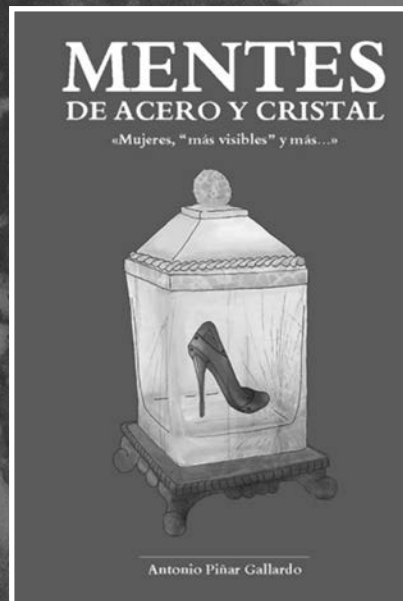
Y el calor, incitaba a los desnudos / de las mentes hinchidas de deseo / con el néctar de los días transcurridos / en la piel confiada de los cuerpos.

Y en las noches, / las estrellas se paraban / a mirar susurrando sus secretos / animando a brillar ¡la nueva vida!, / llena, de futuro y de deseo.

Y aquel «miembro sobrante», / ya no estaba... / y «Venus...», se mostraba lisonjero / y el varón se fundió con su doncella / en la dulce gruta del amor eterno (?) / entregando sus mentes en el acto / presas de la pasión, / de los amores nuevos...

### Mujer renacida...

Y abandonaste los entornos del «Kezaxl» / con la bandera de la belleza / y de la turgidez de tus carnes prietas / en busca del «dorado», de la anciana madastra..., / refugiada..., en la colonizadora y vieja Europa.



Y encontraste, / bellas cigüeñas negras y anilladas, / carentes del arrullo del amor, / enjauladas con barrotes sin diamantes / y, prestas a su entrega sin amor.

Y anduviste / entre «falsos jaguares» sin escrúpulos / con el disfraz del honor en su labor... / mas, prestos al asalto de tus carnes / henchidos, del orgullo poseedor.

Carentes, del honor y del aprecio, / también, de la «compasión» / prestabas tu vida plena... / a humanos del deshonor, / sin bochorno, / sin pudor...

Mas tu apuesta a «nueva vida», / dio los frutos del amor, / néctar finito en el tiempo, / deleite mientras duró..., / pero los ríos no cesan / aunque lleven «desamor».

Mujer... ¡renace de nuevo!, / aplasta tu desazón / «Gaia y otras» te suplican, / «las matan sin compasión», / insensibles mercaderes... / sin alma, / sin corazón...

### Mariposas en vuelo. «Ariadne ariadne» y sus amigas...

Y volaron, sobre el mustio planeta de «ilusiones perdidas» / con los deseos efervescentes de recomponer vidas / sin dejarse atrapar en espejismos fugaces / en bellos muros de cenizas pasadas, / y de «ilusiones muertas».

Sus almas de «cristal», de bellos colores / carentes del herrumbre de héroes ficticios / en busca de ilusiones en los yerros entornos / en túneles repletos de «ilusiones perdidas».

Y observaron en sus vuelos: / chorlitos sin sus charcos, de plata licuada / guerras con niñas, sin piernas ni hímenes / luciérnagas sin vientres, sin luz para la noche / alas quemadas, de ícaros sin vuelos / «mujeres» en trayecto limitado, ¡forzadas e ignoradas! / mariposas sin espiritrompas para libar las flores, / cadáveres vivos, sin gusanos hambrientos / «mujeres» sin futuro, en un mundo de machos / hombres con poder en permanente éxtasis / entes sin poder con ansias sin límite...

Y sembraron pandemias, de amor embriagante / ahuyentando con ganas, el infinito invierno / del hombre de osmio y su control eterno / con la esperanza, del derrumbe del techo... / ¡reforzado...! / y el renacer de un mundo, / de «igualdad» infinita.

Y las galaxias susurraron en agradable arrullo, / en espera intranquila del designio humano / incitando al asalto de los montes Parnasos / por fémias fuertes con mentes de «acero» / y espiritrompas «libres», como armas de lucha. «Si el mundo..., escuchase más a las mujeres y las hiciese «visibles», éste sería más habitable...».

Antonio Piñar es Dr. en Psicología y Escritor





# EN EL ARTE



VESTUARIO PARA EL BALLET  
TRIÁDICO EN LA BAUHAUS,  
obra de Oskar Schlemmer  
(Stuttgart, Neue Staatsgalerie)



# LA BAUHAUS, EL ARTE TOTAL

**“La recuperación de los métodos artesanales en la actividad constructiva, elevar la potencia artesana al mismo nivel que las Bellas Artes e intentar comercializar los productos que, integrados en la producción industrial, se convertirían en objetos de consumo asequibles para el gran público”**

(Walter Adolph Georg Gropius)

Por PACO SANGUINO

**S**ERÍA IMPOSIBLE, EN UN ARTÍCULO LIMITADO A varias columnas, realizar una crónica dilatada de la historia de un movimiento sociocultural y político, la primera escuela de diseño del siglo XX, que crea un concepto de escuela de artes y oficios, referente en el mundo para la arquitectura, el diseño, la artesanía y el arte, concibiendo todas las disciplinas en el concepto de «Arte total», definido en el manifiesto de su fundador Walter Gropius.

Parte de los más relevantes iconos del mundo del arte, de la arquitectura y del diseño en el siglo XX surgieron de la Bauhaus, la institución académica cuyas creaciones nos sorprenden aún en el presente por su avanzado concepto de líneas y ángulos que con anterioridad a su época no se había contemplado y donde muchos de sus creadores abrieron el camino hacia la vanguardia y un nuevo estilo de vida y pensamiento.



CASA  
BAUHAUS

La arquitectura que se concibió en la República de Weimar (una Alemania de entreguerras, que adolecía de escasez de recursos, devastada por la gran contienda y una recuperación lenta, donde sectores como el proletariado sufren carencias de productos de primera necesidad) es una arquitectura socialista, creada en parte como premisa para que el obrero tenga acceso a una vivienda barata y a la vez digna, cuya producción fuese de bajo coste, respetuosa con el medio ambiente y cómoda para ser habitada. También que el ocupante de la vivienda pudiera disfrutar de calefacción central y espacios luminosos.

La Bauhaus no solo es un movimiento revolucionario en las artes y oficios, es un conjunto de personas con mentes adelantadas a su época, que la hacen posible y sobre todo sus tres directores, fundamentales para su eficiente desarrollo y sus ideales. Lamentablemente es clausurada por las autoridades prusianas a manos del Partido Nazi en 1933.

La escuela tuvo su sede en tres ciudades alemanas durante sus tres periodos de vida como escuela de artes y oficios, dirigida por tres hombres cruciales en las tres etapas de su funcionamiento: Walter Gropius, Hannes Meyer y Van der Rohe.

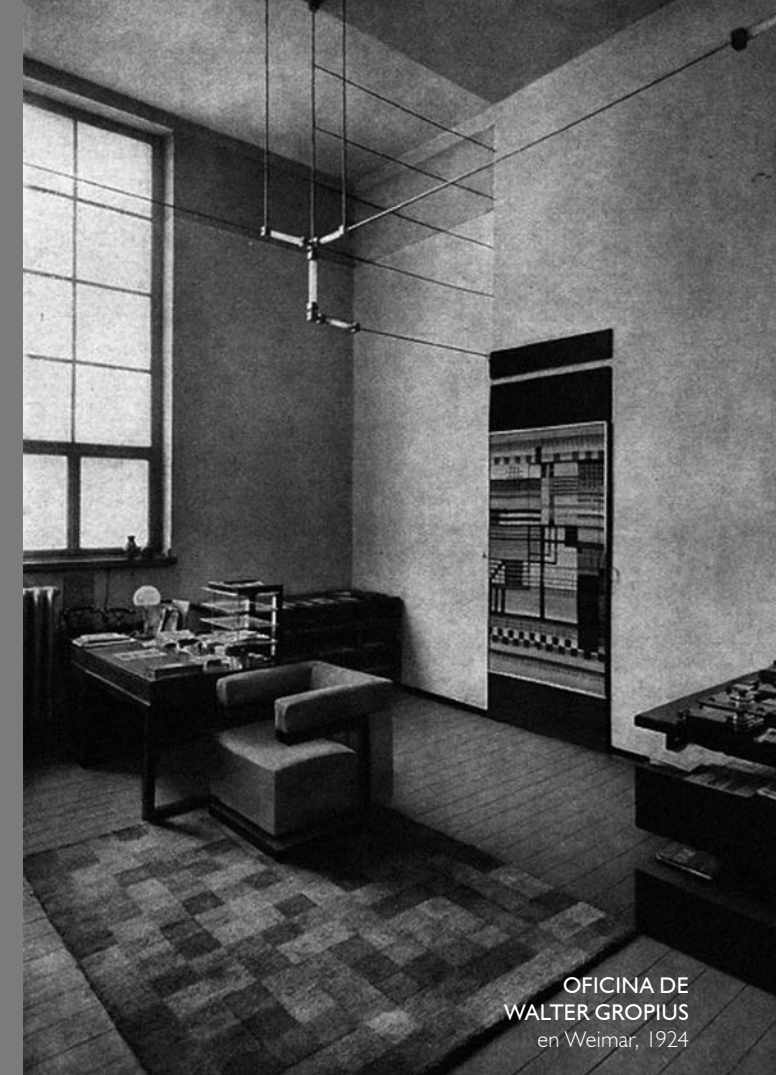
Disponía de talleres de ebanistería, diseño, teatro, cerámica, tejido, encuadernación, metalurgia, pintura, vidriería, carpintería... De los jóvenes alumnos y los más veteranos artesanos y artistas, en su mayoría de humilde origen, algunos habían sido soldados que combatieron en la reciente guerra. El propio fundador de la escuela, Walter Gropius, había sido oficial del ejército antes de fundar la escuela.

Podría parecer una frivolidad que Gropius en su manifiesto asegurase que harían grandes fiestas y muy a menudo, y en efecto las organizan con mucha frecuencia, donde se aprovechan los días de sol, en el interior de la escuela en las terrazas o en la piscina. A veces salían a la calle realizando desfiles de máscaras, pasacalles que las personas que se encontraban a su paso observaban con expectación y que provocaban que señoras «de orden» hiciesen mirar hacia otro lado a sus hijos menores, espetándoles: «No miréis, son de La Bauhaus».

Las reuniones eran escasas en recursos, pero en ellas se cantaba y bebía de manera profusa, de tal manera que los vecinos a veces presentaban quejas a las autoridades, denunciando que en ocasiones chicos y chicas saltaban, bailaban y se bañaban desnudos en el jardín, faltando al «decoro y a las formas». Las fiestas son esenciales para el fundador de la escuela, pues el objetivo era crear hermandad y estrechar los lazos que les unen, tanto en el concepto del trabajo como en el pensamiento político-social.

Gropius es comunista declarado, al igual que su propio sucesor Meyer, y todos sus discursos se orientan hacia la revolución no solo en el diseño; también propugna el cambio social, basado en el bienestar y la integración en el consumo del ciudadano de clase media acomodada y el obrero.

Las mujeres también eran parte integrante en la escuela, de modo que eran valoradas por igual en sus derechos; aun así, habitualmente solo trabajaban en secciones como telares, cerámica y talleres, donde el esfuerzo físico no es relevante. Uno de los aspectos más interesantes —y a veces olvidado— de la docencia de la Bauhaus es su curso preliminar, un aprendizaje de seis meses que marcaba la validez o no de los alumnos para la prestigiosa escuela. En 1921, Johannes Itten (artista vanguardista y profesor de la escuela) organi-



OFICINA DE  
WALTER GROPIUS  
en Weimar, 1924

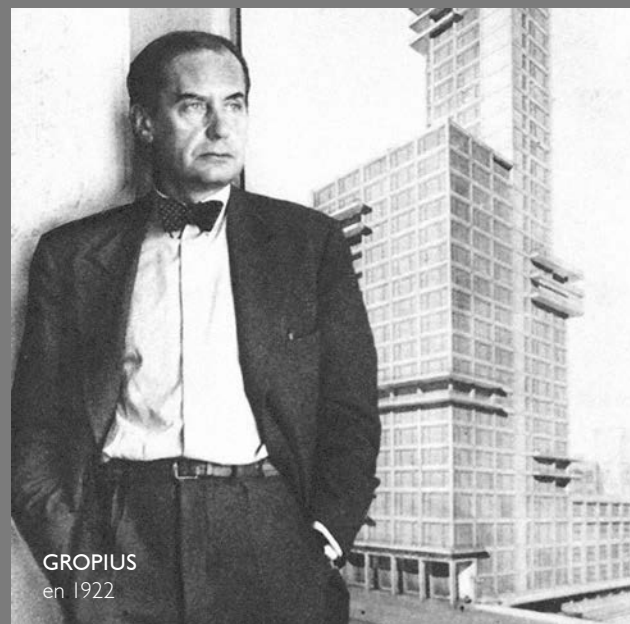
za el primer *Vorlehre* o *Vorkurs*; para los que no hablamos alemán: «pre-aprendizaje» o «curso preliminar». Se trataba de un periodo educativo de carácter obligatorio para todos los alumnos de nuevo ingreso»<sup>1</sup>.

Su escuela predecesora, La Deutscher Werkbund (DWB), era una asociación mixta de arquitectos, artistas e industriales, fundada en 1907 en Múnich por Hermann Muthesius, una organización importante en la historia de la arquitectura y del diseño modernos, auténtica precursora de la Bauhaus. La Werkbund más que un movimiento artístico, es una estrategia sufragada por el estado socialdemócrata del momento para integrar los oficios tradicionales con las técnicas industriales de producción en masa, con el propósito de poner a Alemania en un lugar competitivo con otras potencias, tales como Gran Bretaña o Estados Unidos.

Su lema era «Vom Sofakissen zum Städtebau» («desde los cojines de los sofás a la construcción de ciudades»), frase que

**LA BAUHAUS NO SOLO ES UN MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN LAS ARTES Y OFICIOS, ES UN CONJUNTO DE PERSONAS CON MENTES ADELANTADAS A SU ÉPOCA**

<sup>1</sup> Laura Blocona Redondo: «El Vorkurs de la Bauhaus. Dirección de Johannes Itten (1921-1923)», *Pastiche*, n.º 9.



GROPIUS  
en 1922

Gropius más tarde hace bandera y perpetúa en su trabajo, defendiendo también la eficacia de la sencillez y el ahorro para comerciante y cliente.

Peter Behrens crea la primera imagen corporativa para la fábrica AEG, concretando como característica primordial el concepto del buen diseño por «buena forma», entendiendo aquella que desarrollaba, desde sus condiciones funcionales y técnicas, la forma natural de un producto totalmente adecuado a sus fines y que al mismo tiempo es bello.

Josef Albers, László Moholy-Nagy, Mies van der Rohe, Paul Klee o Wassily Kandinsky son artistas y maestros en la Bauhaus. Estos artistas son reclutados para impartir clases y diseminar su concepto sobre el arte, el espacio, la estética y las teorías sobre las formas y el color. Proceden de la pintura abstracta, el constructivismo o el cubismo; son pintores, fotógrafos y diseñadores, creadores señeros en esta revolución cultural y social, dando al mundo una visión del arte y el diseño muy distinta de la que hasta el momento se concibe: la mística en las formas, el concepto del color, la configuración del color dentro de las formas geométricas, etc. El propio Kandinsky desarrolla una teoría en la pintura que transmite a sus alumnos como fundamental, para entender la figura geométrica y el color, haciendo coincidir los colores primarios con las formas, según él entendía la relación entre ellos. Un color «agudo» como el amarillo «resuena» mejor en una forma aguda como el triángulo. Pero los colores también pueden ser aplacados, endulzados por las formas, como en el caso de un círculo de color amarillo: un «color agudo» para una «forma no aguda». A veces, los exámenes para aceptar un alumno en clase consistían en la capacidad de comprender dicho concepto (muy recomendable al respecto su libro, editado en 1926, *Punto y línea sobre plano*).

indica su amplio abanico de intereses. Sus objetivos eran promover el debate intelectual sobre el tema del diseño, mejorar la calidad de los bienes de consumo, mejorar la competitividad de los productos alemanes y favorecer los contactos entre empresarios y creadores. También durante su existencia, dos de sus integrantes, Hermann Muthesius y Henry van de Vel Rohe (este último director en la fase final de la Bauhaus), trabajan en la difusión de la filosofía de la escuela predecesora, aunque discrepando entre estandarización o no de sus diseños. Así pues, perseguían la separación de estética y calidad, normalizan el formato DIN, que es utilizado en la actualidad; una premisa es erradicar la decoración externa superflua, una estética donde

## UNO DE LOS ASPECTOS MÁS INTERESANTES DE LA DOCENCIA DE LA BAUHAUS ES SU CURSO PRELIMINAR DE SEIS MESES QUE MARCABA LA VALIDEZ O NO DE LOS ALUMNOS PARA LA PRESTIGIOSA ESCUELA



PROFESORES sobre el tejado del edificio de la Bauhaus, 1926. En el centro de la imagen, Walter Gropius

Volviendo a su historia, la Bauhaus, en su primer periodo de 1919 a 1925, es dirigida, como ya sabemos, por el arquitecto Walter Gropius, hijo y nieto de arquitectos y militar en la primera gran guerra. Urbanista y diseñador, desde 1910 a 1915 se dedicará a la reforma y ampliación de la fábrica de calzado y hormas de zapatos Fagus, en la localidad alemana de Alfeld, convirtiéndola en la primera construcción moderna de la época, llamada también arquitectura moderna temprana, marcando un punto de salida para el movimiento-escuela Bauhaus.

El concepto y trabajo de la escuela se caracteriza por la utilización de materiales modernos e innovadores para crear y construir edificios, muebles, objetos originales y funcionales, que se llegarían a utilizar como enseres y objetos cotidianos y ser un referente a nivel mundial hasta nuestros tiempos. Precisamente, en la arquitectura la característica diferenciadora es construir de manera que la luz y el aire entren naturalmente en los edificios, ganando en salubridad, condiciones de trabajo y habitabilidad, teniendo en cuenta que hasta el momento jamás se había pensado en una construcción civil de forma que las personas no pertenecientes a la élite social pudiesen vivir en espacios pensados para habitar, no solo dormitorios para obreros o funcionarios. Es, sin lugar a duda, una revolución para la arquitectura y el pensamiento social tradicional sobre la vivienda de la clase media y trabajadora.

A pesar de los tiempos convulsos que le tocó vivir, bastaron solo unos años desde su fundación, para que sobrepasase la

función de cualquier centro de enseñanza y se convirtiese en un gran movimiento influyente en la manera de ver no solo la ciudad, sino también la forma de vivir la cotidianidad con sus originales y sencillos enseres, también los de muebles creados por artistas formados en las escuelas de artes y oficios, que más tarde los seguirán creando en sus propios talleres o estudios, en la propia Alemania o en el exilio, sobre todo en EEUU.

Con Gropius también serían un pilar fundamental para la escuela, el desarrollo de las teorías impartidas por el pintor Lyonel Feininger, el escultor Gerhard Marcks, los pintores Paul Klee, Vassily Kandinsky y Oskar Schlemmer (impartiendo este un revolucionario taller de teatro), también el diseñador y fotógrafo László Moholy-Nagy, con el arquitecto y diseñador de muebles Marcel Breuer y el arquitecto Mies van der Rohe.

Antes de la Primera Guerra Mundial, como ya he comentado un poco más arriba y creo que es importante reseñar, Gropius forma parte de un movimiento de renovación estética, representado por la Deutscher Werkbund (asociación mixta de arquitectos, artistas e industriales), fundada en 1907 en Múnich por Hermann Muthesius, el cual pretendía unir el arte con el diseño industrial y que al finalizar la I Guerra Mundial, en su papel de director de la Sächsischen Kunstgewerbeschule (Escuela de Artes y Oficios) y de la Sächsischen Hochschule für bildene Kunst (Escuela Superior de Bellas Artes), decide fusionarlas en una sola escuela, que

FIESTAS DE LA BAUHAUS en 1920, y sus disfraces de ciencia ficción







combinara los objetivos académicos de cada una y a la cual se le agregaría una sección de arquitectura. Gropius funda la escuela de diseño, arte y arquitectura en Weimar. Llama a la nueva escuela «Staatliches Bauhaus» (la Bauhaus).

El mismo edificio construido para la escuela en Dessau manifiesta los valores más representativos de la Bauhaus. Uno de los principios establecidos desde su fundación fue: «La forma sigue a la función». «La construcción completa es el objetivo de todas las artes visuales». En otra época, embellecer los edificios era condición indispensable de la gran arquitectura; hoy las artes existen aisladas; los arquitectos, los pintores y escultores deben estudiar de nuevo el carácter compositivo del edificio como una entidad. «El artista es un artesano enaltecido».

Volviendo a la fábrica de hormas de Dessau y al reto de Gropius de construir espacios más salubres y habitables, se propone en la misma que el obrero trabaje cómodamente, con más luz natural, diseñando una fachada de cristal y acero sin columnas ni pilares, revolucionaria para la época, que le dan un aspecto residencial y menos industrial; se cumple así

EL CONCEPTO Y TRABAJO DE LA ESCUELA SE CARACTERIZA POR LA UTILIZACIÓN DE MATERIALES MODERNOS E INNOVADORES PARA CREAR Y CONSTRUIR EDIFICIOS, MUEBLES, OBJETOS ORIGINALES Y FUNCIONALES, QUE SE LLEGARÍAN A UTILIZAR COMO ENSERES Y OBJETOS COTIDIANOS Y SER UN REFERENTE A NIVEL MUNDIAL HASTA NUESTROS TIEMPOS

la idea del fundador de la empresa, «que los mejores productos sólo se pueden conseguir con trabajadores bien pagados, condiciones de trabajo buenas y comprometidos con la empresa»; para aquellos tiempos, una filosofía casi impensable.

En la actualidad, la fábrica se ha reconvertido en sala de exposiciones y museo, donde se muestra la historia de su construcción y las diferentes etapas de la evolución del calzado a lo largo de sus 100 años de existencia y es el uso de la madera como material orgánico, parte de la filosofía en el respeto del medio ambiente. La obra de la escuela en esta localidad es declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en 1996.

Gropius realiza todos sus proyectos basados en esa ideología de vanguardia; se solidariza con la revolución social. Las construcciones de Gropius reflejan el más puro estilo de la Bauhaus; sus edificios están contruidos con materiales nuevos que les confieren un aspecto moderno para la época en la que están concebidos. Sus fachadas son lisas, carecen de elementos ornamentales considerados innecesarios. Por ello a Gropius se le considera un creador del llamado «estilo internacional» en la arquitectura.

En la escuela, Gropius considera que los alumnos deben tener una relación íntima entre el diseño del objeto y las herramientas y el material que usará para realizarlo. «El Arte Total» se consolida en esa filosofía de trabajo. Es desde 1928 hasta 1930 cuando Hannes Meyer, arquitecto y urbanista suizo, dirige la Bauhaus en Dessau (Alemania). Tres veces cambió su sede durante su existencia la Bauhaus (al ser un centro de enseñanza pública) y en 1925 es trasladada hasta esta localidad, donde existía una gran actividad industrial y cultural.

Meyer, correligionario de Gropius en sus ideales políticos, es mirado con recelo por las autoridades estatales, pues el gobierno cada vez más está representado por militantes nazis, que observan y vigilan de cerca toda actividad creativa y social de la escuela. Con el lema «¡Las necesidades de la gente, no son un lujo!», sostiene que los productos que fabrica son destinados para «la gente que no pertenece a círculos elitistas». En realidad, el gusto por el diseño llega antes a las personas pudientes y con un gusto más internacionalista, teniendo en cuenta que aun los productos que fabrican están siendo industrializados poco a poco y a veces en la más absoluta artesanía con los medios del taller, no pudiendo abaratar los costes.

A principios de 1930, la Bauhaus es declarada, por círculos nazis, como fuerza política, así como élite de «color rojo», y el 1 de agosto de 1930 Meyer es despedido por motivos políticos. El sucesor como director de la escuela fue Ludwig

Mies Van der Rohe, quien, junto a Hans Wittwer, realiza la Escuela Federal ADGB, un complejo de edificios para la educación y la administración en Bernau bei Berlín, para la antigua Federación de Sindicatos Alemanes, diseñado por el mismo Meyer, lógicamente. Aunque Van der Rohe es el más conservador de los tres directores que han pasado por la escuela, ésta ya está estigmatizada y a penas dura tres años más y es clausurada y prohibida su manifestación en las futuras propuestas, no porque al régimen nazi no le gustasen sus revolucionarios diseños, sino por su ideología socialista.

Después de ser expulsado, Meyer viaja a Moscú, acompañado por la llamada «Brigada Meyer», compuesta por estudiantes y personal de la Bauhaus, y ejerce como profesor. Es nombrado profesor en la Escuela superior de Arquitectura Wasi, en Moscú, y a partir de 1934 dirige el Gabinete de Vivienda en la Academia de Arquitectura, donde enseña urbanismo hasta 1936. Es invitado por el presidente de México Lázaro Cárdenas, en septiembre de 1938, para dar una serie de conferencias y en junio de 1939 vuelve a este país contratado por el Instituto Politécnico Nacional para impartir clases en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura. Será en México donde, efectivamente, desarrolla hasta 1949 una gran labor como profesor de planificación y urbanismo. Entre 1941 y 1942 Meyer trabaja en el «Plan Lomas de Becerra», construyéndose viviendas para dos mil familias de trabajadores, destacando también, por encargo del doctor Gustavo Baz Prada (médico, político y revolucionario mexicano), la planificación urbana de Tlalnepantla en 1944.

El maestro de la Bauhaus edita la revista *Construyamos Escuelas*, siendo coordinador de CAPFCE (Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas) en la ciudad de México. Organiza la fototeca y el archivo de planos, y una exposición itinerante, llegándose a presentar en el Palacio de Bellas Artes, localizado en el centro histórico de la ciudad, considerado el más importante en

LAS CONSTRUCCIONES DE GROPIUS REFLEJAN EL MÁS PURO ESTILO DE LA BAUHAUS. SUS FACHADAS SON LISAS, CARECEN DE ELEMENTOS ORNAMENTALES CONSIDERADOS INNECESARIOS



FÁBRICA FAGUS



LA B3 CLUB CHAIR de Marcel Breuer es uno de los grandes iconos de la Bauhaus

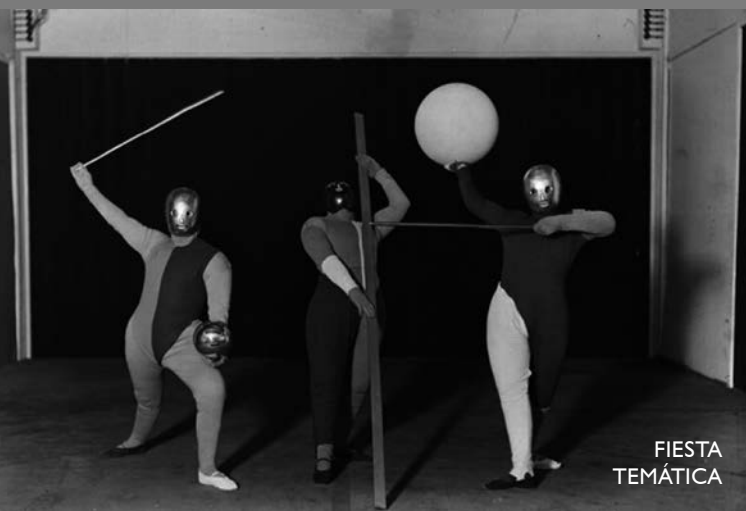


EDIFICIO DE LA BAUHAUS



la manifestación de las artes en México y construido el 2 de agosto de 1904, cuyos estilos Art Nouveau y Art Decó son predominantes.

La aportación de Meyer a la filosofía sobre la idea de la arquitectura como oficio es muy diferente incluso a la defendida por Gropius, aunque no el concepto social de la misma, donde defiende que «la nueva casa es un producto industrial y como tal es un trabajo de especialistas. El arquitecto no es un artista, es un especialista en la organización». Hannes Meyer ve el edificio como un proceso básico que toma en cuenta las necesidades biológicas, mental, espiritual y físicas, «lo que permite la vida»; se refiere principalmente a la vivienda residencial, en la vivienda y los asentamientos que examinados de forma sistemática se enfocan la exposición, ventilación, factores de confusión (ruido, olores...), los enla-



ces visuales, el vecindario. La arquitectura se convierte, así, en un proceso lógico y racional, en la optimización completa que tiene que conducir a un único resultado correcto, a diferencia del concepto de Gropius, que insiste en su idea de la arquitectura como un asunto de métodos y materiales e implica también el dominio del espacio.

Sin lugar a duda, la condición marxista de la escuela, insuflada por sus directores y los artistas más veteranos, va amontonando sedimentos que la sociedad de la época y sobre todo las autoridades observan con recelo, pues el sentimiento nazi cada vez se va acentuando más en las instituciones y en la propia calle, a la vez que surge, cada día más fuerza, el antisemitismo.

Durante esa transformación socio-política, la Bauhaus sienta las bases, normas y patrones de lo que hoy conocemos como diseño industrial y diseño gráfico; en realidad, antes de la existencia de la Bauhaus estas dos profesiones como tal no existían, fueron concebidas dentro de la propia escuela.

Actualmente podemos observar los diseños de muebles y enseres que en aquellos años se realizan en la escuela, que son copiados o tomados como base para volver a fabricarlos. Evidentemente, son diseños de líneas que superan bastante el concepto estético de la época y mantiene la intención de fabricarlos en serie para que puedan llegar a buen precio a las casas no solo de los burgueses, también de la clase media y la obrera. Por supuesto, en la clase alta ya se apreciaba el gusto por adquirir objetos de diseño moderno y encargar construcciones en la línea de la escuela.

Cuando Meyer es sustituido en 1930 en la dirección de la escuela por Mies Van der Rohe, un arquitecto innovador, del cual lleva nombre un reconocidísimo premio de arquitectura y que había combatido también en la gran guerra como soldado de Infantería, Alemania ya respira un aire muy viciado por el Nacional Socialismo. Aunque es el más conservador de los tres e intenta despolitizar la escuela, ésta ya es un objetivo más a destruir por el partido nazi. El director se ve obligado, al igual que sus predecesores, a abandonar el país, tres años después, como también debe exiliarse el reconocidísimo arquitecto Erich Mendelsohn. Van der Rohe es, por tanto, el tercer y último bastión donde la Bauhaus toma posiciones, aunque ya está muy encorsetada y limitada.

El maestro, junto a Gropius, Lloyd Wright y Le Corbusier, es reconocido como uno de los pioneros de la arquitectura moderna. Cuando tiene que exilarse a EEUU, comienza a trabajar como director de la escuela de arquitectura del Instituto de Tecnología de Illinois, ubicada al sur de Chicago. La impresión que ejerce en la sociedad culta y reformista en los EEUU, sobre todo en la comunidad del diseño y la arquitectura, provoca una acogida excepcional en las facultades y escuelas de Arquitectura; todas las instituciones importantes de la costa este fueron colonizadas por estos grandes maestros, que siguieron a demás insuflando sus ideales como Bauhaus y dejando colosales huellas arquitectónicas, además de crear nombres cruciales para la historia de la arquitectura moderna y el diseño de mobiliario.



Tipografía de Herbert Bayer y póster para la Exposición del 60º cumpleaños de Kandinsky (Herbert Bayer, 1926)

Durante el poco tiempo que ejerce como director en la escuela de arte alemana, Van der Rohe pone en valor su concepto del diseño, la claridad y sencillez de líneas; de hecho, en la arquitectura acentúa su interés por estructuras mínimas, destinadas a crear espacios abiertos que fluyen sin obstáculos, refiriéndose a sus obras arquitectónicas como «piel y huesos». Su primer reto como nuevo arquitecto fue meter la naturaleza en los edificios, y su concepto «menos es más» aún es utilizado por diseñadores y artistas contemporáneos de todo el mundo. El maestro insiste «Dios está en los detalles», ley entre sus fieles seguidores e imitadores como una religión; y es notoria la influencia de la filosofía Zen, tanto en su estilo de vida como en sus diseños de espacios abiertos sin obstáculos ni elementos innecesarios.

El creciente acoso por parte del nazismo en la época de Van der Rohe, debido a la ideología socialista de la escuela y su concepto de internacionalidad, como ya he explicado, y el empeño en diseñar y construir viviendas con precios asequibles para los obreros y la descendencia judía de sus maestros va acelerando el cierre de su sede en Berlín, donde fue ubicada finalmente, pues son tachados de comunistas, internacionalistas y personas peligrosas, en una cada vez más conservadora e intransigente sociedad alemana.

Siguiendo el concepto revolucionario de la escuela, crean su propio estilo tipográfico. Herbert Bayer dio nombre a esa tipografía, que se empleó casi exclusivamente, además de las fuentes de sans-serif, tipo de palo seco, austera y sin remates.

EL AUSTRIACO HERBERT BAYER ES EL CREADOR DE PUBLICIDAD MÁS INNOVADOR EN LA ESCUELA DE LA BAUHAUS. DISEÑA UNA TIPOGRAFÍA UNIVERSAL QUE REDUCE EL ALFABETO A FORMAS LIMPIAS Y SIMPLES

Diseñador gráfico, pintor, fotógrafo y arquitecto, el austriaco Herbert Bayer es el creador de publicidad más innovador en la Escuela de la Bauhaus. Diseña una tipografía universal que reduce el alfabeto a formas limpias y simples, concebidas en forma racional. Cuando es contratado por Gropius, en la primera etapa de la escuela, como director de impresión y publicidad, crea también el primer flyer de la escuela, para atraer discípulos. Bayer adopta la fuente sans-serif para todas las publicaciones; la versión digital en la actualidad recibirá el nombre de Architype Bayer.

Aunque Van der Rohe prohíbe la ideología y manifestación política entre los alumnos y profesores, desgraciadamente debido a una creciente incursión en las instituciones del Nacional Socialismo, y a un inesperado golpe en la econo-

mía mundial producido por el crac del 29 en EEUU, que arruina a infinidad de industriales y banqueros europeos, el nazismo proclama su victoria, basada en la lucha contra el comunismo y, postulando el antisemitismo, culpa a los judíos de todos los males que asolan Alemania. Esta propaganda populista anima a la sociedad del momento a creer en el partido y apoyarlo casi en su totalidad.

De todas maneras, no se concibe el triunfo del nazismo en Alemania sin un ocaso de la economía mundial, producida por el crac del 29 en EEUU, que provoca desconcierto, hambre y desequilibrio político en una Europa donde los grandes capitales caen en picado y con ellos los pilares para sostener una sociedad que hace muy poco se despedía de una gran guerra y despertaba del letargo socioeconómico.

Como advierto al principio de este negro sobre blanco, es imposible abarcar aspectos y más noticias o fenómenos provocados por esta gran escuela, incluyendo sus magníficas huellas arquitectónicas con nombres y apellidos, al igual que sus diseños mobiliarios, que marcaron un antes y un después en el concepto del diseño y la fabricación. En 2012, con más de 400 obras que incluyen pintura, escultura, arquitectura, cine, teatro, fotografía, muebles, diseño gráfico, textiles y cerámica, el Barbican Centre de Londres inauguraba la mayor muestra sobre la escuela alemana de la Bauhaus organizada en 40 años, lo que denota la gran influencia que en el presente y el futuro tendrá esta gran escuela de artes y oficios alemana, fundada a principios de los años veinte y supuestamente destruida a principio de los años treinta.

«Nada existe ya —en sí—, toda imagen se convierte en el símbolo de un pensamiento que nos empuja a construir y donde deben marchar unidos la utilidad, el diseño, lo específico del material y la estética». Walter Gropius *dixit*.

Concluyendo, solo tengo que añadir que tanto el concepto técnico de la puesta en el papel del diseño como la parte mística que une al artista o creador con las formas y los colores en el espacio son premisas importantísimas que aún en la actualidad son tomadas en cuenta por arquitectos, diseñadores y artistas plásticos que creen y creemos en el «Arte total».

Paco Sanguino es Pintor, Grabador y Escultor

# TONY OURSLER: SEIS MINUTOS DE SHOCK

Por JOSÉ MANUEL SANJUÁN

**C**UENTA MARIO VARGAS LLOSA EN SU LIBRO *La civilización del espectáculo* que una tarde, cuando vivía en Londres, decidió acudir al Institute of Contemporary Arts (ICA) para escuchar una conferencia de Jean Baudrillard, que además había sido compañero suyo en la Sorbona a finales de los años cincuenta, donde coincidieron en unos cursos. Mientras el filósofo francés desgranaba su conocida tesis sobre la desaparición de la realidad y el advenimiento de la era de los simulacros, sorprendió a la audiencia con una de sus polémicas afirmaciones: «*El escándalo, en nuestros días, no consiste en atentar contra los valores morales, sino contra el principio de realidad*»<sup>1</sup>.

Esta realidad real, que según Baudrillard ha sido suplantada por una realidad virtual por la acción disolvente de la publicidad y de las grandes compañías audiovisuales, permanece incólume frente a una obra de arte, pues ésta aún mantiene ese poder de seducción que nos obliga a un esfuerzo perceptivo. Sin embargo, en esta ocasión no me refiero a esas obras maestras, irrepetibles, símbolos de una época o un estilo (*Guernica, Las Meninas, El David, La Gioconda, El Grito, La Danza...*) que se exhiben en importantes museos y se publicitan como reclamos de imprescindible visita. Tampoco necesitaremos un espacio íntimo, solitario, un ambiente ideal donde el contacto entre el espectador y la obra devenga ese placer contemplativo tan ansiado por Kant y que, con posterioridad, Bernard Berenson definiría como un momento de «visión mística»<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> VARGAS LLOSA, Mario: *La civilización del espectáculo*. Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, 2015, p. 79.

<sup>2</sup> Citado en JIMÉNEZ, José: *Teoría del arte*. Madrid, Editorial Tecnos, 2002, p. 147.

<sup>3</sup> DUFRENNE, Mikel: *Fenomenología de la Experiencia Estética. Volumen 1: El objeto estético*. Valencia, Fernando Torres Editor, 1982, p. 53.

*dua* de Théodore Géricault [Museo del Louvre, París]; la profundidad psicológica del retrato de *Inocencio X* de Velázquez [Galería Doria Pamphilli, Roma], o la invisible pericia de ciertos bodegones de Cristóbal Toral); pero, al día de hoy, tan solo una ha conseguido aislarme completamente del entorno y experimentar una fijación irresistible, desconocida. Ocurrió en Londres, mientras visitaba la Tate Modern, en junio de 2001. Por esas fechas, coincidían en la agenda expositiva la magnífica instalación escultórica de Juan Muñoz, *Double Bind*, en el vestíbulo o antigua Sala de Turbinas; una amplia retrospectiva sobre el Arte Povera, y una colectiva de fondos propios del museo.

Y fue precisamente ahí, recorriendo las salas de esa colectiva, donde aquí y allá predominaban artefactos híbridos que encarnaban a la perfección ese «paradigma de la complejidad» que define toda instalación<sup>4</sup>, cuando apareció una obra

singular, enigmática, titulada *The Most Beautiful Thing I've Never Seen* (La cosa más hermosa que nunca he visto) del artista norteamericano Tony Oursler (Nueva York, 1957), y cuya descripción transcribo literalmente de la página web del museo: «*Es una amplia instalación que se compone de un sofá, un objeto similar a un muñeco y un proyector de video. El sofá está apoyado en un extremo por un trozo de madera tallado toscamente de modo que se eleva formando un ángulo, mientras el muñeco —cuya cabeza es una almohada blanca y su cuerpo una tela de brocado similar a la que tapiza el sofá— permanece debajo e incluso sobresale del sofá. Sobre la “cabeza” del muñeco se proyecta un video en color con la cara sonriente de una mujer, que exclama o salmodia repetidamente las palabras “Es tan hermoso”. Aunque el video solo dura seis minutos y veintitrés segundos, está configurado para reproducirse en un bucle constante. El proyector de video que transmite la imagen se coloca aproximadamente a 70 cm. de la almohada en el centro del espacio de la galería, por*

<sup>4</sup> SÁNCHEZ ARGILÉS, Mónica: «Los límites de la instalación. Una perspectiva desde el paradigma de la complejidad», en Juan Antonio RAMÍREZ y Jesús CARRILLO (eds.): *Tendencias del arte, arte de tendencias a principios del siglo XXI*. Madrid, Editorial Cátedra, 2009 (2ª ed.), pp. 206-7.



**La realidad real, que según Baudrillard ha sido suplantada por una realidad virtual por la acción disolvente de la publicidad y de las grandes compañías audiovisuales, permanece incólume frente a una obra de arte, pues ésta aún mantiene ese poder de seducción que nos obliga a un esfuerzo perceptivo**



THE MOST BEAUTIFUL THING I'VE NEVER SEEN (1995)

lo que el proyector y sus cables de alimentación son claramente visibles»<sup>5</sup>.

Para más datos, esta obra tiene unas dimensiones aproximadas de 210 x 220 cm., fue realizada en Boston, ciudad en la que vivía y trabajaba su autor, y fechada en 1995, año en el que, también, fue adquirida por la Tate Modern y aparece en su registro con la referencia T06989<sup>6</sup>. Tras unos años iniciales como pintor, hacia 1988 Tony Oursler empezó a trabajar en videoesculturas donde la figura humana constituye el tema principal; unas figuras o formas antropomorfas siempre ensambladas con materiales caseros —al igual que el resto de la instalación— y cuyos rostros —proyectados en la almohada blanca— reflexionan sobre «los deseos humanos, los sueños, las ansiedades y la influencia de los media sobre la psique humana», según Anna María Guasch<sup>7</sup>.

LA ESCENA QUE VEMOS PROPORCIONA MUCHOS INDICIOS DE QUE SOMOS TESTIGOS DE UN TRAUMA: UN MUÑECO TUMBADO EN EL SUELO QUE EN CUALQUIER MOMENTO PUEDE SER APLASTADO POR UN SOFÁ

Aunque en esta ocasión evitemos establecer juicios de valor en favor de un comentario emocional sobre el objeto estético, consideramos incompleta la definición generalista de la profesora Guasch, de modo que añadiremos algunas teorías para ampliar el significado o interpretación de esta compleja obra. Hemos dicho al principio que su visión nos causó gran perplejidad y una momentánea incapacidad de reacción crítica; es decir, nos dejó sin palabras y sin ideas, capacidad connotativa que Roland Barthes atribuía a las fotografías traumáticas (incendios, catástrofes, muertes violentas...) por cuanto dejaban en suspenso el lenguaje y bloqueaban la significación.<sup>8</sup> De hecho, la escena que vemos proporciona muchos indicios de que somos testigos de un trauma: un muñeco tumbado en el suelo que en cualquier momento puede ser aplastado por un sofá; un muñeco cuyo único «rasgo» humano es la cabeza —una

<sup>5</sup> <https://www.tate.org.uk/art/artworks/oursler-the-most-beautiful-thing-ive-never-seen-to6989>. La traducción al español es mía.

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> GUASCH, Anna María: *El arte último del siglo XX. Del posminimalismo a lo multicultural*. Madrid, Alianza Editorial, 2000, p. 458.

<sup>8</sup> BARTHES, Roland: *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1986, p. 26.

imagen— que se proyecta en la almohada y que repite sin cesar «*Es tan hermoso*» con voz distorsionada, lastimera y quizá suplicante, por lo que, en efecto, puede sugerir sueños y ansiedades turbulentas, pero también comportamientos masoquistas o incluso de violencia de género.

Varias son, en mi opinión, las posibles causas de la fascinación o hechizo que esta instalación ejerce sobre el espectador (y pude verificarlo *in situ*, al comprobar los rostros de estupefacción de otros visitantes): la representación simbólica y «descarnada» de una humillación o sometimiento; el desasosiego de una voz femenina que nos invita a contemplar algo hermoso que, sin embargo, no aparece por ningún sitio; la alteración perversa entre las personas y las cosas, entre lo vivo y lo muerto, injerencia que Mario Perniola denomina el «*sex appeal* de lo inorgánico», esa excitación suscitada por «*la inversión a través de la cual los seres humanos se perciben como cosas y, al contrario, las cosas como seres vivos*»<sup>9</sup>; y, para finalizar, un escenario doméstico, aparentemente familiar y «civilizado», un interior de hogar, pero de naturaleza ambivalente: íntimo y acogedor o angustioso y siniestro. No es de extrañar que Edmund Burke afirmara que las ideas de dolor son más poderosas que aquellas que proceden del placer, de tal manera que «*cuando el peligro o el dolor acosan demasiado, no pueden dar ningún deleite, y son sencillamente terribles; pero, a ciertas distancias y con ligeras modificaciones, pueden ser y son deliciosos*»<sup>10</sup>; verbigracia, esa atracción irresistible de cierto público hacia las películas de terror.

En una reciente entrevista, manifestaba Tony Oursler que «*el arte no es para hacer dinero sino para fomentar ideas*»<sup>11</sup>. Unas ideas que, con respecto a esta serie de instalaciones (por cierto, la que más fama le han dado), consiguen trastocar ese principio de realidad del que hablaba Baudrillard e introducirnos en un mundo «objetivamente» virtual, donde se cruzan percepción y experiencia, reflexión y sentimiento. Una praxis contundente y específica que coincide, una vez más y quizá no por casualidad, con los postulados del filósofo francés: «*Hay mil maneras de expresar la misma idea, pero si usted no encuentra el entrecruce ideal de una forma y una idea, no tiene nada*»<sup>12</sup>. Ese «entrecruce ideal» pueden contemplarlo en un museo londinense, situado en la zona de Bankside. 🌱

José Manuel Sanjuán es Historiador y Crítico de Arte



TONY OURSLER (Nueva York, 1957)

## EN UNA RECIENTE ENTREVISTA, MANIFESTABA TONY OURSLER QUE “EL ARTE NO ES PARA HACER DINERO SINO PARA FOMENTAR IDEAS”

<sup>9</sup> PERNIOLA, Mario: *El arte y su sombra*. Madrid, Editorial Cátedra, 2002, p. 39.

<sup>10</sup> BURKE, Edmund: *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello*. Madrid, Alianza Editorial, 2014 (2ª ed.), pp. 79-80.

<sup>11</sup> <https://www.tendenciasdelarte.com/tony-oursler-el-arte-no-es-para-hacer-dinero>.

<sup>12</sup> BAUDRILLARD, Jean: *El complot del arte. Ilusión y desilusión estéticas*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2006, p. 106





TOMÁS AYUSO  
delante del lienzo  
de Jackson Pollock,  
*Autum Rhythm*  
(*Number 30*),  
Metropolitan  
Museum, Nueva  
York, 2017

# THE BEAT GENERATION: VISIONES DE TOMÁS AYUSO

Por JOSÉ LUIS PLAZA CHILLÓN

*Tenemos que marcharnos y no  
parar hasta que lleguemos.*

*¿Pero, a dónde vamos, hermano?*

*No lo sé, pero tenemos que  
marcharnos.*

(Diálogo de Sal Paradise y Dean Moriarty,  
*En el camino*, Jack Kerouac, 1957)



JACK KEROUAC, xilografía y DM con chiné collé, 70 x 50 cm, 2018



LEW WELCH, xilografía y DM con chiné collé, 70 x 50 cm, 2018

EL 18 DE AGOSTO DE 2018 SE INAUGURÓ EN LA localidad jienense de La Iruela una extraordinaria exposición titulada *The Beat Generation: Visiones de Kerouac*, del pintor Tomás Ayuso<sup>1</sup>. Se trataba del elegíaco homenaje que este artista, nacido en la Mancha, aunque radicado en Marbella desde hace muchos años, rendía a la mítica *Generación Beat*, un grupo de escritores y poetas norteamericanos que revolucionaron el panorama literario y social a principios de la década de los cincuenta del siglo pasado. Esa idea soñadora que había rondado durante muchos años la mente de nuestro artista cobraba por fin forma gráfica en esta prodigiosa serie de cromáticas estampas cuyo destino final ha sido una singular plasmación personificada de tan beatíficos poetas<sup>2</sup>.

Su admiración por la escritura y el desasosiego vital de Jack Kerouac (líder indiscutible del grupo) lo animó a ir conociendo paulatinamente a cada uno de los protagonistas a través de las primeras traducciones que se vertieron al español allá por los años setenta, cuando apenas arrancaba

su juventud. Cayeron en sus manos las obras de Allen Ginsberg, William Burroughs, Neal Cassady, Gary Snyder, Gregory Corso, Lawrence Ferlinghetti, John C. Holmes, Herbert Huncke o Will Phalen, entre otros; además de algunos versos fragmentados y todavía no traducidos de las injustamente ignoradas mujeres beat, como Diane Di Prima, Joane Kyger o la atormentada y suicida Elise Cowen. Ante la desgarrada y azarosa perspectiva existencial que le proponían estos «nuevos románticos», su percepción de la vida se trastocó para siempre. Los beat le mostraron cómo disfrutar de cada instante sin ningún tipo de reparo, cómo aprovechar cada atardecer del mundo ante la fugacidad de la existencia. Esta pléyade de hombres y mujeres, despiertos, ávidos, confundidos, contestatarios, errantes, contradictorios, subterráneos, enganchados, desorientados..., lo iluminaron; y como si del *alter ego* de Kerouac se tratara decidió ponerse «en el camino». Tanto ha influido este movimiento contracultural en su apreciación de la efímera realidad, que años después ha querido devolverles todo lo recibido, regalándonos una compilación de experimentales grabados

<sup>1</sup> Tomás Ayuso (Terrinches, Ciudad Real, 1952) comenzó su trayectoria artística en el Madrid convulso de la pre-movida. Su paso por la Escuela Oficial de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos entre 1973 y 1977 lo llevó a una férrea formación en distintas técnicas artísticas incidiendo especialmente en el campo de la estampación y el grabado calcográfico. Su incursión en el mundo artístico madrileño durante este trascendental período de la posmodernidad lo sumergirá en la bohemia de la capital española, relacionándose con los todavía desconocidos Miquel Barceló, Monirul Islam, Ángel López Moreno o la fotógrafa Ouka Lele. A lo largo de su carrera ha incrementado su formación realizando distintos cursos de perfeccionamiento en variadas técnicas ilustrativas como la xilografía, el linóleo, la punta seca, el gofrado o el Moku hanga japonés destacando especialmente los desarrollados en el Museo de Grabado Español Contemporáneo de Marbella; algunos de estos procedimientos han sido ensayados en esta serie de los poetas Beat. En sus más de cuarenta años de carrera ha expuesto en distintos lugares de la geografía española, con alguna feliz incursión en el mercado neoyorquino.

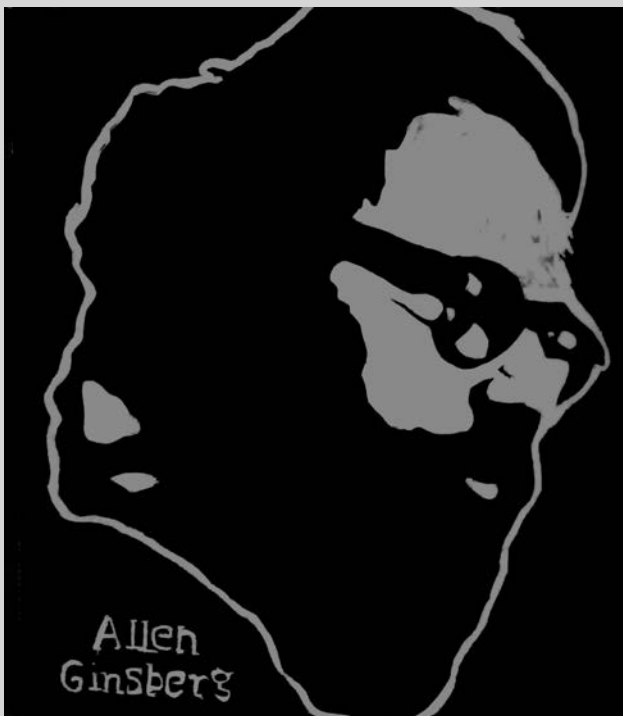
<sup>2</sup> La exposición *The Beat Generation: Visiones de Kerouac* se exhibió entre el 18 y el 31 de agosto de 2018 en el Edificio de Usos Múltiples de La Iruela (Jaén), inaugurando oficialmente el citado centro cultural. El sorprendente eco mediático conseguido, ante tan original propuesta expositiva, situada en las antípodas geográficas y culturales de este pequeño pueblo serrano andaluz, ha conseguido que la serie haya sido solicitada para ser mostrada en otras ciudades españolas como Madrid, Granada o la propia Marbella.

ejemplificados en un conjunto de admirables retratos de cada uno de estos míticos personajes.

No es mi pretensión descubrir aquí la intrincada relación que tuvieron dichos poetas con otras artes de su tiempo, especialmente con la música y la pintura, pero debo tener en cuenta que ese es precisamente el punto de partida de Tomás Ayuso para la creación de estos sorprendentes grabados: la simbiosis producida por tan nobles artes, que en el caso de los beat se conjuga de forma brillante, y casi exclusiva. Este sincretismo estético ha sido una constante en el devenir del arte contemporáneo, con gran predicamento en los años de las vanguardias históricas de la mano principalmente del Expresionismo y la Abstracción, que proponían un juego sinestésico sustentado en la creencia sustancial de que todas las artes se unen a la vida del espíritu. Se dotaba, por tanto, a la pintura de unos principios armónicos que garantizaran la superación de la subjetividad romántica creando objetos visuales sin mácula; como el músico cuando crea piezas sonoras puras. Era posible postular, por tanto, principios armónicos (o discordantes, según se aplique) para las artes visuales; si la relación rítmica entre los sonidos es posible, también lo podía ser entre los colores, las líneas y las formas. Esta búsqueda espiritual y universal de hacer la obra de arte accesible a los sentidos fue viable en pintores como Vasily Kandinsky y músicos como Arnold Schönberg, o en poetas y dibujantes como Federico García Lorca y compositores como Manuel de Falla. Todo ello resurgirá con especial renombre en las distintas corrientes que fraguarán en Europa y principalmente en Estados Unidos después de la II Guerra Mundial, llegando con apresuradas vicisitudes a las variadas propuestas que nos ofrecerá las contradictorias caras de la posmodernidad, de la mano, por ejemplo, de las convulsas obras pictóricas de Jackson Pollock o las



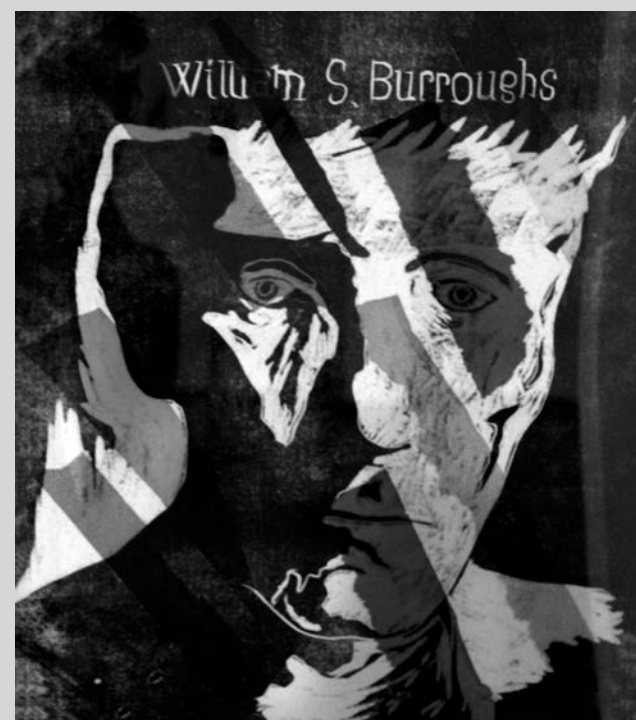
DIANE DI PRIMA, xilografía y DM con chiné collé, 70 x 50 cm, 2018



ALLEN GINSBERG, xilografía y DM con chiné collé, 70 x 50 cm, 2018

liberadoras composiciones jazzísticas de Duke Ellington, y de la que son deudoras, sin duda, estas peculiares estampas que ahora presentamos.

La expresión «Generación Beat» no fue una invención periodística ni producto de la crítica especializada. El término como tal y la filosofía subyacente tuvo su creador propio en Kerouac y un propagandista inmediato en John C. Holmes. Se entregaron a vivir una serie de experiencias nuevas, pero condenadas de antemano, que iban desde la promiscuidad sexual al uso indiscriminado de las drogas o esa pasión desbordada por el *be-bop*, el nuevo tipo de jazz que se estaba imponiendo. No es aventurado relacionar la literatura beat con el ritmo del jazz, sobre todo la salida de la pluma de Kerouac, que presenta una interesante similitud con el golpeteo de esta música y que, junto con la pintura del mencionado Pollock, se convertirá en su pasión predilecta. Le fascina su improvisación, su gran espontaneidad, y lo considera un terreno fértil que permite ser creativo, original e impulsivo, por eso su escritura se ha comparado tanto a la genialidad musical de Charlie Parker como al aleatorio *dripping* (goteo) del naciente *action painting*. Le interesa el hecho del que el



WILLIAM BURROUGHS, xilografía y DM con chiné collé, 70 x 50 cm, 2018

jazz sea algo que tiene lugar ahora, en este momento y, si se trata de improvisación, es irrepetible, como un *happening*. Así como un pianista no puede volver atrás en un acorde, el escritor debe decirlo todo de una vez, en el momento que lo dice. El mundo nocturno del jazz del sur de Manhattan (Village), pero sobre todo el que se tocaba en Harlem en la década de 1940, abre las puertas a la maravilla. La poética de Kerouac y parte del grueso de los beat toma del jazz esa impronta de libertad creativa espontánea, falta de continuidad, reiteración temática, mutaciones, conmemoración del instante. Esa fascinación por el *be-bop* de la mano de Charlie Parker, Dizzy Gillespie o Thelonious Monk, fue esencial para la creación de una escritura que «sonaba» a improvisación y marginalidad, acorde, por tanto, con los locales donde se creaba esta desequilibrada y formidable música.

En el ámbito de la creación plástica la revolución que supuso el llamado Expresionismo Abstracto americano en el entorno de la Escuela de Nueva York fue definitiva para unos escritores cuya obra ha sido comparada a la de los grandes artífices de esta influyente propuesta estética que sentenció los itinerarios plásticos del arte hasta prácticamente nuestros días. Así, las azarosas salpicaduras pictóricas de Jackson Pollock se han equiparado con los versos desestructurados y la desenvuelta prosa de Kerouac; o los gigantescos y nostálgicos lienzos de Robert Motherwell con los alucinantes mantras de Allen Ginsberg, o el paralelismo que puede encontrarse entre la comedida lírica oriental de Gary Snyder, los haikus de Diane Di Prima y Kerouac con las nimias pinceladas caligráficas *zen* conocidas como *white writings* (escrituras blancas) del exquisito pintor Mark Tobey. No olvidemos que la filosofía beat está impregnada de Oriente, quizás más como un subterfugio para la huida que como un emplazamiento para la llegada, bien es verdad que en esa aventura trazada por algunos de sus más relevantes miembros dejaron elocuentes testimonios en multitud de versos, novelas o ensayos. Se podría aducir que el expresionismo abstracto marcó el principio de los grandes intercambios globales del arte. Los estilos se sucedieron unos a otros: el «Neodadá» abrió camino al Pop Art y a las corrientes posteriores: el Op Art, el arte *minimal*, el *body art* o el arte conceptual. El gesto pictórico y espontáneo que proponía el expresionismo abstracto hizo más por la cultura en general que por la pintura en particular. El éxito que tuvo esta nueva manera de proceder sobre el lienzo, y la publicidad que generó, llamaría la atención de escritores (Kerouac), músicos (John Cage) o coreógrafos (Merce Cunningham), que se sentían descontentos con la situación en que se encontraban sus respectivas artes. Esto, en un principio, fue un gesto de liberación y, como tal, tuvo importancia, por más que no hubiera semejanza específica alguna entre las disciplinas de las distintas artes.

El panegírico plástico que ofrece Tomás Ayuso de la Generación Beat sugiere un cierto distanciamiento del movimiento



NEAL CASSADY Y JACK KEROUAC, xilografía y DM con chiné collé, 70 x 50 cm, 2018

### Tomás Ayuso ha interpretado a la perfección en cada una de las afligidas miradas de los poetas retratados la verdadera sustancia de lo beat

expresionista, para reinterpretar de una manera subjetiva ciertos aspectos del *Pop Art*. Cabe, no obstante, aclarar que Pollock ha sido una referencia constante en su caminar creativo, las evocaciones son persistentes en muchos trabajos realizados a lo largo del tiempo. Sin embargo, en esta serie de audaces grabados se sumerge en un coloreado universo plenamente libre, con alguna que otra ráfaga referencial que evoca determinadas composiciones salidas de la *Factory* de Andy Warhol; pero, a diferencia del carácter serial y automático a las que eran sometidas las celebridades elegidas por el demiurgo de Pittsburgh para ser estampadas sobre papel, Ayuso vuelve la vista atrás sumergiéndose en la más honesta tradición artesanal y, acudiendo a procedimientos como la xilografía, el linóleo, la punta seca sobre metacrilato o el gofrado, convierte cada una de sus obras, con la oportuna colaboración del *chiné collé* o el *collage*, en un monotipo: lo que las hace únicas, y por tanto irrepetibles. Tomás ha interpretado a la perfección en cada una de las afligidas miradas de los poetas retratados la verdadera sustancia de lo beat; él mismo posee esa alma trashumante que identificó el viaje sin retorno hacia una probada «infelicidad» de los componentes más destacados del grupo: «la vida es una continua despedida», proclamaba Kerouac. Sin renunciar a la exaltación individualista del gesto pictórico como símbolo de la inmediatez, y a la espontaneidad como contigua expresión del sí, el artista construye un paradigma con resonancias existenciales manifestando la angustia del ser, sin que ello suponga una renuncia a la imperiosa necesidad de compromiso. El significado de absoluta libertad proclamada en los transgresores versos de Gregory Corso, Allen Ginsberg o Lew Welch se proyecta como irisados colores en cada uno de los rostros representados; los contrastes, la plenitud, la reiteración, la improvisación, la sinceridad, la alucinación, el desenfreno, el riesgo, la mirada crítica, los excesos... en definitiva: la vida en un pulso, son algunas de las sensaciones que el artista ha imprimido a esta serie de ilustraciones cuya esencia poética ha sido rastreada hasta lo indecible a lo largo del tiempo, en una incansable búsqueda a través de las infatigables lecturas que ha realizado de gran parte de sus obras literarias.

José Luis Plaza Chillón es Doctor en Historia del Arte  
Grupo de investigación: UNES-HUM-895-  
Universidad, Escuela y Sociedad (Universidad de Granada)

BR  
FE  
LI  
SO  
SO  
OO  
OO



COLECTIVO DE ARTE

## HISTORIA DE “LA KAVRA”

Por MIGUEL RODRÍGUEZ

EL COLECTIVO DE ARTE «LA KAVRA», EN SU CORTA trayectoria crece día a día en el ámbito cultural de nuestra ciudad gracias al empeño y seriedad con la que sus miembros abordan los distintos proyectos que propone el grupo.

Con gente muy creativa y de toda procedencia, está consiguiendo que algo cambie en el panorama social de la costa.

Artistas del mundo de la pintura, escultura, fotografía, performance, escritores y personas con inquietudes de hacer algo diferente.

Partiendo de la premisa de la libertad de expresión, este grupo sigue abierto a todo aquel que quiera participar y mostrar su obra, para que tenga la oportunidad de ser vista y compartirla con el público y alcance la máxima difusión posible.

Desde un positivismo por mi parte, veo un futuro muy largo a estos “titirimundis” que van por el mundo. 🌱

Miguel Rodríguez es Miembro del Colectivo de Arte La Kavra

LA KAVRA



# PARA QUE QUEDE CLARO

Por PEDRO M. MOLINA PEÑA

EL COLECTIVO DE ARTE LA KAVRA ES UN CÍRCULO abierto, valga la expresión, formado por un elenco de artistas de toda índole, la puerta de este grupo es igual de grande que la de un pueblo para recibir a personas que en él quieran habitar, convivir y, sobre todo, expresarse con su arte.

La Kavra muestra sus obras, proyecta, escribe, actúa, interpreta, pinta, canta, porque sí, porque así es nuestra esencia, ... ganas de hablar, gritar, protestar contra todo desde un ámbito popular, de ciudadanos que se sienten libres y que tienen arte para expresarlo.

Personalmente me sorprende el altruismo creativo y entrega ilusionada de los miembros del grupo ante cualquier proyecto que se presenta.

No hay techo establecido sino la ilusión que pone cada uno en participar en algún proyecto.

Los que conocéis la historia de este colectivo loco sabréis que en sus orígenes sin nombre alguno ya manifestábamos nuestro deseo de proteger el entorno arqueológico de este trozo tan precioso de tierra que es Marbella; luego los objetivos se abren con las ideas de nuevos artistas que entran sin estrecheces en la puerta.

Proyectos en proceso:

## Quince Meses

Proyecto de Manuel Peláez que consiste en un libro compuesto por 41 poemas escritos hace ya bastantes años, pero que no han perdido frescura ni fuerza, un canto desesperado a la libertad que ha sido ilustrado por los artistas del colectivo y que ya está incluido en el evento de la Marpoética del próximo año.

## Marbella Poliédrica

La idea de este proyecto, propuesto por Roberto Currás, es la de hacer cortos de un minuto y medio sobre las distintas caras de Marbella. El compendio de cortos se proyectará en el Museo Ralli de Marbella.

## Homenaje a Pepe Morales

Se hará una exposición homenajeando al recientemente fallecido gran artista Pepe Morales.

## Ricardo Soriano

Proyecto presentado por Stella Kamazón. Se hará una muestra en honor a este personaje y las obras se expondrán en escaparates de la avenida que lleva su nombre.

## Día de la Kavra en Ojén

Actualmente en activo, nos desplazamos el pasado día 3 de noviembre al blanco pueblo de Ojén, donde pasamos el día pintando; acto seguido, las obras se colgaron del Molino Museo de la localidad, donde fuimos recibidos por el alcalde y el concejal de Cultura. Las obras estarán expuestas hasta el mes próximo.

Eventos realizados:

–**El Cable de Marbella.** Realizado en el Restaurante La Barrika.

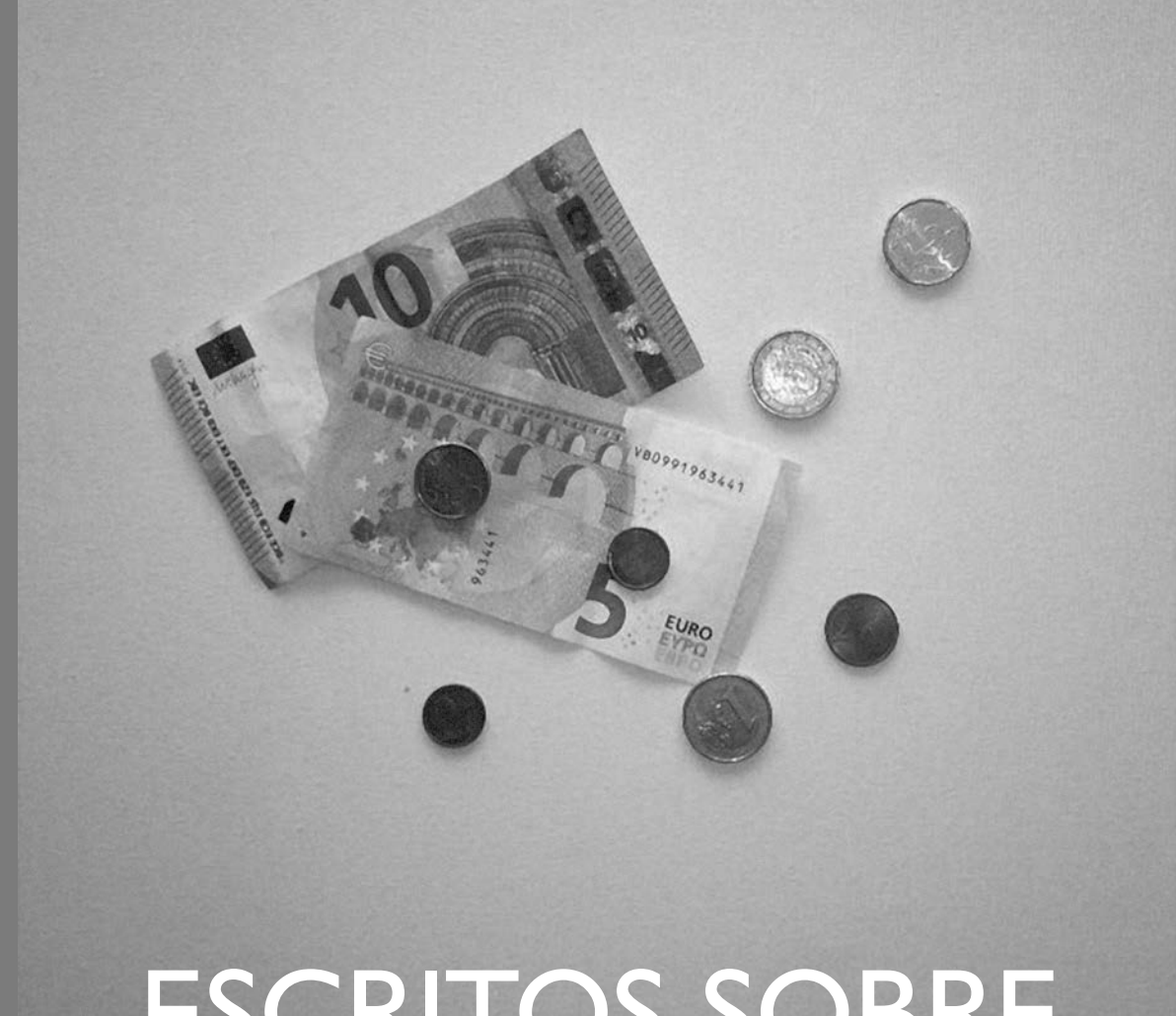
–**Las Termas de las Bóvedas,** en el Centro cultural de San Pedro Alcántara.

–**La Kavra tira al mar.** Día de pintura en la playa del Cable en Marbella.

–**La Kavra se Kavrea.** Realizada en Madison Estudio, de Carlos Cáceres, Marbella.

–**El Mono y la libertad de expresión en nuestros días.** Realizada en el Hospital Real de la Misericordia. 🍌

Pedro M. Molina Peña es Miembro del Colectivo de Arte La Kavra



# ESCRITOS SOBRE ARTE DE V.C.

Por MANUEL PELÁEZ

CONOCÍ A V.C. (NUNCA LLEGUÉ A SABER SU NOMBRE) en una de las reuniones que hacemos los miembros del colectivo La Kavra en un bar de Marbella. Debíamos estar hablando más alto de lo normal, porque se sentó a mi lado y me dijo que había escuchado que hablábamos de arte y le había asombrado que esa conversación se tuviera en una mesa con más de veinte personas. Le conté que era un grupo abierto de hombres y mujeres con inquietudes artísticas que nos planteábamos objetivos culturales y que por supuesto podía acompañarnos. No hablé mucho, pero todas sus intervenciones me parecieron atinadas. Cuando se despidió, dijo que volvería. No lo hemos vuelto a ver.

Sobre la silla que ocupó había un cuaderno de hojas cosidas a mano y con pastas de cartón. Pensé que se le habría olvidado y que volvería a recogerlo; ahora pienso que, por alguna razón, lo dejó a nuestro cargo. Estaba todo escrito, de la primera a la última hoja, con una letra muy cuidada, hecha con mimo y pequeña, muy pequeña. Me llamó la atención que no había espacios entre palabras ni comas, ni puntos, tan solo letras una detrás de otra.

Desde que comencé a leerlo, al principio con pudor como entrando en algo prohibido, me enganchó. Primero, como un juego, al tener que separar palabras para que la frase tuviera sentido; más tarde, por lo profundo de sus pensamientos y la burla que desprendían sus palabras. Se puede considerar una especie de diario sin fechas.

Esta es una de sus páginas. Lo único que he hecho ha sido separar las palabras y colocar algunas comas y puntos con el fin de hacerlo más legible. Creo que V.C. (eso ponía en las pastas de cartón) se merece que lo conozcamos:

*Siempre he sido un enamorado del mundo del arte. Siempre he querido hacer algo que nadie ha hecho: eso que une al acto de la creación la belleza de lo original, de lo único.*

*Dentro del arte, al igual que en todos los aspectos de la vida, la originalidad ha sido un aspecto muy valorado. Debí de tener un placer inmenso el primero al que se le ocurrió pintar con sangre y pigmentos en una pared de la cueva en la que vivía. Pasó el tiempo y hubo quien pensó*

que el hacerlo en una tela daba un valor añadido a la pintura. Más tarde la originalidad estuvo en los pinceles, los óleos, la temática... hasta llegar al siglo XIX, en el que aparece la fotografía. Entonces, quien quería pintar un plátano, tres manzanas, dos peras y una botella de anís, necesitaba de una técnica que se aprendía con los años y tenía más éxito el que lo pintaba más parecido al original. Los artistas se dieron cuenta de que no podían competir con la fotografía y se replantearon qué era el arte, para qué servía, hacia dónde debería ir... Lo cierto es que de esa crisis nació el arte moderno.

Dejaron de pintar el plátano, las manzanas, las peras y la botella de anís como son o como las vemos para hacerlo como el artista lo imaginaba, mirándolo desde muchos puntos de vista, cambiando los colores, alargando las formas, emborronando los dibujos. Llegó un momento (qué gran momento debió de ser, qué cosquilleo en el estómago debió de sentir el primero al que se le ocurrió) en el que prescindieron de las formas y dejaron el color: apareció el arte abstracto. Eso que debió de parecer, en ese momento, el final de un camino abrió nuevas puertas al arte. Hubo quien dejó pudrir el plátano, las tres manzanas, las dos peras y se bebió el anís para contarnos el paso del tiempo. Cada vez más atrevidos, expusieron las sobras de esas frutas y hasta hubo quien metió esas sobras en bolsas de basura y hasta logró venderlas como arte. Todos esos "avances" en el mundo del arte se conservan en museos o en colecciones particulares.

A partir aquí el arte se convierte en una búsqueda obsesiva por la originalidad, por hacer algo que nadie ha hecho y, como hay muchas cosas hechas, cada vez hay que ser más estrafalario para llamar la atención en este mundo. Si se nos ocurre meter las frutas en orina; comerlas y hacernos una radiografía; defecarlas y meter la mierda (sin perdón) en botes; vestirnos de plátano, manzana, pera y botella de anís; tatuarnos las frutas en el cuerpo y mostrarnos en una galería de arte... todo eso está hecho. Se ha hecho también el mostrar el cuadro sin el plátano, las manzanas, las peras y sin la botella de anís, pintando todo el lienzo de blanco, y hasta dejando el lienzo sin pintar. Se ha puesto el cuadro al revés, se ha quemado, enterrado, dejado el hueco en el museo donde iría el cuadro que no está y hasta se ha puesto el ticket del supermercado donde se ha comprado un plátano, tres manzanas, dos peras y una botella de anís.

Llegado a este punto, el ser original se ha convertido en muy difícil, casi imposible. Pensé que, si pintaba, tal y como veía, el plátano, las manzanas, las peras y la botella de anís, mi aportación sería el título. Llamaría al cuadro de una forma que diera en qué pensar, por ejemplo, "Una mirada vacía alrededor de la pena". Pero mi gozo se perdió cuando leí que el tiburón que Damien Hirst metió en formol y que vendió por un montón de millones, lo tituló "La imposibilidad física de la muerte en la mente de alguien vivo".

Así las cosas, perdido entre la necesidad de crear y el deseo de ser original, esta noche se me ha ocurrido lo que creo que

es una gran idea, lo que podría llegar a ser la genialidad más grande del mundo del arte, lo último en el camino de la creación. Así que, sin perder tiempo para que no haya nadie que se me adelante, me he levantado a las cuatro de la mañana para explicar lo que sin duda revolucionará el mundo del arte, para contar lo que hará que mi nombre esté presente en todos los libros en los que se hable de arte. He llegado a lo que es el principio del arte en nuestra sociedad. Bien mirado, he llegado al final, a lo último en este mundo, a aquello que hoy por hoy es la esencia de todo arte, lo que lo mantiene y le da sentido.

**“Me he planteado hacer una gran exposición con todas mis creaciones. Cada cuadro tendrá el precio exacto de lo que quiero plasmar. Como todo buen arte, hará pensar, porque guarda en sus entrañas una crítica social, un replantearse situaciones y escenarios”**

Me he vestido y he salido hacia el supermercado 24 horas que está cerca de mi casa. Cogí un plátano, tres manzanas, dos peras, una botella de anís y me he dirigido a la caja. Cuando la cajera me ha dicho el precio, diecisiete euros y treinta y cuatro céntimos, me he disculpado de la mejor forma que he podido y no he comprado nada. Al llegar a casa he colocado ese dinero encima de un bastidor y por supuesto lo he titulado "Un plátano, tres manzanas, dos peras y una botella de anís".

Estoy tan satisfecho que ya me he planteado hacer una gran exposición con todas mis creaciones. Cada cuadro tendrá el precio exacto de lo que quiero plasmar (para los que piensen que será una exposición un tanto monótona, les recuerdo que On Kawara pasó años pintando cuadros, uno cada día, en la que tan solo aparecía la fecha).

No creáis que esta creación es insulsa. Muy al contrario, como todo buen arte, hará pensar, porque guarda en sus entrañas una crítica social, un replantearse situaciones y escenarios. Si no me creáis, mirad la obra que he realizado ayer: tiene dos monedas de diez céntimos y tres de cinco. Se titula "Limosna" y me ha costado ocho horas de estar en una esquina, sentado, con el bastidor del cuadro junto a mí, sin moverme, aguantando el frío, las burlas y hasta algún que otro insulto.

Hay un cuadro que se me resiste y estoy barajando la posibilidad de la multipropiedad en el arte. La obra se titula "Piso de cuatro habitaciones en Marbella con vistas al mar".

Manuel Peláez es Miembro del Colectivo de Arte La Kavra

# ¿Acaso esto se puede sostener?

Por FÉLIX MARTÍN VILCHES

**A** VECES, EN VEZ DE MATAR MOSCAS CON EL RABO, O ver las obras que ya no hacen los Ayuntamientos, me da por pensar... y, por ejemplo, pienso qué pasaría si todos los habitantes de la tierra bebiésemos solo agua embotellada. No me imagino cuánto plástico habría que fabricar, o cómo reciclaríamos esas montañas de plásticos y cuánto tiempo pasaría hasta que no hubiese plástico suficiente para satisfacer esa sed embotellada de todo el mundo mundial.

Los anhelos materiales de la mayoría de habitantes de este sufrido planeta pasan no solo por beber agua embotellada, sino que también aspiramos a tener una vivienda digna, con sus electrodomésticos (desde el que nos depila, el que nos seca la ropa, hasta el que nos calienta el culo cuando usamos la taza del wc), su piscinita (si es posible), su barbacoa, su TV, el ordenata, el móvil, el utilitario a la puerta, unas felices vacaciones y a largo etcétera de productos que la publicidad se preocupa de recordarnos todos los días que si los compramos nos harán mucho más felices. Tenemos una cultura eminentemente consumista y generalmente se aspira al *way of life* de los EE. UU, donde, siendo tan solo el 4% de la población, consumen ellos solitos el 25% de los recursos de la tierra.

Sin tener una idea aproximada de los recursos naturales que tiene nuestro planeta, no creo que la tierra diera para mantener los estómagos y esas legítimas aspiraciones materiales de todos sus habitantes durante mucho tiempo. La extensión de la tierra es la que es, no da más de sí y sus recursos finitos no se pueden estirar salvo que venga otro a multiplicar los panes y los peces, porque de momento lo único que se multiplican son las bocas y las ambiciones desbocadas del 1% de la población.

Ya lo dijo Gandhi: «Hay suficiente en el mundo para cubrir las necesidades de todos los hombres, pero no

para satisfacer la codicia». Yo añadiría (de momento) para empezar esta famosa frase.

El agua, la tierra y los alimentos se han convertido en oscuro objeto de deseo de los especuladores, y empresas y países «previsores» compran grandes extensiones de terreno fértil en países tercermundistas o fallidos con el fin de asegurar el alimento de sus poblaciones o aumentar la cuenta de beneficios, sin importar las consecuencias de sus actos. La demanda de proteína animal de los países emergentes propicia que en los próximos 35 años habrá que doblar la producción agrícola para satisfacer esta demanda. ¿Cuántas Amazonas habrá que desforestar para lograr esa producción? De locos. En la actualidad son varias crisis las que acosan a la humanidad: de valores, energética, climática social, económica, poblacional, etc... y la historia y los agoreros nos dicen que son las guerras las que resuelven estas crisis (sobre todo las poblacionales); esperamos que no acierten en esta ocasión, pero creo que estamos imbuidos en la 3ª guerra mundial, aunque esta edición

de la guerra la hacen por fascículos, son siempre varios los frentes donde la irracionalidad humana muestra todo su esplendor y cuando un conflicto local se acaba, mudamos los ataúdes y los cañones para empezar otro.

Son muchos los enemigos que acechan a la humanidad por todos los lados, en primer lugar, el siempre presente peligro de guerra. La simple existencia de armas nucleares nos dice que estamos sentados sobre una bomba activada, tan solo falta

que uno o varios iluminados aprieten el botón correspondiente y la hagan funcionar. Al menos, a mí me lo recuerdan a diario situaciones como la que hoy se vive en Ucrania, o el despliegue de mas barcos U.S.A y sus «escudos antimisiles» en las costas gaditanas.

La ingente cantidad de recursos que los países queman para mantener engrasados sus ejércitos bastaría para quitar el hambre del mundo varias veces. Se calcula

SIN TENER UNA IDEA APROXIMADA DE LOS RECURSOS NATURALES QUE TIENE NUESTRO PLANETA, NO CREO QUE LA TIERRA DIERA PARA MANTENER LOS ESTÓMAGOS Y LAS LEGÍTIMAS ASPIRACIONES MATERIALES DE TODOS SUS HABITANTES DURANTE MUCHO TIEMPO

que el gasto militar mundial asciende a 1,5 billones \$/año, siendo EE. UU. el que gasta él solito la mitad de este presupuesto.

Sobran comentarios sobre lo irracional de la especie humana.

Nuestro sufrido planeta, con el cambio climático, está balbuceando sus primeras palabras quejándose de nuestra irresponsabilidad; no sé qué pasará cuando pueda darnos las merecidas voces. Las catástrofes naturales no son tan naturales, sino consecuencia muchas veces del uso y abuso de los recursos naturales. Cada año, los tornados son más potentes, las lluvias más abundantes o más inexistentes (depende de la zona), o esas terribles tormentas que asolan recientemente a toda España.

Alguien tan «lúcido» como el expresidente Bush Jr., en relación con su negativa a firmar a los acuerdos de Kioto, dijo: «No haremos nada que dañe nuestra economía; primero es la gente que vive en los EE. UU.» ... y poco tiempo después vino el Katrina y tornado tras tornado, cada vez con mayor poder destructivo. A pesar de todo, el actual presidente de la Casa Blanca, Mr. Trump, rema en sentido contrario al resto de paí-

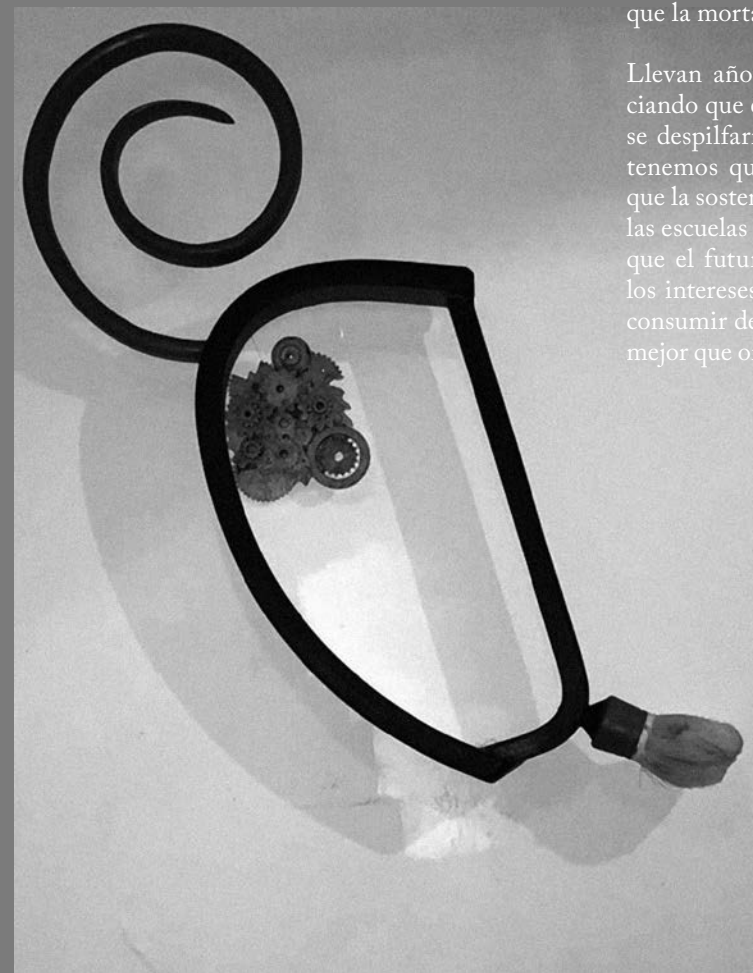
ses en su tímida lucha por frenar el cambio climático. También sobran los comentarios.

La consigna de «CRECED Y MULTIPLICAOS» no es en este momento la más acertada, aunque sectores religiosos integristas siguen apoyándola y luchan a brazo partido en contra del control de natalidad (anticonceptivos, aborto, etc.). Según los científicos, el límite de tolerancia natural de nuestro planeta es de 500 millones de seres y ya en 1978 éramos 4.000 millones de seres defecando en este planeta; pero se prevé que para el año 2050 habrá más de 9.000 millones de bocas que querrán ingerir alimentos para luego cagarlos. La población crece en progresión geométrica, mientras que los recursos alimenticios lo hacen en progresión aritmética. ¿Habrá para todos?

El país más poblado del mundo, China, viendo su alto crecimiento poblacional, impuso la política del hijo único, política que atrajo encendidas críticas, pero que supuso un relativo freno a ese desbocado crecimiento.

Hay que tener en cuenta que, en muchos países de economías poco desarrolladas, tener muchos hijos es un seguro de vejez y una necesidad económica; mientras esas condiciones económicas persistan, difícilmente las familias dejarán de ser numerosas. Al menos, habría que conseguir que la natalidad fuese igual o menor que la mortalidad.

Llevan años los científicos y los ecologistas anunciando que el *american way of life* es insostenible; que se despilfarran muchas cosas innecesariamente; que tenemos que cambiar nuestra forma de consumir; que la sostenibilidad es el único camino; que es desde las escuelas desde donde hay que inculcar estas ideas; que el futuro de la humanidad está por encima de los intereses personales de unos pocos; que hay que consumir de forma racional. Parece que los políticos, mejor que oír las advertencias de la naturaleza, tienen



**Nuestro sufrido planeta, con el cambio climático, está balbuceando sus primeras palabras quejándose de nuestra irresponsabilidad; no sé qué pasará cuando pueda darnos las merecidas voces**

como prioridad favorecer antes los intereses de las grandes corporaciones que los de los ciudadanos, y van tomando decisiones lentas, tardías y de dudosa efectividad.

Los recursos energéticos fósiles están en fase de agotamiento, pero parece que no interesa mucho explorar, investigar y desarrollar recursos no contaminantes que la naturaleza nos ofrece.

Mientras que haya individuos, como el presidente de la compañía EXXON, que ganen 133.000.000\$/año, difícilmente les podremos convencer a él y a sus políticos/marionetas de que el fracking como sistema para extraer petróleo o gas es altamente contaminante, o que no todo vale para obtener beneficios.

Extensiones enormes del fondo de los océanos están plagadas de bolsas de plásticos; se desforestan cientos de hectáreas diarias de selvas para sembrar soja o maíz transgénicos con que alimentar pollos de plástico y cerdos sebosos para nuestro colesterol; la pesca industrial está dejando sin pescado el mar, lo que propicia que la única alternativa a comer pescado será cultivarlo en piscifactorías; la contaminación del aire en muchas grandes ciudades provoca graves problemas respiratorios; la pertinaz sequía, los vientos huracanados o las lluvias diluvianas son el menú que nos ofrece a diario una naturaleza maltratada; las centrales nucleares generan peligrosos residuos imposible de desactivar por miles de años; la actividad agrícola/ganadera industrial general incluso más contaminación que la actividad humana; los niveles del mar suben imparablemente por los rápidos deshielos de los polos; el efecto invernadero es imparable; etcétera, etcétera. ¿Hay quien dé más?

Está más que claro que muchos de los problemas que nos aquejan, y que propician un futuro más que incierto, no son más que la desmedida ambición de unos pocos por poseer lo que es de todos y que a las castas políticas que nos gobiernan sus orejas le impiden ver más allá de las próximas elecciones y tan solo aspiran a conservar su cómodo puesto pasando por encima del futuro de los ciudadanos. Necesitamos estadistas que, solo obedeciendo a su conciencia y al sentido común, prevean y hagan políticas globales a años vista, no los actuales políticos, que no ven más allá de su poltrona, de sus cuatro años de mandato y de las órdenes de Wall Street.

Cada día nos desayunamos con noticias de catástrofes naturales, de víctimas de guerras, de éxodos de poblaciones huyendo de las hambrunas o de la guerra....

**Está más que claro que muchos de los problemas que nos aquejan, y que propician un futuro más que incierto, no son más que la desmedida ambición de unos pocos por poseer lo que es de todos**

y ya nos hemos vuelto insensibles ante tanta sinrazón.

«Vivimos por encima de nuestras posibilidades» es una frase que acuñaron los gobernantes españoles para que las clases medias y bajas de nuestro país nos sintiésemos en cierto modo culpables y copartícipes de la crisis que desde hace años nos está haciendo retroceder décadas de avance, cuando la frase correcta sería «Robamos por encima de vuestras posibilidades». Ahora bien, esa potente frase un poco retocada sí se puede aplicar a la actual situación de la humanidad, porque «Despilfarramos por encima de las posibilidades de sostenibilidad del planeta»; claro que aquí también habría que comenzar la frase con un «Algunos despilfarran...».

En 2003, el Pentágono elaboró un informe bajo el título de *Escenario de un Abrupto Cambio Climático y sus Implicaciones para la Seguridad Nacional de los EEUU*, donde analizan qué pasará en el siglo XXI, y nos cuentan que: «[...] a medida que el abrupto cambio climático disminuya la sustentabilidad del mundo, probablemente se emprenderán agresivas guerras por comida, agua y energía. Muertes por guerra, así como también por hambre y enfermedad, disminuirán las poblaciones, lo cual, con el paso del tiempo, re-equilibrará la capacidad de sustentabilidad [...]». No trascurrió mucho tiempo para que estas «profecías» se materializasen en las guerras de Libia, Irak, Siria, para satisfacer las ansias de energía de los EEUU.

Alguien con mucha experiencia en esto de joder al mundo como el premio Nobel de la Paz?, Henry Kissinger, dijo en cierta ocasión: «Quien controla el suministro de alimentos, controla al pueblo; quien controla la energía, puede controlar continentes enteros; quien controla el dinero, puede controlar el mundo». Pues en ello andan.

Es difícil romper este círculo vicioso donde los intereses privados de unos pocos priman por encima de los intereses colectivos del resto de la humanidad y las cosas solo cambian cuando la tozudez de los hechos y la naturaleza nos enseñan a base de catástrofes y golpes, pero solo cuando las soluciones son imposibles. No vale pues el sálvese quien pueda, solo hay una solución: poner manos a la obra en aplicar las máxima ecologistas que dicen: *Si tu cambias, todo cambia y Piensa en global, actúa en local.*

¡Venga, al tajo! 🍌

Félix Martín Vilches es Miembro del Colectivo de Arte La Kavra



# CUADERNO DE BITÁCORA DEL CAPITÁN DEL "SAN ECOLOGISTA"

Por PEDRO MENA RECIO

HE QUEDADO PARA TOMAR UN CAFÉ MAÑANERO CON mi amigo Jaime, alias "El Descarte" (del que ya conté que tiene una fórmula para cada conflicto humano), y como dentro de poco nos caerá encima el impuesto recaudador-ecologista al diesel por aquello de la contaminación, le pregunto qué le parece y me dice.

—E= N x T1/ Te x T2.

E= Ecologismo

N= Naturaleza

T1= tiempo desde que el mundo es mundo

Te= tecnología

T2= Tiempo de la humanidad.

»O sea, el ecologismo es directamente proporcional a la naturaleza multiplicada por su tiempo, e inversamente proporcional a la tecnología multiplicada por el tiempo de la historia de la humanidad. O, dicho de otro modo, el impuesto al diesel es una artimaña más para que sigamos consumiendo otras cosas que le interesa a la industria; los que no puedan, un poco menos, y los que puedan —como siempre—, un poco más. Los seres humanos seguiremos a lo nuestro y que les den por saco a todo lo demás. Nosotros somos adoradores del confort y del Dios del centro comercial.

Le pregunto:

—¿De qué Dios me estás hablando?

Me contesta:

—De la tecnología, es el único Dios que se nos muestra, nos bendice al momento, recogemos sus frutos y perdona nuestros pecados con una compra más.

Le comento que se equivoca, que un mundo más ecologista es posible, con una concienciación profunda de lo que nos rodea. Él acaba de tomarse el segundo café solo, se toma la segunda copa de coñac y se fuma su segundo cigarro y hace migas de pan con un pitufo,

que echa a los gorriones a escondidas para que no lo vean. Siempre hace lo mismo, no sé el porqué, si para que desayunen con él los pájaros o para joder al camarero. Me mira y me dice después de una profunda bocanada de humo:

—Yo que no tengo ni coche y llevo unos pocos de años viniendo a este bar. Primero me sacaron a la calle y posiblemente dentro de poco prohibirán fumar en la terraza, mientras a mi alrededor los tubos de escape de los coches queman montones de cartones de tabaco y cosas peores, pero para todos ellos soy un leproso porque fumo y bebo, y, como contamina el aire con tabaco y el agua del wáter con alcohol, soy un mal ejemplo como ecologista. No lo niego, vivo a gusto en mi paraíso artificial, pero ¡mira a tu alrededor y abre los ojos!

»¿Ves a aquel que tiene una camisa verde musgo del Coronel Tapioca?, acaba de venir de Bali y dice que lo ha pasado "genial" recorriéndolo en 4x4. Si se acerca y si le preguntas el nombre científico en latín de cualquier ave te lo dice; lo no que no se ha parado a pensar, o le da igual, es que el ruido del todo terreno ha asustado a los pájaros y que puede que aplastara con sus ruedas el nido de alguno de ellos, que lo hace en el suelo. También te dirá que viaja mucho, no encima de una gaviota, lo hace en un 747 que tira miles de toneladas de CO2 y otros gases que envenenan el aire.

»Mira aquella chica con esa preciosa falda. Yo, que me he fijado en ella porque siempre viene por aquí, me he dado cuenta de que nunca repite vestido, se pondrá la falda como mucho un par de veces, la tira y se compra otra, pero te dirá que no importa, porque las fibras naturales son ecológicas, con lo cual la industria textil estará contenta y ella será feliz. Lo que no sabe es que donde antes había un bosque virgen de cedros será deforestado para plantar algodón que atiborran de insecticidas y herbicidas para que salga el algodón lo mas blanco y limpio posible.



»Aquel que está al fondo siempre presume de que él tiene un coche eléctrico y está comprometido con el medio ambiente y lo recomienda a todo el mundo. Lo que no sabe, ni se piensa enterar, es que para alimentar las baterías necesita electricidad, si le hicieran caso tendríamos un mundo lleno de centrales nucleares o, en el mejor supuesto, las menos contaminantes placas fotovoltaicas y eólicas; eso sí, para hacer esos millones de paneles y baterías tendríamos que destrozarnos miles de montes, abrir la tierra en canal, llenarla de agujeros como gusanos mineros y ensuciar el río para producir todo eso. Aquí tienes un ejemplo: en Doñana quieren inyectar millones de toneladas de gas para convertirlo en un enorme almacén, ¿Han preguntado a los patos?

»Si a ti te prometen que en tu casa puedes poner suelo radiante y estar en camiseta en invierno si pones una caldera que funciona con ese gas, que se jodan los patos, que ellos tienen plumas y tú no.

Lo miro con cara de reproche por su poca fe. Él se ha pedido otra copa de coñac y me dice en tono amigable.

—Qué iluso eres o, mejor dicho, cómo te gusta engañarte a ti mismo... Tú, Yo, Esos, queremos leche y chivo. Somos actores de una farsa-pantomima donde, queramos o no, tenemos que actuar; lo que pasa es que no queremos darnos cuenta, porque no nos gusta el papel que tenemos en la obra, pero no te preocupes, no sufras por eso, tienes que tomártelo tal cual, porque es la única historia-obra que puede escribir el humano desde que descubrió el poder del fuego.

Terminada la charla-desayuno, lo acompaño durante unos pasos por la ciudad que se despierta: rugen los camiones de reparto, hombres y mujeres van de un

lado para otro con carteras donde encierran futuros negocios, las correderas de los escaparates abren y se iluminan los ojos ciegos de los maniqués y un nuevo día lo bendice todo. "Descarte" me pregunta ante mi reflexivo silencio.

—¿Recuerdas mi fórmula?

Le digo:

—E=NxT1/ TexT2.

Él me dice:

—Te habrás dado cuenta de que T1= (∞), que el tiempo de la vida en continua evolución es infinito, que la naturaleza es un corredor de fondo y nadie conoce dónde está la meta, y que T2 es solo la corta historia de la humanidad, que el ser humano puede hacer un fórmula 1 que corre mucho, pero que al final se quedará sin combustible, pero la vida con piloto humano o con piloto automático continuará.

Cuando nos vamos a despedir, vemos un grupo de indigentes en una isla ecológica que se reparten zapatos según sus números. Yo aprovecho para intentar ganar en la discusión de que otro mundo es posible, y le digo a mi amigo Jaime "El Descarte".

—Ahí tienes unos pocos ecologistas que lo reciclan todo.

Él, con una sonrisa compasiva, me contesta:

—Tienes razón, los pobres son más ecologistas que nosotros, no les queda otro remedio. ☹

Pedro Mena Recio es Miembro del Colectivo de Arte La Kavra

EL IMPUESTO AL DIESEL ES  
UNA ARTIMAÑA MÁS PARA QUE  
SIGAMOS CONSUMIENDO  
OTRAS COSAS QUE LE  
INTERESAN A LA INDUSTRIA.  
LOS SERES HUMANOS  
SEGUIREMOS A LO NUESTRO  
Y QUE LES DEN POR SACO A  
TODO LO DEMÁS. NOSOTROS  
SOMOS ADORADORES DEL  
CONFORT Y DEL DIOS DEL  
CENTRO COMERCIAL

# el cuadro

Por VIVION O'KELLY

LUCHA CONTINUA.

No sé qué hacer ahora, pero sé que es preciso seguir trabajando, porque en su estado actual, la obra tiene el aspecto de haber sido pintada por una niña de cinco años.

O no. Una niña de cinco años lo haría mejor.

Es temprano por la mañana, demasiado temprano para tomar un gin tonic. Limpio la paleta y voy a la cocina para preparar otro café, aunque no lo quiero. Me di cuenta hace muchos años ya de que el acto de pintar necesita mucha inactividad. Dedico más tiempo contemplando el cuadro y pensando en el próximo paso, que aplicando pintura. Ojalá fuera uno de estos pintores que sacan fotos y realizan dibujos para entonces pasar varios meses, ocho o diez horas al día, pintando obras muy detalladas que necesitan poco más que una buena técnica y una gran dosis de paciencia después de que el concepto original haya sido plasmado.

En ese momento el cuadro no es más que un miasma de colores espantosos y tonos sucios sobre una estructura de múltiples formas indistintas, despojado de valores artísticos, pero la semilla de una gran obra está presente, aunque todavía no evidente. Lo veo con algo de claridad en mi interior: el problema, como siempre, es el exterior.

El día siguiente, y hasta el momento, el cuadro rechaza cualquier avance. Son dos semanas de trabajo y, la verdad, estoy harto. Pienso en abandonar y empezar otra vez, lo que suelo hacer mucho, pero decido irme a comer al bar de al lado, donde un plato de callos y unas copas de vino, seguro, me van a reactivar las esperanzas.

Y así es. De repente, sentado en el bar escuchando el sonido de las máquinas de juego, el clamor de un grupo de hombres analizando el partido de la noche anterior y las voces estridentes de las panelistas en la tele discutiendo sobre la vida sentimental de un medio famoso, veo el error. El cuadro tiene una sobredosis de estructura, como si hubiese sido realizado por un intelectual con un montón de conceptos pre-determinados en la cabeza, faltando la frescura que he buscado desde el principio. Hay que dejar de usar los conocimientos de una larga vida y empezar a usar

el instinto. Hay que limpiar el cerebro para alcanzar aquel estado entre la conciencia intelectual y el sentido total: el estado de creatividad pura.

Pago la cuenta y regreso rápidamente al estudio una vez más. Ahora sí, veo un cuadro diferente, y empiezo a trabajar con más esperanzas, con soltura y felicidad, aplicando un toque aquí, una pincelada allá, un poco más color en esta parte y un poco menos en otra parte, todo un acto creativo propia de una niña de corta edad. Muchas horas después, mi obra está casi terminada, o terminada por completo, no lo sé. Una obra de arte está terminada en el momento en que alguien la compra.

Unas semanas más tarde, y disfruto del honor de una visita del marchante que, me informó antes por teléfono, dispone de un cliente cuya villa en la costa quedaría divina con un buen cuadro mío. Es decir, el cuadro ya está más o menos vendido. Hablamos del precio.

Lo tengo bastante claro. Según el tamaño de la obra y las horas que he dedicado en ello, vale dos mil, y sé que es un precio justo para este marchante. La duda está en que pagaría un precio más elevado si lo pidiera. Pero el marchante es el pan de cada día del pintor y uno no debe ser avaricioso. O demasiado avaricioso. Y sigo sin estar seguro de que he conseguido pintarlo con la toda la naturaleza de una chiquilla.

«¿Qué te parece?» —pregunto.

«Me gusta —contesta— aunque no sé por qué. ¿Cuánto vale?».

Estoy a punto de decir el precio de dos mil, pero decido al final que voy a pedir mil quinientos. La avaricia es un pecado mortal, y quiero tener más trato con este hombre en el futuro, para ganar más dinero, claro.

Entonces añade él, antes de darme el precio, piensa en esto. «Es un cuadro estupendo, lleno de vida e espontaneidad, pero a mí me parece que podría ser la obra de mi hija, que tiene cinco años. Espero que no se ofenda».

«En absoluto —digo—. Tres mil euros».

—  
Vivion O'Kelly es Miembro del Colectivo de Arte La Kavra



EN LA  
HISTORIA





# LA POLLINICA DE MARBELLA CUMPLE MEDIO SIGLO LOS AÑOS DEL SURGIMIENTO

Por FRANCISCO MOYANO PUERTAS

Fotos cedidas por HERMANDAD "LA POLLINICA"

**N**O ES EXCESIVAMENTE FRECUENTE QUE UNA institución alcance medio siglo ininterrumpido de existencia. La hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Misericordia a su Entrada Triunfal en Jerusalén y María Santísima de la Paz y Esperanza ha consumado ese periodo. Comenzó la andadura en otoño. Sin duda, cinco décadas de actividad arrojan un balance fructífero desde una perspectiva religiosa porque no hay que olvidar que la esencia es el culto a los Sagrados Titulares, la formación como

creyentes y el ejercicio de la caridad. Pero considerar exclusivamente la esencia significaría obviar otras claras dimensiones de una hermandad de pasión: una expresión cultural de primer orden, una organización que es fuente y fomento de convivencia, al tiempo que se inscribe en el ámbito de los atractivos turísticos y señas de identidad de un pueblo. El mundo de las hermandades y cofradías no solamente interesa a los creyentes y son muchos quienes lo abordan desde diversas disciplinas. Cincuenta años de andadura hace

A LO LARGO DE 1968 SE MANTUVIERON DIFERENTES REUNIONES EN LAS QUE EL FUNDADOR, JOSÉ MANUEL VALLÉS FERNÁNDEZ, FUE EXPONIENTE SU IDEA DE CREAR UNA COFRADÍA PARA EL DOMINGO DE RAMOS Y COMPROMETIÓ AL GRUPO DE DOCE HOMBRES QUE APARECEN COMO FUNDADORES EN LA CORRESPONDIENTE ACTA

que muchos abandonen la indiferencia ante el hecho cofrade. Esta es prueba de un sueño convertido en realidad, un sueño que tuvo el maestro y adalid de la cultura en Marbella, José Manuel Vallés, dotado de una característica que no se estudia ni se adquiere, sencillamente se posee o no: el carisma.

## Comienza la historia

En el surgimiento de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Misericordia a su Entrada en Jerusalén y María Santísima de la Paz y Esperanza hay que contemplar necesariamente

dos años: el de su fundación, 1968, y el de la primera salida procesional, 1969. A lo largo del primero de ellos se mantuvieron diferentes reuniones en las que el fundador, José Manuel Vallés Fernández, fue exponiendo su idea de crear una cofradía para el Domingo de Ramos y comprometió al grupo de doce hombres que aparecen como fundadores en la correspondiente acta. Aunque la constitución tuvo lugar el 23 de noviembre de 1968, la redacción del acta fundacional se llevó a cabo con fecha 28 de enero de 1969, el primero en que realizaría estación de penitencia. En el número 9 de *Hosanna*, publicado en 2005 con motivo de la celebración en Marbella del VI Congreso Andaluz de la Sagrada entrada de Jesús en Jerusalén, se recoge un amplio artículo donde se cuenta con detalle los inicios de la hermandad. En el presente artículo, sin ánimo de agotar el tema, se pretende recoger algunos aspectos de cómo era Marbella en aquella época desde la perspectiva de varios de los acontecimientos que tuvieron lugar en los meses cercanos a la constitución de la cofradía y a su primera salida procesional.

## El año de la constitución de la cofradía: 1968

Han pasado cincuenta años desde aquel momento en que José Manuel Vallés, Francisco Lorenzo, Cesáreo Rodríguez y Pedro Iborra se reunieron en el bar de Víctor, en la Plaza de los Naranjos, a comienzos de año, para comenzar la fundación de una cofradía. Se llevaría a cabo en noviembre de 1968, uniéndose al grupo citado Antonio Gálvez Ruiz, Enrique Porras Estrada, José Luis Arranz Ramos, Francisco Martos Vadel, Francisco Desdentado Barquero, Francisco Gamito Fernández, Manuel García Santiago y José Fernández Millet.

Fue este un año en el que Marbella continuó con su desarrollo como ciudad turística con resonancia nacional e internacional. Sería excesivo hacer un recorrido detallado

de las noticias que ocurrieron en la ciudad a lo largo del año pero destacaremos algunas que tuvieron resonancia; el elegir las como significativas se debe exclusivamente a un criterio subjetivo de quien escribe. En el mes de enero el corresponsal de TVE en Málaga, Antonio España, realizó un reportaje del baptisterio de la Basílica de Vega del Mar que fue emitido en el programa «Operación: misión rescate», que trataba sobre el patrimonio arqueológico español necesitado de atención especial; era un programa muy seguido en un país donde existía exclusivamente una televisión. La iniciativa había partido de la maestra titular de la Escuela de la Colonia de El Ángel, Adriana Galindo Silva, y de sus alumnas Josefa Ortega, Carmen Aguilar y Paqui Mena, que escribieron al programa solicitando el reportaje.

En el mes de febrero se constituyó la denominada «Embajada Volante de Marbella» para la promoción turística de la zona en toda Europa. La comisión ejecutiva estaba formada por Luis Castejón como presidente; el periodista Julio Almagro, secretario; los vocales eran Leonardo Llorente, Agustín Picazo y Walter Ruppercht. Se realizó una película promocional, narrada por Matías Prats con el título de *Marbella, paraíso del sol*.

El cinco de febrero visitó Marbella la esposa del jefe del Estado, Carmen Polo, para clausurar el I Salón Internacional

de Arte y Antigüedades que se celebró en el hotel Pinomar; era el acontecimiento más importante de la denominada «Fiesta del Sol» que había organizado el Ayuntamiento. Se encontraban presentes el alcalde Cantos Gallardo y el vicario—arcipreste Rodrigo Bocanegra Pérez. Finalizado el acto fue despedida por el director del hotel, Juan García Soto, y marchó al Meliá Don Pepe, siendo recibida por su director Mateo Bosch. En aquellos años nada de extraño tenían las visitas de Carmen Polo y siempre contó con su reclinatorio en la Parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación.

En abril el Ayuntamiento, a propuesta de Antonio Lorenzo, acordó dar el nombre de Edgar Neville a una calle; precisamente donde se encontraba el chalet en el que pasaba largas temporadas. Edgar Neville y su pareja sentimental, la actriz Conchita Montes, mantuvieron una intensa relación con Marbella, constituyendo una impagable promoción para la ciudad de Marbella, algo que Neville llevaba a cabo mediante sus artículos periodísticos que se publicaban en rotativos de tirada nacional y que constituían un evidente reclamo para los visitantes. Fue pregonero de la «Semana del Sol». Mantuvo relación con la familia Mata, visitando frecuentemente la librería de la calle Enrique del Castillo y, amante de la buena comida como era, la cocina familiar, como la escritora Ana María Mata ha contado en más de una ocasión.

**HAN PASADO CINCUENTA AÑOS DESDE AQUEL MOMENTO EN QUE JOSÉ MANUEL VALLÉS, FRANCISCO LORENZO, CESÁREO RODRÍGUEZ Y PEDRO IBORRA SE REUNIERON EN EL BAR DE VÍCTOR, EN LA PLAZA DE LOS NARANJOS, A COMIENZOS DE AÑO, PARA COMENZAR LA FUNDACIÓN DE UNA COFRADÍA**





También a final de mayo se celebraron primeras comuniones en la capilla del barrio de pescadores de La Bajadilla. Por primera vez en Marbella la Epístola fue leída por uno de los pequeños comulgantes. Los niños, con motivo de tan feliz acontecimiento, recibieron un doble regalo: un lote de golosinas por parte del Ayuntamiento y una cantidad monetaria de la parroquia.

La reina de la Feria de San Bernabé fue María Mercedes Cantos Liébana, hija del alcalde. Excepcionalmente fue coronada el 27 de mayo en la Plaza de los Naranjos, víspera del Día de la Provincia que se celebró en Marbella.

El diez de octubre tuvo lugar el sepelio de Isidro Vara, de 47 años, muy querido cabo de la Policía Local. Su hijo Pedro era alumno de la Agrupación Mixta Parroquial, donde ejercía José Manuel Vallés y de dónde procedían los primeros cofrades de la hermandad.

El día de Navidad, a beneficio de la Cabalgata de Reyes Magos, se celebró en el campo de Francisco Norte un partido de fútbol entre viejas glorias del Marbella y viejas glorias del Málaga; los malagueños vencieron por siete goles a dos.

Fue el año en que se procedió a la prolongación del Paseo Marítimo más allá de la Fontanilla. Pasado el hotel Skol se construyó un tramo de más de doscientos metros sobre arcos de 5 por 5,80 metros, donde se situarían restaurantes, duchas y comercios de recuerdos de España.

—

**El 30 de marzo de 1969, a la una de la tarde y con un recorrido de aproximadamente dos horas, realizó La Pollinica su primera salida procesional**

—

El 23 de mayo visitó Marbella el presidente de Túnez, Habib Burguiba, recibido solemnemente y agasajado por las autoridades civiles y militares. Con el motivo de la visita se procedió al hermanamiento de las ciudades de Marbella y de Nabeul. Hacía poco tiempo que el ayuntamiento había finalizado las obras del embovedado del Arroyo de la Represa y la nueva avenida que había resultado recibió el nombre de Nabeul en honor de la ciudad tunecina.

El jueves 30 de mayo llegó a Marbella la esposa del presidente de Uruguay, María Angélica Klein de Pacheco Areco. Fue debidamente agasajada por el Ayuntamiento, haciéndosele entrega en el transcurso de una cena, del Sol de Oro de Marbella y de la *Guía Histórico Turística de Marbella*, escrita por el Teniente de Alcalde y Cronista de la ciudad, Antonio Maíz Viñals.

En el apartado cofrade procesionaron aquel año las hermandades de Santa Marta; Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima del Mayor Dolor y Santo Sepulcro; Cristo del Amor y San Juan Evangelista; Virgen de la Soledad y Cristo Resucitado. Pero ya estaba sembrado el germen de la nueva hermandad para el Domingo de Ramos, la que iba a ser conocida como «La Pollinica» y que saldría a la calle en la primavera del siguiente año.

**El año de la primera salida: 1969**

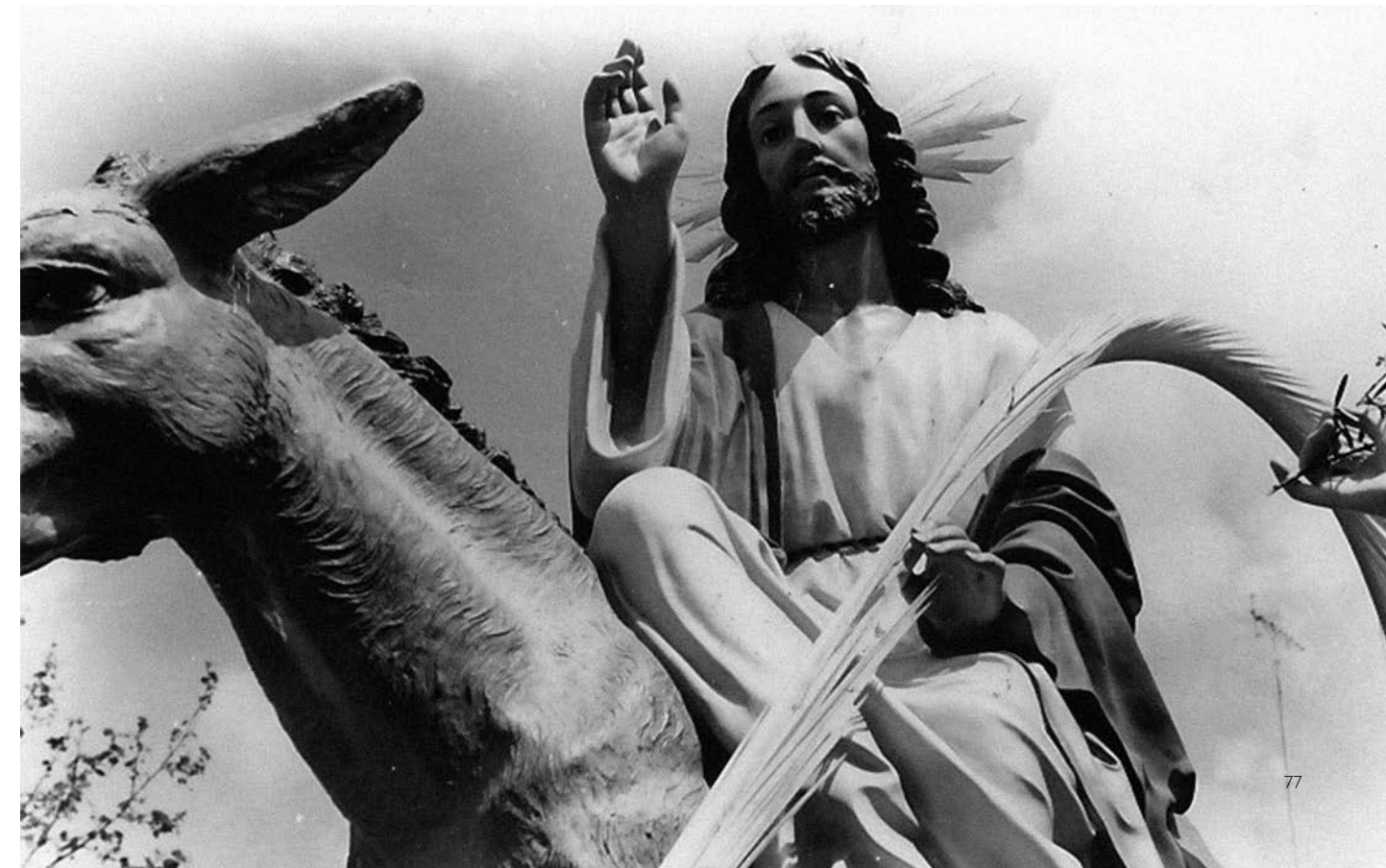
El 30 de marzo de 1969, a la una de la tarde y con un recorrido de aproximadamente dos horas, realizó La Pollinica su primera salida procesional. Pero dejemos que sea la prensa de la época la que nos adentre en los preliminares y en las

características de la primera salida procesional. En el mes de febrero la prensa afirmaba:

Este año, durante los desfiles procesionales de Semana Santa, veremos por vez primera el paso de la nueva cofradía La Pollinica— Jesús a su entrada a Jerusalén sobre un pollino, que de ahí el nombre que el vulgo da con simpatía a las cofradías así denominadas y que con tanto fervor son seguidas en toda España—. Parece ser que el paso constará de un artístico grupo escultórico en el que figurará la imagen de Cristo sobre un pollino, una mujer hebrea y dos niños igualmente hebreos (...). Dicha cofradía cuenta con la capilla de San Juan de Dios —la adosada al hospital—. Capilla de gran valor histórico que será restaurada para admiración y visita de cuantos turistas llegan a la ciudad. «La Pollinica» Saldará en desfile procesional el Domingo de Resurrección por la tarde, acompañada de niños y niñas. Por lo visto, este año, el límite quedará reducido a un centenar. Se nos ha dicho que dicha cofradía pretende nombrar hermano mayor y honorario al Sindicato del taxi y del transporte, buscando el hermoso simbolismo de que también Jesús, a su entrada en Jerusalén, utilizó un vehículo: un borriquillo.

Tras la primera salida el Domingo de Ramos de 1969, la prensa lo narraba de la siguiente manera:

Desde el pasado jueves la afluencia de turistas es enorme. Solo en tres días han llegado cerca de un millar de suecos, utilizando aviones especialmente fletados para ellos. Aparte, norteamericanos, franceses, alemanes, ingleses... Ayer, a la una de la tarde desde la Alameda se estiraba una serpiente multicolor de más de dos kilómetros de coches a marcha lenta, casi unidos al rodar,





**El paso de La Pollinica era llevado y escoltado por miembros de la Policía Municipal. A su llegada a la Alameda millares de personas trataban de acercarse para ver más y mejor a los niños que desfilaban y al grupo de imágenes que formaban el paso. Cerraba el desfile la Banda Municipal de Marbella. A la llegada a la calle de San Juan de Dios, de regreso a su capilla, se vivieron momentos de intensa emoción**

procedentes de Málaga. (...) A las diez y media de la mañana, terminada la misa, Monseñor don Rodrigo Bocanegra ofreció palmas a todos los fieles, posteriormente bendecidas. (...) A la una de la tarde realizó su primer desfile procesional la cofradía de Nuestro Padre Jesús a su entrada en Jerusalén, cuya salida y paso eran aguardados con verdadero interés y expectación por todos. Resultó bello y emotivo el andar de La Pollinica por la calles de Marbella llenas de silencio. Centenares de visitantes extranjeros habían tomado posiciones desde mucho antes de la hora para poder captar mejor todos sus detalles con los tomavistas. Figuraban en el cortejo, tan lleno de colorido, centenares de niños y niñas —a partir de tres años— ataviados con originales y vistosas túnicas, portadores de palmas. Una banda de tambores del Frente de Juventudes y una importante delegación del mismo con uniforme. El gremio de taxis y la policía municipal. Desfile muy bien ordenado y organizado. Presidido por Monseñor don Rodrigo Bocanegra, vicario-arzobispo; don Francisco Cantos Gallardo, alcalde de Marbella, con el pleno del Ayuntamiento, don Eduardo Gaviño, comandante de la Ayudantía de Marina; capitán de la guardia civil, don José María Martín; delegado comarcal de sindicatos, don Antonio Robles; director y profesores del Instituto Técnico de Enseñanza. El paso de La Pollinica —imagen que ha sido muy admirada por todos— era llevado y escoltado por miembros de la Policía Municipal. A su llegada a la Alameda millares de personas trataban de acercarse para ver más y mejor a los niños que desfilaban y al grupo de imágenes que forman el paso. Cerraba el desfile la Banda Municipal de Marbella. A la llegada a la calle de San Juan de Dios, de regreso a su capilla, se vivieron momentos de intensa emoción. Los niños y niñas que acompañaban a Jesús montado en su borriquilla fueron desprendiéndose de sus palmas y las colocaron atravesadas a lo largo de la estrecha callejuela —puro ambiente y color de Andalucía— hasta transformarla en impresionante alfombra

de oro claro, sobre la cual pasaba minutos más tarde, lentamente, con cadencia ordenada el soberbio paso de La Pollinica.

Sin duda, la salida de La Pollinica fue el gran acontecimiento de aquella Semana Santa de 1969 y una de las noticias destacadas del año en la ciudad, pero hubo otras muchas de las que, para contextualizar, serán destacadas unas cuantas.

En el mes de marzo se inauguró el Servicio de Recogida de Basuras y limpieza viaria, encomendando a la empresa SERCONSA. Las instalaciones se situaron en la finca San José de Carretera de Ojén y destacaban los cinco camiones con cajas trituradoras de la basura.

El Ayuntamiento que presidía Cantos Gallardo, presentó un anteproyecto de locales comerciales y aparcamientos subterráneos en el Paseo de la Alameda. Hubo fuerte contestación social y de diferentes instituciones y el asunto no pasó del anuncio.

En la madrugada del cuatro de octubre una fuerte tromba de agua descargó sobre Marbella provocando graves inundaciones, especialmente en las zonas de La Bajadilla y del río Huelo. El Instituto Social de la Marina donó cien mil pesetas para los pescadores damnificados. El Ayuntamiento acordó la construcción de veinticuatro viviendas para los damnificados de La Bajadilla y para ello adquirió terrenos en la finca San José. Se encargó del proyecto el arquitecto Guillermo García Pascual. El coste ascendía a tres millones trescientas mil pesetas y se adjudicó a Construcciones Alfaro.

En 1969 Marbella recibió el Premio Nacional de Embellecimiento y Mejora de los pueblos de España. El Ayuntamiento recibió doscientas cincuenta mil pesetas.

Fue proclamada reina de la Feria de San Bernabé Anabel García Ramírez y el pregón corrió a cargo de José Manuel Vallés, quien lo escribió, pero fue leído por el locutor de Radio Marbella, Emisora Sindical, José Luis Arranz.

La cofradía de Pescadores homenajeó, entregándole un pergamino, a la matrona doña Concepción González Piaya, «Doña Concha», quien había ejercido en Marbella desde 1940 y hasta 1968. Entre las autoridades que acudieron al Sanatorio Gálvez de Málaga estaban el alcalde Francisco Cantos, Manuel Macías Fernández, Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores de Marbella y el doctor don Antonio Maíz Viñals, con quien estrechamente había colaborado doña Concha.

Marbella se acercaba al final de la década de los sesenta con unas excelentes perspectivas de crecimiento y con la mejora de una serie de infraestructuras que iban a resultar imprescindibles para no perder el tren del turismo. La Semana Santa cofrade también crecía con la llegada de la nueva hermandad de La Pollinica, cofradía que cinco décadas después sigue siendo un verdadero «semillero de cofrades», en feliz expresión de sus fundadores. 🌱







EN LA  
LITERATURA



# LA POSVERDAD, LOSA DE LEOPOLDO PANERO

Por ANA E. VENEGAS

**Y**A HACE AÑOS QUE CAÍ ABDUCIDA POR LA FAMILIA Panero, por aquella que tuvo la osadía de sacar los trapos sucios a la calle, nada más y nada menos que con una película documental donde ellos eran los actores y protagonistas, *El Descanto* [<https://vimeo.com/155844430>], que el mismísimo Juan Pablo Fusi ha considerado, en su intervención durante el ciclo «40 Años de Historia» en Marbella, como uno de los hitos de la cultura de la reciente etapa democrática en España.

La película que dirigió Jaime Chávarri pretendía romper con un pensamiento único que había vertebrado y cimentado la España franquista, la mitificación de la familia. Desde luego, consiguió alterarnos el ánimo. Yo recuerdo con cierto horror y admiración las atrocidades que los hijos decían a su madre o comentaban de su padre y cómo hablaban sin tapujos de homosexualidad, amantes y drogas. Y lo recuerdo con horror y admiración porque ni mi padre ni mi madre eran tan «malos» como insinuaban aquellos muchachos, ni yo me hubiera atrevido jamás a reprocharles cosa alguna, de

esa manera al menos, porque yo era producto de ese esquema familiar que tanto denosta el filme, una chica respetuosa con sus mayores, «comme il faut». Respeto que, a falta de comprensión paterno-filial, propia de la brecha generacional, funciona estupendamente como protocolo a seguir.

Años después, tras mucho reflexionar y después de haber leído cuanto artículo, tesis o libro había caído en mis manos sobre los Panero, y tras haber visto la película *El Descanto*, de nuevo, y su secuela *Después de Tantos Años* (<https://www.youtube.com/watch?v=Uf22isYbJag&list=PL3mmyg9mXM83yFwD-HoC0NQdDjaWWf5Bh>), sigo morbosamente abducida por esta familia, sin embargo, ya no con admiración; ya no envidio la valentía de los hijos ni la comprensión de esa madre; ahora me interesa por su malditismo, por la capacidad de autodestrucción. Igual que mucha gente con un pelo hace un moño, como diría nuestro rapsoda y caricaturista Agustín Casado, esta gente no ha sido capaz de hacer ni una coleta, teniendo todos los pelos posibles. El caso es que han fenecido todos, presa de enfermedades, adicciones, locura y una amargura infinita.

Pero la cuestión que traen los Panero hoy a esta publicación es otra, amén de una leyenda sobre el padre, que vete tú a saber si es verdad o no, y si lo que vemos en las películas no fue más que el resultado de unos hijos de inteligencia y formación muy por encima de la media española de aquel tiempo, jóvenes que en su infancia tuvieron los mejores colegios, aprendieron idiomas en el extranjero, frecuentaron intelectuales, políticos, personas poderosas de toda ideología y no supieron gestionarlo. Los últimos elementos de esta saga, el fin de raza, contaron con el beneplácito de una madre «comprensiva» y tuvieron un padre quizás ausente, ¿autoritario?, como el 99'99% de los españoles, en todo caso alcohólico como ellos, de todas formas diferente, pero que no aprendieron capacidades para la vida, para hacer frente a las frustraciones, para comprender las posiciones o los problemas de los demás, que no aprendieron a amar el esfuerzo ni el placer que da hacer algo por el prójimo, que suspendieron rotundamente en inteligencia emocional llenándose de rencor, insatisfacción y culpando al padre o a la madre o al hermano o a las tías de su situación y de su estado de amargura. Esa actitud, por otra parte, es propia de los adictos a cualquier sustancia, al alcohol, las drogas y al victimismo, a cualquier química o actitud que anestesia de la vida, no porque la vida sea dura, que lo es, sino por debilidad y egocentrismo llevados al límite de los defectos de carácter. Porque no son o no han sido fuertes ni sabios y cuanto más los he observado, más he visto en ellos los peores rasgos de los llamados niños «pijos», que lo tienen todo y que no aprovechan nada, por más que Leopoldo María y Juan Luis nos hayan dejado una obra poética interesante.

No, no es esta la cuestión que hoy me atrevo a traer. A riesgo de que me llamen facha, fascinerosa o vete a saber qué, hoy siento que estamos enterrando en el más profundo de los ostracismo a algunos intelectuales que vivieron el franquismo, en muchos casos luchando contra la censura, escribiendo entre líneas, habiendo soportado la cárcel, como ocurrió con el propio Leopoldo Panero por republicano, por liberal que no por marxista, que no perdió el contacto con su generación en el exilio, que hizo lo imposible por repatriarlos, pero al que hemos enterrado en el recuerdo, a un miembro de la Generación del 27, con poemas realmente buenos, sobre todo en la época anterior a la dictadura, antes de que se batiera a primera sangre con Pablo Neruda.

Sé que ahora la tendencia es apreciar a Leopoldo María Panero, el hijo que vivió gran parte de su vida en psiquiátricos, el maldito de los «Novísimos», que no deja de ser un poeta surrealista y aterrador, un Baudelaire en español, más desvinculado de la realidad si cabe pero dolorosamente comestible. Y es justo darle su sitio porque si la poesía debe causar emociones, si debe crear imágenes, Leopoldo María consigue perturbarnos y ansiar más de su mundo terrorífico. Pero en mi opinión, ni la genialidad del hijo que aquí os dejó ni el cambio político deben «matar al padre».

**Si la poesía debe causar emociones,  
si debe crear imágenes, Leopoldo  
María consigue perturbarnos y  
ansiarnos más de su mundo terrorífico**

## «ARS MAGNA» de Leopoldo María Panero

Qué es la magia, preguntas  
en una habitación a oscuras.

Qué es la nada, preguntas,  
saliendo de la habitación.

Y qué es un hombre saliendo de la nada  
y volviendo solo a la habitación.

Aunque Leopoldo Panero hubiese sido un padre autoritario, un hombre del Régimen, ¿desde cuándo valoramos a los artistas, a los intelectuales por algo que no sea su obra? ¿Pasarían ese filtro Picasso, Baudelaire, Poe, Camilo José Cela, Gauguin, Jean Cocteau, Céline, el propio Leopoldo María Panero, Pérez Reverte, T. S. Elliot, Lord Byron, Rimbaud, el Marqués de Sade?, seguro que no. Además que, como dijo el crítico George Steiner, el Holocausto nos contradice de una vez por todas, «Sabemos que un hombre puede leer a Goethe o a Rilke al anochecer, puede tocar piezas de Bach o Schubert, y a la mañana siguiente acudir a su jornada laboral en Auschwitz». O, como escribió Walter Benjamin, «En la base de toda gran obra de arte hay una pila de barbarie».

¿Es justo que se nos esté negando la obra de Leopoldo Panero? Es justo que ya nadie disfrute con esto:

### «Hasta mañana dices, y tu voz...»

Hasta mañana dices, y tu voz  
se apaga y se desprende  
como la nieve. Lejos, poco a poco,  
va cayendo, y se duerme,  
tu corazón cansado,  
donde el mañana está. Como otras veces,  
hasta mañana dices, y te pliegas  
al mañana en que crees,  
como el viento a la lluvia,  
como la luz a las móviles mieses.  
Hasta mañana, piensas; y tus ojos  
cierras hasta mañana, y ensombreces,  
y guardas. Tus dos brazos  
cruzas, y el peso leve levantas, de tu pecho confiado.  
Tras la penumbra de tu carne crece  
la luz intacta de la orilla. Vuela  
una paloma sola y pasa tenue  
la luna acariciando las espigas  
lejanas. Se oyen trenes  
hundidos en la noche, entre el silencio  
de las encinas y el tragal que vuelve  
con la brisa. Te vas siempre  
hasta mañana, lejos. Tu sonrisa  
se va durmiendo mientras Dios la mece  
en tus labios, lo mismo  
que el tallo de una flor en la corriente;  
mientras se queda ciega tu hermosura  
como el viento al rodar sobre la nieve;  
mientras te vas hasta mañana, dulcemente  
por esa senda pura que, algún día,  
te llevará dormida hacia la muerte. 🌸



# UNA VERDAD EXTRAÑA (Poesía 1974-2018), de Manuel Ruiz Amezcuca

Por RAFAEL LUNA GARCÍA

HOY EN DÍA SE DA MÁS VALOR AL ENVOLTORIO —AL MARKETING— que al contenido. Vivimos unos tiempos en los que la generalidad no busca lo profundo, lo verdadero, lo axiomático, sino que el escenario al que asistimos es un laberinto donde impera lo novedoso, lo vaporoso; un entorno donde triunfa más el producto que sobresale por la polémica que se crea a su alrededor que por la calidad que atesora en sí. Ante esta perspectiva, es por lo que hoy, más que nunca, debemos salir en defensa de la auténtica poesía, de la poesía que destella belleza en su autonomía como verdadera obra de arte.

Con estos condicionamientos, la afirmación del extraordinario poeta Pere Ginfrer, «creed en la autonomía de la palabra poética cuando es grande», es fácilmente aplicable a la obra poética completa *Una verdad extraña (Poesía 1974-2018)*, del escritor jiennense Manuel Ruiz Amezcuca, obra presentada y acogida, entre otros muchos lugares, por la Biblioteca Nacional de España.

Tal y como afirma Carlos Peinado Elliot (Universidad de Sevilla), en la introducción de *Una verdad extraña*, «Ciertamente, Ruiz Amezcuca es testigo de la radical escisión del sujeto moderno, de un sujeto que es un ser en falsa y padece un triple extrañamiento: ante lo divino, ante el mundo y ante el hombre. De ahí el título en el que se recoge su obra completa: *Una verdad extraña*. En ese extrañamiento tiembla un mundo de contrarios, un antagonismo dialéctico, que atraviesa la obra de principio a fin. [...] la poesía de Ruiz Amezcuca es una poesía restaurativa, tanto del recuerdo como de lo escindido o desintegrado. Su verdad es la verdad del extrañamiento, la que desnuda a la verdad oficial de su ropaje y deja al descubierto lo que es: una verdad vacía, tan vacía como las palabras que la pronuncian».

En el mismo estudio introductorio y en relación con la palabra, Peinado Elliot afirma: «La palabra, como nos dice el comentario del autor, redime y sana. Según una concepción órfica del lenguaje, la palabra desciende a las sombras para

llevar la luz o hallar la luz en ellas, baja a lo innombrado e innombrable, para rescatar (a la luz de la forma y la palabra) lo que allí se encuentra encerrado. Pero no se trata de una terapia personal, sino que la poesía realiza un proceso de objetivación y universalización a través del lenguaje que permite que el lector penetre en el espesor de la palabra y halle allí refugio o catarsis, consuelo o aguijón. Para ello, como veremos en el presente estudio, son esenciales las formas y los símbolos». De la misma forma, José María Balcells, en *El mundo poético de Manuel Ruiz Amezcuca*, nos dirá: «Ruiz Amezcuca es poeta de variado registro, tanto por lo que hace a su lenguaje propiamente dicho, como a sus ritmos poemáticos. Es varío en su habla porque a lo largo de su obra vale de una palabra que, siempre emocionada, puede decirse lírica, misteriosa e incluso metapoética, pero cuando se pronuncia su voz moral, que es la decantación más significativa, entonces lo que domina es el verbo rotundo, lapidario, de gran contundencia en su radicalismo ético y desenmascarador».

Estamos pues ante un autor singular que se ha labrado una obra sólida y de pureza formal, «basada en una dialéctica continua». Un escritor que siempre ha nadado contra corriente, alejado de las modas dominantes en cada momento y lejos de las relaciones de servidumbre existente actualmente entre los críticos, medios de comunicación, editoriales y el mercado. Así nos lo señala, de nuevo, el catedrático José María Balcells: «[La falta de publicación en editoriales de prestigio, la ausencia de premios literarios y la omisión cultural] es el peaje que suele pagar un escritor a cuenta de su alejada independencia personal respecto a círculos influyentes en el poder literario, máxime cuando se trata de poesía. Pero ese precio oneroso conlleva en ocasiones una recompensa si la obra creada es valiosa, pese a que no se reconozca debidamente, y si el poeta tiene fe en una creación que no se alista a corrientes en boga, y que por tanto va gestándose a contracorriente, por ser muy genuina, sin que deje de ser fruto de su tiempo, y lo refleje. Así se recompensa el atisbo temprano de una voz muy personal que con los años irá enriqueciéndose en inflexiones, en ramajes y en

**AMEZCUCA ES UN ESCRITOR QUE SIEMPRE HA NADADO CONTRA CORRIENTE, ALEJADO DE LAS MODAS DOMINANTES EN CADA MOMENTO Y LEJOS DE LAS RELACIONES DE SERVIDUMBRE EXISTENTE ACTUALMENTE ENTRE LOS CRÍTICOS, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, EDITORIALES Y EL MERCADO**



matices. [...] [Manuel Ruiz Amezcua] mantuvo y mantiene su rumbo poético solo obedeciendo a las exigencias que le fue demandado su idiosincrasia personal y literaria. [...] Los poetas que de veras lo son, y Ruiz Amezcua lo es, consiguen crear un mundo poético propio, reconocible e inconfundible, un aserto que en el jiennense se cumple inequívocamente».

Esta oscuridad a la que se ha visto hipotecada la obra de nuestro autor no ha impedido, sin embargo, que haya recibido como veremos los elogios de intelectuales tan afamados como los Premios Nobel de Literatura José Saramago o Camilo José Cela o de escritores, estudiosos o especialistas tales como Antonio Muñoz Molina, Fernando Fernán Gómez, Julio Ortega, Caro Baroja, García de la Concha, Carlos García Gual, Fanny Rubio, Juan López Morelli, Juan Cano Ballesta, Antonio Lobo Antunes, Leopoldo de Luis y un largo etcétera.

Por señalar solo algunas de esas opiniones, comenzaremos con lo que nos da Antonio Muñoz Molina, en la revista *Babelia*, *El País*: «Manuel Ruiz Amezcua ha realizado una carrera literaria tan tenaz y rigurosa como desasistida de cualquier clase de reconocimiento público. Va siendo hora de que sea escuchado. Es dueño de una voz y de una obra poética que deberá ocupar cuanto antes el sitio que les corresponde en el repertorio público de nuestra literatura». De la misma manera, Muñoz Molina afirma en el prólogo del libro *Del lado de la vida* (Galaxia Gutenberg, 2014) sobre nuestro escritor:

«Manuel Ruiz Amezcua pertenece a un linaje muy antiguo en la literatura: el de los negadores apasionados, los acusadores furiosos, los disconformes que encuentran en todas partes y en todas las cosas una razón para la disidencia. Es un linaje en el que abundan los poetas, pero no exclusiva ni principalmente. Y viene casi de los mismos orígenes de algo que ni siquiera sabemos si era ya la literatura: del escándalo del autor del *Poema de Gilgamesh* ante la sinrazón y la crueldad de la muerte, de las quejas furiosas de los trágicos griegos contra la crueldad del destino y la frivolidad destructiva de los dioses, y desde luego de algunos de los libros llamados proféticos y sapienciales de la Biblia, en particular, desde luego, el *Eclesiastés* y el de Job, a los que hay tantas referencias visibles e indirectas en los poemas de Ruiz Amezcua. Voces solitarias que claman en el desierto, y que definen al poeta como aquel que se opone al mundo, el que se queda al margen, el que prefiere no secundar ni transigir, el que mira como un engaño esa otra dirección, también originaria, que puede tomar la poesía, la de la contemplación serena y templada o la de una celebración de lo que existe cercana a la ebriedad.

Si uno se fija, no hay poeta grande, ni escritor o artista grande, en el sentido más amplio, que no se sitúe o más bien que no se halle sin remisión en una de esas escuelas.

Hay quien huye de los seres humanos y quien camina hacia ellos con los brazos abiertos. Hay quien ve la belleza más que la fealdad, y la dicha más que el dolor, y quien sabe que esos polos opuestos son sin remedio los de la experiencia humana, y los mira con una extraña ecuanimidad, con una sonrisa de burla: Cervantes o Montaigne, por ejemplo, quizás también Antonio Machado.

Uno no elige el metal de su voz, igual que no elige el lugar ni la fecha de su nacimiento, ni las condiciones de su origen. El lugar, el origen social, el tiempo, son los materiales de la biografía y también los de la propia literatura, a condición de que uno no sea un impostor. La voz herida y airada de Ruiz Amezcua estaba ya en sus primeros poemas, y lo que ha hecho su educación personal, ciudadana, literaria, política, ha sido ir depurándola y añadiéndole registros y flexibilidad, dentro de un rango que nunca ha necesitado hacerse muy amplio para desarrollar todas sus posibilidades expresivas, para ir tanteando sucesivamente, a lo largo de una carrera de escritor que ya dura cuarenta años, direcciones y límites.

Sorprende que en esos cuarenta años el hilo principal de su indagación se haya mantenido tan invariable. Y sorprende todavía más que una voz poética que desde el principio se instaló en una soledad orgullosa y hasta desafiante haya persistido durante tanto tiempo en esas mismas condiciones, que en parte son elegidas y en parte son forzadas, y que dicen mucho sobre el estado de nuestra literatura y particularmente de la poesía que se escribe, se publica, se premia, se celebra o se ignora en nuestro país.

En cuarenta años Ruiz Amezcua no ha publicado en ninguna de las colecciones mayores. Y en un país con tal abundancia de premios, públicos y privados, oficiales y oficiosos, jamás ha recibido ninguno, lo cual sería una proeza estadística si no fuera más bien un síntoma.

En todo este tiempo Ruiz Amezcua no ha llamado a ninguna puerta y ninguna puerta se le ha abierto. Algunos de los poemas de su primer libro probablemente los escribió cuando era todavía estudiante en un Instituto de Enseñanza Media de la provincia de Jaén. Los más recientes los ha escrito siendo ya profesor jubilado. Subrayo ese marco temporal para hacer más evidente la duración de su empeño como poeta y la persistencia de su casi invisibilidad en los repertorios habituales de la poesía contemporánea española. Su travesía del desierto ha resultado una residencia en el desierto. Ha ido a su aire, por decirlo con una expresión popular que sin duda agradecerá a su oído tan atento a la poesía anónima del habla común. Y en esa soledad ha inventado un mundo poético que es exclusivamente suyo, sin músicas prestadas, pero que se alimenta de esa escuela universal de los negadores radicales, en particular de los

que la han cultivado en nuestra propia lengua. Si se hace un censo de citas explícitas e implícitas en los poemas de Ruiz Amezcua —y ésa puede ser una tarea apasionante, porque su diálogo continuo con la tradición que elige y vindica como suya es uno de los rasgos más fértiles de su trabajo— se encontrará uno con casi todos los nombres fundamentales de una escuela muy española de la disidencia. Santa Teresa, Cervantes, Fernando de Rojas, Quevedo, Bécquer, Blas de Otero, Unamuno, Miguel Hernández, Lorca».

La voz vehemente de nuestro autor se convierte en paradigma y canon de vida. Su *corpus* poético nos transmite el anhelo y la certeza de que hay una verdad dentro de él. Una verdad que será el fulgor que lo guíe a esa esperanza que silba en cada grito vertical y metafórico que refleja su obra creadora.

Para finalizar, dejaremos los testimonios, sobre nuestro autor, de algunos de los mejores escritores, estudiosos o especialistas, recogidos en el libro *Singularidad en la poesía de Manuel Ruiz Amezcua* [Edición de José María Balcells, Comares (Granada, 2016)]:

«Una poesía la de Ruiz Amezcua que está al nivel de la alta calidad de la mejor poesía moderna». Fanny Rubio en la *Residencia de Estudiantes*.

«Son poemas de fuerza interna, que ponen en tensión al lenguaje con la ambición de que este idioma nuestro diga más de lo que dice. Ruiz Amezcua esculpe, labra y cultiva el verso con pasión por la expresividad». Julio Ortega, *El Boomerang*.

«Ruiz Amezcua es una de las voces más claras, profundas y hermosas del panorama literario español». *Diario ABC*. «Sus poemas muestran una voz personal, distinta y nítida, con acentos propios, inconfundibles. Lo que me parece esencial para distinguir a un auténtico poeta». Carlos García Gual.

«Cuando empecé a leer a Ruiz Amezcua, sentí que había descubierto a un verdadero poeta. Un poeta que cuida, mima y enaltece la palabra. Y lo hace con una valentía extraordinaria». Pedro Martínez Montávez en el *Círculo de Bellas Artes de Madrid*.

«La suya es, como lo mejor de hoy, poesía de léxico sobrio y sencillo, pero trabajado y articulado de modo que pueda abrirse a una insólita riqueza metafórica. Una poesía que altera, subyuga y sobrecoge». Juan López Morillas.

«Una de las voces líricas de mayor intensidad en nuestra literatura. Su poesía fluye desde una raíz profunda y permanente: el rechazo de todos los procedimientos y variantes de exclusión de los seres humanos. No se pierdan la escritura indómita de Ruiz Amezcua». José Jiménez, Blog *Cuerpo y tiempo*.

«Sorprende la esmerada y sólida articulación de su obra (*Una verdad extraña*) como un libro de libros, algo inusual en los poetas actuales. Muestra la voluntad de legar un conjunto

# UNA VERDAD EXTRAÑA

(Poesía 1974-2017)

Edición e introducción de  
CARLOS PEINADO ELLIOT



EDITORIAL COMARES

lírico verdadero y perdurable, más allá de lo que dictan las modas». Vicente Vives.

«La vehemencia, la pasión, el fervor encendido con que tan rotundamente escribes, es lo que —para mí— da fe de tu valía, de tu condición indudable de poeta». Leopoldo de Luis.

«Un grande poeta, que tiene mi admiración». Antonio Lobo Antunes.

«Creo que su obra se ha de destacar mucho con el tiempo, entre lo que ahora se crea y se publica». Julio Caro Baroja.

«Ruiz Amezcua, poeta auténtico, poeta irremediable, dispuesto a luchar incluso contra sí mismo, no ha tenido en cuenta la moda al escribir sus versos. Voluntariamente ajeno a las urgencias de esa moda, no abandona al viejo rencor social, sino que lo sitúa en la más candente y esperpéntica actualidad». Fernando Fernán Gómez. *La Razón*.

«La tarea tenaz de un poeta que ahí sigue, impermeable a la moda y a la conveniencia: raro e insular, pero dueño de una voz inconfundible y poco atendida. Un ejemplo más que interesante de «poesía de ideas». Víctor García de la Concha. *ABC Cultural*.

«Sus versos son tan bellos como aleccionadores». Camilo José Cela.

«Una novela nunca da la sensación de poder levantar el mundo. La poesía sí. Como esta de Ruiz Amezcua». José Saramago. 🌟

Rafael Luna García es Escritor, licenciado en Ciencias Religiosas y miembro de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional

# ÁLVARO CUNQUEIRO O LAS FANTASÍAS ALUNADAS

## DE UN TROVADOR GALLEGO

A Alejandro Pedregosa, Pepo, con quien comparto la admiración y respeto por la obra cunqueiriana. Mi agradecimiento a Juan Arrivi y a Santiago Toba por su colaboración al traducir los textos del gallego al castellano.

Por ANTONIO NÚÑEZ AZUAGA

EL FIN QUE PERSIGO CON ESTOS RENGLONES ES DESPERTAR la curiosidad en el lector sobre esta o aquella obra que exponga y se aproxime a ella. También modestamente reivindicar la República de las Letras.

Vale. Si quieren, digo Reino de las Letras. Uhhh; suena mejor, que tiene más tradición, República. Patria mágica en la que cuando accedemos, dejando atrás la portada, pasamos a un mundo donde nosotros también podemos ser los otros, personajes que habitan ese firmamento de aventuras acotado entre páginas; es como un saludable ejercicio de empatía, leer un libro.

En esa nación en donde finalizaba la tierra, «casi en el quinto carallo»,

Cuando los romanos llegaron por primera vez a Galicia, al llegar al río Limia, en la provincia de Orense, creyeron que habían llegado al río Leteo, al Río del Olvido de la mitología greco-latina. El que lo pasase olvidaría su lengua, se olvidaría de su familia, se olvidaría de su patria, no conocería a sus amigos, vagaría amnésico por el mundo. Y tuvo que ser el que los mandaba, Décimo Julio Bruto, quien pasó a caballo el río y desde la otra orilla empezó a llamarlos por sus nombres, recordando las batallas en las que habían estado juntos y los sucesos que habían compartido y sólo así se convencieron de que pasando aquel río no se perdía la memoria... [TVE 1978, A fondo (<https://www.youtube.com/watch?v=-eWS2s068C8>)].

A PARTIR DE 1937  
CUNQUEIRO COLABORÓ  
CON DIVERSAS  
PUBLICACIONES DEL BANDO  
FRANQUISTA. EN 1939 SE  
ESTABLECIÓ EN MADRID  
PARA TRABAJAR COMO  
REDACTOR DEL DIARIO ABC,  
HASTA QUE EN 1943 SALIÓ  
DE LA FALANGE; EN 1944  
SE LE RETIRÓ EL CARNÉ DE  
PERIODISTA, TERMINANDO  
AHÍ SU COLABORACIÓN  
CON LA DICTADURA

Punto final de los dominios conocidos a la que a veces llegaron cosas y otras no. Nació allá por Navidades, un día antes de la Nochebuena del 1911.

Yo nací entre los fuegos y los relámpagos, en la mitad de la noche, 47 días después del primer aeroplano. Aún colgaban del tendedero de la anteguerra todas las intactas maravillas inauditas. Yo traía mis dos ojos en mi sitio y mi cuerpo izquierdo con ágil juego indeciso de los codos, cuando yo nací tan sólo a doce cosas les faltaba el nombre preciso, y yo llegué con un hueco en la frente y en la mano para encontrar la indefinición de sus claridades navegantes... [Imprescindibles-El incierto señor Cunqueiro RTVE la 2 (<https://www.youtube.com/watch?v=whW69CDwOrE>)].

Su madre, Pepita Mora Moirón, perteneciente a una importante familia del lugar, lo parió en Mondoñedo, municipio gallego enclavado en la comarca de la Mariña Central, provincia de Lugo. Su padre, Xoaquín Cunqueiro Montenegro, oriundo de Cambados, sería nombrado alcalde del pueblo en 1923.

Los Tixileiros o Cunqueiros eran los habitantes de los pueblos de El Bao y Sisterna, pertenecientes al concejo de Ibias y El Corralín y Tablado pertenecientes al concejo de Degaña. Los varones de estos pueblos se dedicaban a la fabricación y venta trashumante de diferentes objetos en madera que en su lengua denominaban «tixelas» y los pueblos cercanos llamaban «concos». En sus desplazamientos utilizaban una jerga gremial propia denominada Tixileiro (Wikipedia).



El joven Cunqueiro asistía embelesado a las tertulias que se celebraban en la rebotica de la farmacia que poseía su progenitor, en donde seguro que, al calor de las historias que allí se contaban, empezó a desarrollarse la prolífica imaginación de nuestro autor

comenzará a dirigir hasta 1933 la revista galleguista *Galiza*. Anteriormente ya se había sentido tentado por el nacionalismo conservador que propugnaba la O.R.G.A. (Organización Republicana Gallega Autónoma), interviniendo con su amigo Fole en este movimiento, en donde conoce a Luis Seoane, del Partido Galeguista (pintor, grabador y escritor argentino-español). Ambos escriben en *A Nosa Terra*, semanario oficial del partido conservador regionalista.

En 1932, la editorial *Nós*, dirigida por el escritor y político galleguista, asesinado tras el triunfo del golpe militar, Ánxel Casal, que le publica su primer libro, *Mar ao Norde* (*Mar al Norte*). Con ilustraciones de su amigo Seoane. Conjuga hábilmente las tendencias vanguardistas de la poesía y el Modernismo de principios del s. XX, con la herencia lírica de las cantigas galaico-portuguesas. Cunqueiro, escribe una obra rara y coyuntural de la poesía gallega y en sus versos podemos sentir la influencia del Alberti más vanguardista y, principalmente, la de Manoel Antonio —Pérez Sánchez— (1900-1930, efímero poeta al que la tuberculosis arrebató la vida) que jamás firmaba con sus apellidos.

Él no quiso nunca identificarse con las vanguardias poéticas:

Góstame hoxe decir que eu non teño ren que ver nin cos gonfaloneiros do avanguardismo, nin coa erudición, nin con Xesús Nieto Pena, nin con ninguén senón conmigo mesmo. Eu, poeta, ando a ser personaxe exento»/»Me gusta hoy decir que yo no tengo nada que ver ni con los abanderados del vanguardismo, ni con la erudición, ni con Xesús Nieto Pena, ni con nadie sino conmigo mismo. Yo, poeta, buscando ser personaje sin ataduras (*El Pueblo Gallego*, febrero de 1935).

El libro está dividido en cuatro partes. Como ejemplo mostramos unos poemas (*en la página siguiente*), extraídos de cada división de la obra según el blog de Xavier Iglesias, *Os libros de Ánxel Casal* (<http://oslibrosdeanxelcasal.blogspot.com/2016/09/mar-ao-norde.html>).

Desde tiempo antes, el joven asistía embelesado a las tertulias que se celebraban en la rebotica de la farmacia que poseía su progenitor, a las que concurrían el médico, el cura, el maestro y cazadores de la sociedad mindoniense y en donde seguro que, al calor de las historias que allí se contaban, empezó a desarrollarse la prolífica imaginación de nuestro autor. Su madre era una fabuladora extraordinaria que inventaba cuentos sobre la marcha, como han solido hacer siempre nuestros mayores y hacemos con nuestros hijos.

En el 1921 se traslada a la capital de la provincia para estudiar el bachillerato en el Colegio de la Inmaculada de los Hermanos Maristas. Posteriormente sigue su aprendizaje en el Instituto General y Técnico de la calle San Marcos de la misma ciudad. Allí conoce a Ánxel Fole, escritor en gallego y castellano, fundador de la revista literaria vanguardista, *Yunque*, que en 1933 publicaría los poemas gallegos de F. G. Lorca. ([http://federicogarcialorca.net/obras\\_lorca/seis\\_poemas\\_gallegos.htm#01](http://federicogarcialorca.net/obras_lorca/seis_poemas_gallegos.htm#01)).

Hacia 1927, lo encontramos estudiando, como alumno libre, Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela. También empieza a hacer sus primeras y esporádicas colaboraciones en diferentes medios como en la revista de su ciudad, *Vallibria*, dirigida por el cronista de la villa Xosé Trapero Pardo y, a la par,



**PRIMERA PARTE**

El marinero zarpa abandonando el puerto y queda en altamar flotando solo en sus recuerdos como un velero.

**Porto**

Sin que naide o soupera houbo un intre puro no que nada houbo.  
Agora,  
na palma da ágoa,  
da soma o fruto do instantiño aquil.

**Puerto**

Sin que nadie lo supiera hubo un momento puro en el que nada hubo.  
Ahora,  
sobre la superficie del agua,  
sombra el fruto de aquel pequeño instante.

**SEGUNDA PARTE**

Alcanza el navegante la tierra mítica, la prometida, oteando el mundo y creyendo comprenderlo.

**Mar outa**

Unha, duas, tres: A lancha enchen de somas, áxiles e nítidas. Sob de tí voan: craras, navegantes, tibias. Catro, cinco, seis. Gueivotas. A vosa soedá oúcese —algas, risas— rota. Xa nada hai d-aquela sinxeleza crecente. O ronsel —a cor, o ar— perdeu o fume do seu perfil. Xa, ren.

**Mar afuera**

Una, dos, tres: la lancha se llena de sombras, ágiles y nítidas. Sobre tí vuelan: claras, navegantes, tibias. Cuatro, cinco, seis. Gaviotas. Tu soledad te toca —algas, risas— rota. Ya nada queda de aquella sinceridad creciente. La estela —el corazón, el aire— perdió la nitidez de su perfil. Ya, nada.

**TERCERA PARTE**

El viaje lo transforma bajo las experiencias de la singladura como a Ulises en la Iliada.

**Illa**

Xa teño a noite i-o día azul-rosa, frescuras. ceios comunicantes. Eiquí as choivas son choivas novas, anacos relucientes, teitos outos oh meu carto no meio do mar: pomba parada!

**Isla**

Ya tengo la noche y el día azul-rosa, frescuras. cielos comunicantes. Aquí las lluvias son lluvias nuevas, pedazos relucientes, techos rotos oh mi cuarto en medio del mar: paloma parada!

**CUARTA PARTE**

El poeta renace y en el inicio de esa existencia adquiere conocimiento de sí mismo gracias a la expectativa de soportar la levedad del ser.

**Terra adrento**

¿Non coñeces o mar?  
—Non.  
¿Nin o vento do mar?  
—Non.  
¿Quién eres, pois?  
—Unha soma noviña recién nascida e nua, terra adrento!

**Tierra adentro**

¿No conoces el mar?  
—No.  
¿Ni el viento del mar?  
—No.  
¿Quién eres, pues?  
—Una sombra nueva recién nascida y desnuda, tierra adentro!

Un año más tarde publica el segundo libro, *Poemas do si e non / Poemas del sí y no*; como el anterior, ilustrado por Luis Seoane. En él se aprecian influencias de las vanguardias europeas y sobre todo de Paul Eluard.

En *Cantiga Nova*, «con los metros y las formas medievales hice poesía contemporánea», nos cuenta el autor, que en 1934 obtuvo el premio Gil Vicente por esta obra, iniciando la tendencia neotrovadoresca en la poesía gallega, influido tanto por *Nao senlleira* (1932) del historiador, etnógrafo y escritor Bouza Brey (1901-1973), como por las lecturas de los cancioneros medievales editados por el exsacerdote y profesor universitario portugués José Joaquim Nunes (1859-1932), en 1928. Preguntado por el periodista Joaquín Soler Serrano en el programa de la segunda cadena de TVE de 1978, *A fondo*, sobre la influencia que tuvo *Cantiga nova que se chama Riveira* en la poesía gallega del momento, no se muestra muy satisfecho y dijo que:

[...] tuvo una gran influencia para mal, todos los poetas gallegos de ese momento se lanzaron a escribir como los trovadores medievales, no sé quién dijo de nuestros imitadores serán nuestros defectos [...] (<https://www.youtube.com/watch?v=-eWS2s068C8>).

vil. En ese tiempo colaborara en la revista *Era Azul*, cercana al falangismo. Cunqueiro acata las ideas del nuevo régimen ¿quizá por pura supervivencia? No se sabe. Lo que tienen las dictaduras es que al principio matan mucho y luego ya no necesitan matar, la gente vive resistiendo las mordeduras de la muerte en vida, el miedo es lo único que anda suelto, libre como un perro afectado por la hidrofobia.

No fuiste a la guerra de Bohemia porque eras muy joven-cito. Un halcón que aún no probara la diversión. Un chico tan jovencito y de tanto estudio no deber ir a la sucia guerra de Bohemia... [O incerto señor Don Hamlet, Príncipe de Dinamarca (1958)].

Se afilia a la Falange; posteriormente se descubrirá, cuando fueron a expulsarlo, que no fue así; pero él había alentado la creencia de ello. Empieza a escribir en español, porque escribiendo solamente en su lengua materna no le daba para seguir tirando, y arranca a colaborar profusamente en la prensa franquista. Primero en San Sebastián, un año, y luego se traslada a la capital española. En 1943. Abandona el falangismo, lo que le traen aparejado que en el 44 le retiren el carnet de prensa y no pueda escribir en periódicos como el *ABC*. Al parecer, la embajada francesa le había



A los tres primeros libros de poemas siguieron otros como *Dona do corpo delgado* (*Mujer de cuerpo delicado*) (1950), *A noite vai coma un río* (*La noche va como un río*) (1965), *Palabras de vispera* (1974) o *Herba aquí e acolá* (*Hierba aquí y allá*) (1980); nos muestra los conocimientos que su padre ya le había transmitido sobre todas las plantas y los árboles en sus paseos por los parajes de su infancia y las propiedades de cada planta susceptibles de usarse en la farmacopea. Lo enseñó a herbolar.

pagado ocho mil pesetas para que trabajase en una serie de artículos con el objetivo de que mejorase la imagen que se tenía de nuestro país vecino, y no hizo nada o no quiso. Avisadas las autoridades del hecho, deciden imponerle un castigo ejemplar. Aún permanecerá un par de años más en Madrid cooperando en revistas literarias. En el 46 regresa a Mondoñedo y pasa a colaborar en cabeceras como las de *El Progreso*, *La Voz de Galicia*, *La Región* y el *Faro de Vigo*, del que sería director desde el 65 hasta el 70.

Cunqueiro se implicaría hasta los tuétanos en la campaña a favor del estatuto gallego de autonomía, que es favorablemente aprobado en el sufragio celebrado el 28 de junio de 1936, tras lo cual, según rezaría un popular, mítico y apócrifo parte meteorológico posterior, «Un fresco general reinante en toda España, procedente de Galicia, con tendencia a perdurar» nos trajo el hundimiento de esa edad de oro de las letras gallegas, amén de todo lo maléfico que significó no sólo para la cultura gallega y española aquella atrocidad. En tanto, Álvaro, se asienta en Ortigueira para dar clases en el colegio Santa Marta sorteando la guerra ci-

Señ embargo, se retiraría del mundanal ruido durante diez años: desde el 47 hasta el 57, y se refugiaría en los terruños, según él mismo dice en la entrevista citada arriba:

[...] yo estaba cansado moralmente, fatigado moralmente y necesitaba una larga cura de soledad y de silencio que me vino muy bien...

Me atrevo a pensar que una crisis causada por las contradicciones, con las que tenía que vivir diariamente pudieran hacer mella en su conciencia.



«Querido Paco:

Escribo con amargura y sin talento.

Y el viento que no para y la lluvia me molestan. Estoy quizás pasando un momento de baja moral.

Va uno ya en la madurez de la vida, y no hizo nada o casi nada, salvo dos o tres canciones o dos o tres páginas.

Me veo solo, agachado en un agujero. Y encima de todo, toda la oscura porquería moral e intelectual de esta hora.»

(Carta a Francisco Fernández del Riego, escritor y artífice de la Editorial Galaxia).

De ahí, nuevamente me atrevo a aventurar que empieza a escribir contra corriente. Recordemos que, precisamente por esos años, está de moda el realismo social en la narrativa hispana de la pluma de Aldecoa, Fernández Santos, Goytisolo, Ana M<sup>a</sup>. Matute, Sánchez Ferlosio o su paisano Cela: todos de la *Novela de los años cincuenta*. Y se emparenta con el coruñés Wenceslao Fernández Flórez, hermanándose con Eduardo Quiroga, Miguel Ángel Asturias, Vargas Llosa y García Márquez, del *Realismo mágico*. No olvidemos que a los gallegos les ha tirado de siempre las Américas.

Mientras trabajé a bordo de un barco que hacía la ruta del Caribe, tuve un compañero gallego, Manoel Asenjo Oliveira, de Santo Román de Montoxo. Nos juntábamos para comer en una taberna gallega, en San Juan de Puerto Rico, cuando todos los martes tocábamos puerto para que el pasaje conociera el lugar, yo me olvidaba de la rutina diaria escuchando sus historias. Era el menor de siete hermanos. Su padre lo había tenido en segundas nupcias y vivía allá en el pueblo y con 82 años y había noches, no era a diario, se despertaba sobre las tres, encaminábase a preparar unos huevos con chorizos «ceboleiro» y se bebía media botella de tinto de las Rías Baixas. Luego se trasponía un par de copas de orujo. Para entonces, en cuanto lo escucha Hermelinda, la criada, atrancaba la puerta de su dormitorio que estaba al lado de la cocina, porque el viejo, vigorizado después de lo zampado, quería fiesta y una vez se le coló en su cuarto y le echo mano a las ubres. Ella ayudaba a la hermana mayor de mi amigo, que la había recogido de recién nacida, después de que su madre, una lozana moza, se perdiera jugando a la gallinita ciega con un seminarista pelirrojo que tocaba la zanfoña en la Romería de Santo André de Teixido. «Vai de morto quen non foi de vivo», dice el dicho. se le daba muy bien cocinar el marrajo al estilo de Cedeira pero se tuvo que ir del pueblo a trabajar en la cocina de un hotel de la Coruña.

Decía que Cunqueiro escoge el camino de la prosa fantástica con la publicación de *Merlín y familia* (1955), en donde Felipe de Amancia, barquero, que había sido paje del Mago Merlín, vive retirado en la Tierra fabulosa de Miranda. El autor despliega toda su erudición y conocimiento sobre culturas antiguas mezclando ambientes mágicos, tiempos pasados y presentes en el ámbito de una aldea gallega del pasado siglo. Todo ello acicalado con humor e

ironías inteligentes que harán las delicias de cualquier lector que esté dispuesto a cabalgar a lomos de quimeras.

A la muerte del rey Arturo, Merlín viene a vivir una temporada a un pazo de la selva de Esmelle. Hasta allí se acercarán el flautista John Flute, la sirena doña Teodora, un diablo perfumista y otros pobladores para que les solucionen, «si ou non» (esto es muy gallego). No recuerdo quién decía que «si en unas escaleras te encuentras a un gallego no sabrás nunca si sube o si baja», abundando en esta conjeturada ambigüedad del sentir gallego, que también queda expresado en el socrático: «solo sé que no sé nada» o en la duda cartesiana que pone en incertidumbre todo y no asegura nada.

Un hombre que duda es un hombre libre y el dudoso llega a ser poético soñador por la necesidad espiritual de certezas, querido colega. La filosofía no consiste en saber si son más reales las manzanas de ese labriego o las que yo sueño, sino en saber cuál de las dos tienen más dulce aroma... [*Un hombre que se parecía a Orestes* (1969)].

Hasta ese producto tan gallego como son los pimientos del padrón parecen apoyar esta supuesta indeterminación «pues unos pican y otros no».

«(...) las cosas tienen siempre muchos pareceres diferentes, el gallego no puede decir sí o no como Cristo nos enseña: sí, sí; sí pero; sí pero non; non sí. Una fórmula gallega del idioma gallego es decir non/sí. Es decir... es no, es sí, no se sabe muy bien si está de acuerdo o no lo está (...).»

El mago intentará resolver los problemas que le presentan demonios disfrazados, princesas barbudas o sirenas enlutadas.

En Merlín está toda una galería de personajes, una colección de temas nacidos todos ellos o arrancados de la tradición fantástica oral de mi país gallego. Galicia es un país de tradición oral

Otra novela fantásticamente fabulosa es *Las crónicas del Sochantre* (1956), Premio Nacional de la Crítica en 1959. Aquí nos trasladamos a la Bretaña de la Revolución Francesa, lugar por donde discurren las peripecias de un grupo de difuntos que de día parecen personas y de noche se convierten en esqueletos. Para que entretenga su errabundo vagar, secuestran al sochantre (canónigo, cargo episcopal que antiguamente dirigía el coro en una catedral) de Pontivy, Charles Anne Guenole Mathieu de Crozonantigu, hidalgo que por dificultades físicas tiene que desistir de servir al rey, acabará en el coro eclesial tocando el bombardino. De modo que arranca un viaje en carroza contratado para tocar en el entierro de un ilustre hidalgo de Quelven. Así llegará a conocer a sus compañeros de viaje y descubrirá que, ya en la noche, sus cuerpos van transmutándose, por horas, en esqueletos o en débiles, aunque



brillantes, pavesas de luz azul. Unas almas en pena.

Esta novelita de 192 páginas podría parecer fútil, pero encierra en sí guiños a los advertidos lectores que entenderán la metáfora social que contenía para sortear la censura: la lucha entre republicanos y monárquicos, por qué casi todos los personajes son nobles venidos a menos y todos con aparentes crímenes abominables a sus espaldas que los han conducido al destino de malditos condenados a vagar hasta que expíen sus culpas. Todo ello narrado con un lenguaje rico y variado. El mismo autor se refería a su prosa de esta manera: «Si se me permite decirlo, un cuidado de jardinero en el uso del lenguaje».

Otra extraordinaria novela es *Si el viejo Sinbad volviese a las islas* (1961):

(...) Para el almuerzo llevaba un poco de pan y algo de vaca u oveja salada, y bebía de una fuentecilla que surtía al pie del curro, o un poco de leche de burra que le hubiese sobrado del ordeño de por la mañana y después de comer paseaba por donde diese el viento, para que le consumiese bien las grasas el noroeste o el sureste que fuese —y éstos son los vientos que traen el monzón—. Y cuando creía que ya tenía hecha la digestión, volvía a su atalaya de las rocas, se sentaba, y aseguran que era entonces cuando hablaba con el mar...

Anocheciendo regresaba montado en la burra, con mucha pausa, saludando a los que estaban mondando el trigo o recogiendo los dátiles, y en el patio del Firí volvía a ordeñar la burra, bebía la tibia leche, y lavaba los ojos con una poca que echaba en un plato, y despidiéndose hasta el siguiente día, bajaba a la villa sacudiendo de vez en cuando el capadriil, y junto al nispero de su salido lo estaban esperando el viejo Monsaide y Arfe el Viejo, distraídos escuchando la parla de los pájaros chinos.

—¿Qué dice hoy el mar? —le preguntaba Monsaide.

—¡Que los tiempos pasados eran gloria! (...).

Volvemos a encontrar, en esta narración, las tierras gallegas convertidas en lugares lejanos salidos de las *Mil y una Noches* en las que se desarrolla la acción, que trata de la recreación de los últimos años de Sinbad el marino.

El 28 de febrero de 1981 zarparía para no volver, y retirarse a vivir en ese extenso mundo que es su obra literaria, siendo considerado un magistral escritor en las dos lenguas que cultivó.

He recogido sólo estos tres de los libros en prosa que escribió originalmente en gallego y que él mismo se autotradujo al castellano. Podría extenderme analizando y aportando datos sobre su obra, su biografía, sus anécdotas. Pero es



preferible que en vez de seguir leyéndome acudan a la biblioteca o librería o bicheen por internet y busquen y lean y disfruten de cualesquiera de las obras o artículos escritos por él, que de seguro no les defraudará. Al lado de la chimenea o estufa en estos días de invierno que algunos tendremos, al galaico modo, suéltense el cinturón, descálcense, descorchen una botella, a ser posible ribeiro o albariño, también, ¿por qué no? Una buena pipa cargada del hobbit grass de los hobbits de J.R.R. Tolkien en sus fantasías épicas y entre sorbo y calada, o, si así lo prefieren, a palo seco, saboreen una de las excelentes prosas y poesía de las escritas en nuestra península en el pasado siglo XX. ¡Salud! 🍷

## Obra completa

### En gallego

Poemas

Mar ao Norde (1932).

Poemas do sí e non (1933).

Cantiga nova que se chama Riveira (1933).

Dona do corpo delgado (1950).

A noite vai coma un río (1965).

Palabras de vispera (1974).

Herba aquí e acolá (1980).

Prosa

Merlín e familia (1955).

As crónicas do Sochantre (1956).

Si o vello Sinbad volvese ás illas (1961).

Teatro

O incerto señor Don Hamlet, Príncipe de Dinamarca (1958).

A noite vai coma un río (1960).

Relato

Escola de Menciñeiros (1960).

Xente de aquí e de acolá (1971).

Os outros feirantes (1979).

Ensayo

Tesouros novos e vellos (1964).

A cocina galega (1973).

### En español

Elegías y canciones (1940).

Balada de las damas del tiempo pasado (1945).

Crónica de la derrota de las naciones (1954).

Las mocedades de Ulises (1960).

Flores del año mil y pico de ave (1968).

Un hombre que se parecía a Orestes (1969).

Vida y fugas de Fanto Fantini della Gherardesca (1972).

El año del cometa con la batalla de los cuatro reyes (1974).

Tertulia de boticas prodigiosas y escuela de curanderos (1976).

La cocina cristiana de Occidente (1969).

Fábulas y leyendas de la mar (1982).

El pasajero en Galicia (1989).

# LOS AROMAS DEL VINO EN LOS CABELLOS DE SIMONE

Por SERAFÍN QUERO

UNA DE LAS FASES MÁS DECISIVA E IMPORTANTE DE LA CATA es el análisis de los aromas del vino. Aromas que se abren en un inmenso abanico, profundo y sutil, pleno de matices y sensaciones. En esta amplia gama de sensaciones percibimos la intensidad y limpieza, así como la armonía de los olores. Como es bien sabido, en los aromas del vino intervienen la materia vegetal (aromas primarios), la fermentación (aromas secundarios) y la crianza (aromas terciarios). Los elementos aromáticos del vino afloran según su volatilidad que, a su vez, depende de las oscilaciones de la temperatura.

CASI TODOS LOS AROMAS DEL VINO LOS ENCONTRAMOS EN EL OLOR DE LOS CABELLOS DE SIMONE, MUSA DEL ESCRITOR REMY DE GOURMONT, EN EL POEMA QUE LE DEDICÓ, TITULADO «LES CHEVEUX» (LOS CABELLOS)

Valiéndose de la cromatografía, los químicos han descubierto desde 1950 unas mil moléculas aromáticas clasificadas en series o familias aromáticas, que nos ayudan a describir lo que nuestra nariz percibe. Así pues, dentro de estas series hallamos las flores (rosa, violeta, alhelí, retama, jazmín), las frutas (manzana, melocotón, cassis, plátano, fresa, piña, limón), los frutos secos (nueces, almendras, avellanas), la torrefacción o aromas empireumáticos, del griego empireuma, que significa brasa quemada (café, té, caramelo quemado), la pastelería (vainilla, caramelo, regaliz, pan, mantequilla), la madera (pino, roble), alimentos (miel, naranja confitada), los olores ardientes de algunos vinos muy alcoholizados, olores animales (cuero, almizcle), herbáceos (heno, helecho, tomillo), lácticos (leche) y anís, entre otros, teniendo en cuenta que un mismo aroma puede pertenecer a diferentes familias o series.

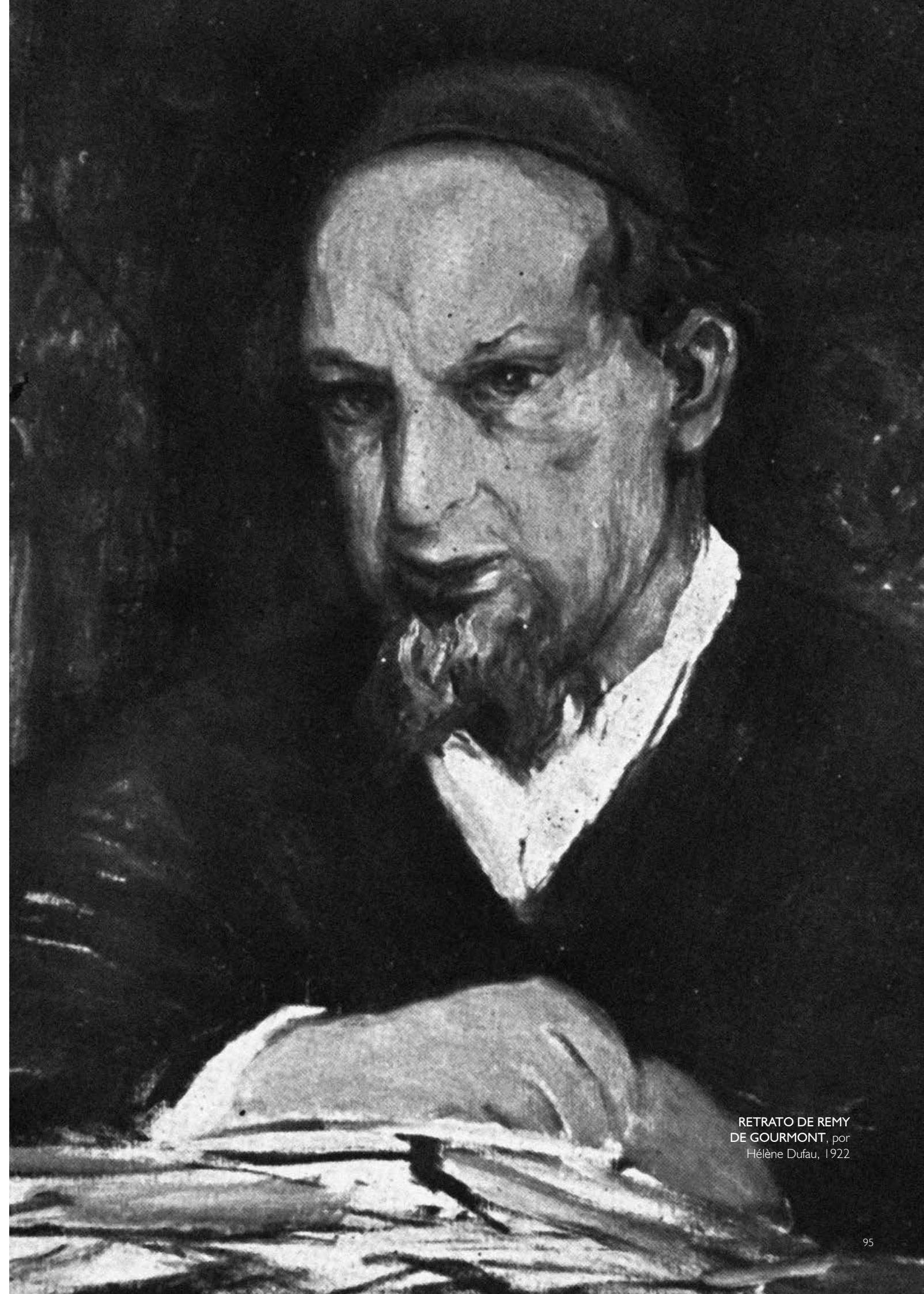
Curiosamente, casi todos los aromas del vino los encontramos en el olor de los cabellos de Simone, musa del escritor

Remy de Gourmont, en el poema que le dedicó, titulado «Les cheveux» (Los cabellos). Remy de Gourmont (1858-1915) fue un periodista francés, novelista y crítico de arte, que dinamizó la vida cultural francesa fundando la revista *Mercur de France*, en la que publicó polémicos artículos. Uno de ellos, «Le Joujou Patriotisme» (La chuchería patriótica) le costó el puesto que tenía en la Biblioteca Nacional de Francia.

Rubén Darío, desde Mallorca, le dedicó un poema en su libro *El canto errante* (1907) y Juan Ramón Jiménez tradujo al español su poema «Les cheveux», donde el poeta, sin saberlo, asocia las familias aromáticas del vino con la misteriosa selva de los cabellos de su amante, Simone. Nunca antes el cabello femenino se había relacionado con los aromas del vino. Y el poema dice así:

«Hueles a heno, hueles a piedra donde han estado las bestias; hueles a cuero, hueles a trigo recién ahechado; hueles a leña, hueles al pan que se vende por la mañana; a flores que retoñan en una tapia abandonada; hueles a zarza, hueles a yedra lavada por la lluvia; hueles al junco y al helecho que se siega al caer de la tarde; hueles a espino, hueles a musgo, a la hierba marchita y roja que se desgrana a la sombra de los setos; hueles a ortiga y a retama, hueles a trébol, hueles a leche; hueles a hinojo, hueles a anís; hueles a nueces, a los frutos que están maduros y que se cojen; hueles a sauce, hueles a tilo cuando sus hojas tienen flores; hueles a miel, a la vida que corre en las praderas, hueles a tierra y a ribera; hueles a fuego, hueles a amor. Simone, hay un gran misterio en la selva de tus cabellos».

En las series aromáticas del vino faltaba la serie amorosa y Remy de Gourmont la completa cuando dice que los cabellos de Simone huelen a amor. 🍷



RETRATO DE REMY DE GOURMONT, por Hélène Dufau, 1922





MANUEL VILAS  
por la fotografía  
Columna Villarroya

# MEMORIA Y VERDAD. RECONOCERNOS EN LA *ORDESA* DE VILAS

Por FRANCISCO DE ASÍS LÓPEZ SERRANO

**L**EE *ORDESA* (ALFAGUARA, 2017) ME HA HERMANADO con Manuel Vilas. La circunstancia de ser su estricto contemporáneo, similares características familiares y ciertas trazas de la personalidad y de las querencias (al modo taurino) han generado llamativas coincidencias entre nuestras biografías y han permitido asomarme a un paisaje de imágenes antiguas, como le podría ocurrir, si fuese el caso, a muchos de los que nacieran en esas décadas, pues albergamos resonancias muy parecidas.

Pero, más allá de los paralelismos (ahora volveremos sobre ellos), el libro suscita una suerte de extrañeza —y de pasmo, más adelante— cuando se advierte que la desnudez de la prosa corre pareja a la del alma del narrador, que los prejuicios saltan por los aires y que, con el lenguaje estándar de que se vale y en pendiente hacia la vulgaridad, estás en condiciones de asegurar que Manuel Vilas se va a despedazar en el intento, que con tales mimbres es casi imposible construir una historia coherente, incluso decente; no digamos ya literatura. Pero los grandes escritores se reconocen por sus desafíos; en, como suele hacerlo este, elegir el itinerario menos pensado, en meterse en charcos viscosos que cualquiera esquivaría para lograr levantar desde ahí un edificio de singular hermosura narrativa.

Se podría decir que el asunto de *Ordesa* ni cautiva ni acarrea expectación, que es la autobiografía inacabada de Manuel Vilas dedicada a su padre; una fábula sin héroes, más allá del mérito colectivo de la sociedad española de aquellos tiempos. Un brutal autoanálisis ha dicho alguien, que encara sin lirismo aparente y aparentemente lejos de constituir una obra maestra; pero, como he dicho, el aragonés no es muy dado a la literatura en su sentido más usual. Basta leer alguno de sus versos para probar cómo se aparta de cualquier rastro de ortodoxia, como en este fragmento del poema «El

Españoleto», contenido en *El Gran Vilas* (Visor, 2012), en el que, por otro lado, aparecen temas desarrollados en *Ordesa*:

Que Vilas sea español, que le den, dijo  
un sádico arcángel un 19 de julio de 1962.

A ver qué hace, dijo otro, será interesante ver eso.  
Seguro que se hunde, pobre diablo, no podrá con eso.  
Se matará, se colgará, se dará la bebida, beberá  
hasta reventar, o delinquirá  
o se convertirá en un drogadicto, en escoria barata.

Qué buena idea, sí, dijo el arcángel San Miguel  
con una copa de vino de Rioja en la mano.  
Apostemos fuerte por el Gran Vilas y su hispánico destino.  
A ver cómo se apaña con España, dijeron todos  
mientras reían y bebían y fornicaban  
en la alta oscuridad del Paraíso

Se imaginarán ya que el último artefacto de Vilas no es una novela, aunque aparezca en las listas de ventas y en los expositores en el apartado de la ficción. Sería, como he dicho —y tiene uno reparo en definirlo, de tan baladí—, algo bastante cercano a una autobiografía o, también, a unas memorias sui generis. Ambas son, por cierto, dos conceptos intercambiables la mayoría de las veces, aunque sus campos se hayan intentado delimitar según criterios en exceso simples: autobiografía, como recuento de la vida entera de una persona escrito por ella; memorias, como el relato de un episodio o una época de una vida. Una clasificación que dejaría en el limbo (de la indefinición, solamente) las *Memorias de mi vida* (Alba Editorial, 2003) del gran Edward Gibbon (1737-1794), tomadas como ejemplo de memorias, que, sin embargo, narran prácticamente toda la vida del solitario historiador inglés. *Ordesa* demuestra la ociosidad

## LOS GRANDES ESCRITORES SE RECONOCEN POR SUS DESAFÍOS



de esta diferencia. Pero, como digo, es del todo indiferente que encuadremos al libro en un apartado o en otro. Un libro de memorias, autobiográfico... como se prefiera, pero, eso sí, espantando decididamente el marbete de «novela», tan querido por las editoriales, supongo que para facilitar su venta.

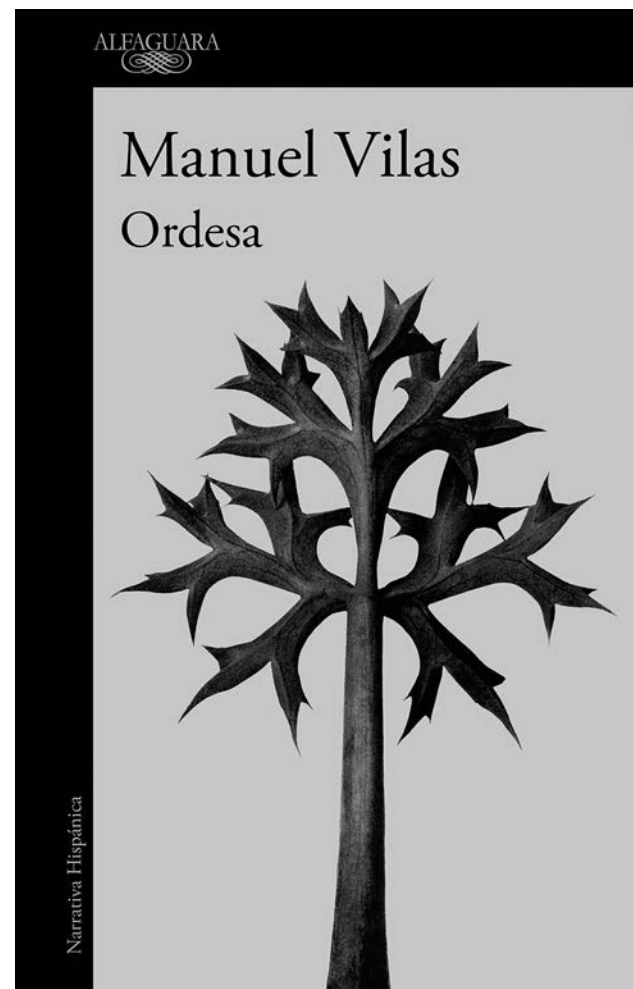
Abarca toda la existencia de Manuel Vilas, todos sus años de consciencia; casi cinco décadas de una vida, anodina durante un buen trecho, y del pobre país que era España. Una obra, inspirada por el progenitor, en la que el valle pirinaico ofrece un marco de reverberaciones casi mítico en cuyo centro se sitúa un padre, sin embargo, despojado de cualquier halo memorable. Podría decirse que lo ha inmortalizado en ese lugar, Ordesa (Otros eligen referencias menos sólidas, como el «Lascia ch'io pianga», del *Rinaldo* de Haendel, por ejemplo).

Al no constituir una historia al uso, no importa que en las primeras páginas descubra el desenlace: «En mi vida no han sucedido grandes cosas, y sin embargo llevo dentro de mí un hondo sufrimiento» (p. 19). Esta revelación —entendiéndola como tal y no como un asidero retórico— podría dar el tono del libro; un tono que consigue mantener a lo

SE PODRÍA DECIR QUE  
EL ASUNTO DE ORDESA  
NI CAUTIVA NI ACARREA  
EXPECTACIÓN, QUE  
ES LA AUTOBIOGRAFÍA  
INACABADA DE MANUEL  
VILAS DEDICADA A SU  
PADRE; UNA FÁBULA SIN  
HÉROES, MÁS ALLÁ DEL  
MÉRITO COLECTIVO DE LA  
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE  
AQUELLOS TIEMPOS

largo de todo este increíble (por asombroso) relato preñado de insignificancias y evocaciones superfluas, como, por lo demás, con alguna excepción, ocurre a menudo en el género de las biografías, que, sobre todo las más conspicuas, acostumbra ser la expresión artística de minucias o la seca narración de una trayectoria corriente (en la mayoría de los casos) de un personaje distinguido, que, dado el punto de llegada (el triunfo o reconocimiento del sujeto), cobra (la narración) un significado de antecedente necesario. Por referir un ejemplo reciente, podemos rastrear cualquier nimiedad de la estancia de Leonardo en Milán porque ha sido investigada e integrada como *antecedit* del genio por Walter Isaacson en su *Leonardo da Vinci. La biografía* (Debate, 2018). Y en, para muchos, la obra canónica de este tipo, la *Vida de Samuel Johnson, doctor en Leyes* (Acanilado, 2007), de James Boswell, abundan las naderías sin que por ello se menoscabe el relato.

La autobiografía, por su parte, adopta una infinidad de variantes atendiendo al carácter e intencionalidad del autor, aunque se han celebrado, sobre todo, las que proporcionan un panorama de la sociedad o la política de su tiempo. En la *Historia de mi vida*, de Giacomo Casanova (Atalanta, 2009), se contempla un cuadro completo y detallado de las costumbres de la sociedad del siglo XVIII. Las *Memorias de ultratumba*, de Chateaubriand (Acanilado, 2004), constituyen el relato de casi un siglo que comprende el hundimiento del Antiguo Régimen y el nacimiento del mundo liberal, desde la privilegiada posición que gozaba en ambos el autor, detallando en cada paso, en cada encuentro relevante, las consecuencias que acarrea cada decisión adoptada por él. Y, continuando con la nómina, quiero citar otras que disfruté hace años: *La gran trilogía*, de Gregor von Rezzori (Anagrama, 2009), que, en realidad, es una tetralogía (con novela incluida) sobre ese mundo de plenitud que fue el imperio austrohúngaro contada por un escritor que padeció y disfrutó a la par de todas las vicisitudes del siglo XX. También las memorias de Carlos Castilla del Pino, *Pretérito imperfecto* (Tusquets, 1997) y *Casa del olivo* (Tusquets, 2005), en donde el psiquiatra cordobés (de adopción) lleva a cabo —contra lo dicho anteriormente sobre las nimiedades— una selección muy cuidada de los sucesos que le merece la pena contar. Experiencias determinantes de la guerra, su indestructible vocación, el apartamiento profesional o varias tragedias familiares que hubieran derrotado a cualquiera y que, sin embargo, no modificaron su sólido designio; un designio, ante todo, intelectual y profesional. También, y perdonen la aliteración, los efectos de su, a veces, irritante rectitud. Y, por último, la bella y conmovedora *Contra toda esperanza. Memorias* (Acanilado, 2012), de Nadiezhda Madelstam, mujer de Ósip Mandelstam, uno de los más importantes poetas rusos, a quien unos versos dedicados a Stalin (en donde, ciertamente, no lo retrataba de forma ideal) propiciaron una persecución que acabaría con su muerte en 1938, en un trayecto que la pluma de Nadiezhda ha convertido en un documento lírico único.



## ASOMA LA SONRISA DEL LECTOR EN MUCHOS LANCES, TAL ES EL INTENSO PODER DE EVOCACIÓN DE ESTAS PÁGINAS

Ya ven, en esto hay dónde elegir y a quién mirar o en quién inspirarse para pergeñar el relato de uno mismo. Si es que uno mismo alberga la intención de ponerse algún día sobre ello (casi todos, íntimamente). Pero uno no es nadie y nadie se interesaría por lo que tuvieras que contar relativo a la sucesión de tus edades, a tu primera lectura o al momento de la llegada del televisor a casa, o a cuando tu madre os bañaba «de dos en dos y una vez a la semana», y que, como el calentador nunca fue bien, calentara «el agua con ollas puestas en el fuego de la cocina (...). Baños elementales, con muy poca agua» (p. 309). Quién no recuerda episodios semejantes en un tiempo en el que cuanto más pobre se era, más se amaba la Navidad (p. 159), y en el que «íbamos hechos unos guarros, pero teníamos un salón espléndido en el que no nos podíamos sentar» (p. 312).

Asoma la sonrisa del lector en muchos lances, tal es el intenso poder de evocación de estas páginas. Sí, claro que podrías, querido lector, intentar narrar la historia de tu vida, pero resultaría irrelevante, dado el raquítico panorama que ofreceremos los más; sería irrelevante si no eres, pongamos por caso, Jorge Edwards o Ida Vitale, y, además, si no arriesgas con el planteamiento o el estilo y de paso pones sobre el papel partes descarnadas de verdades casi inconfesables, como Vilas, quien aún sentirá el escozor de tal audacia, supongo, si es que cree en lo que afirma (que no lo dudo): «Nunca decimos toda la verdad, porque si la dijésemos romperíamos el universo, que funciona a través de lo razonable, de lo soportable» (p. 280).

Toda la verdad no sé, pero Vilas dice bastante como para compartir con sus leales que «beber era más importante que

vivir, era el paraíso», pues beber «mejoraba el mundo» (p. 91); un mundo en donde «el sexo es solo aditamento, es un adorno del alcohol (...). El tema principal es el alcohol, la dimensión perfecta, la mano de oro que coge la copa» (p. 167). Y, claro, consecuentemente, desde que se ha vuelto abstemio, los días son más largos; los pensamientos pesan más y los lugares se fortalecen. Ahora, ya «no olvidas nada en las habitaciones de los hoteles; no rayas el coche, no rompes los retrovisores cuando aparcas, no se te cae el móvil en la taza del váter, no confundes los rostros de la gente» (p. 94). «Desde que no bebo alcohol me he reencontrado con un hombre que no conocía. A veces me arañan las manos, me pellizco los dedos con las uñas, para aguantar el aburrimiento y el vacío. Las cosas ocurren lentamente si no bebes» (p. 76). «Quien lo probó lo sabe», que diría Lope, porque tanta fidelidad solo puede partir de un deseo catártico y este, de una verdad incuestionable.

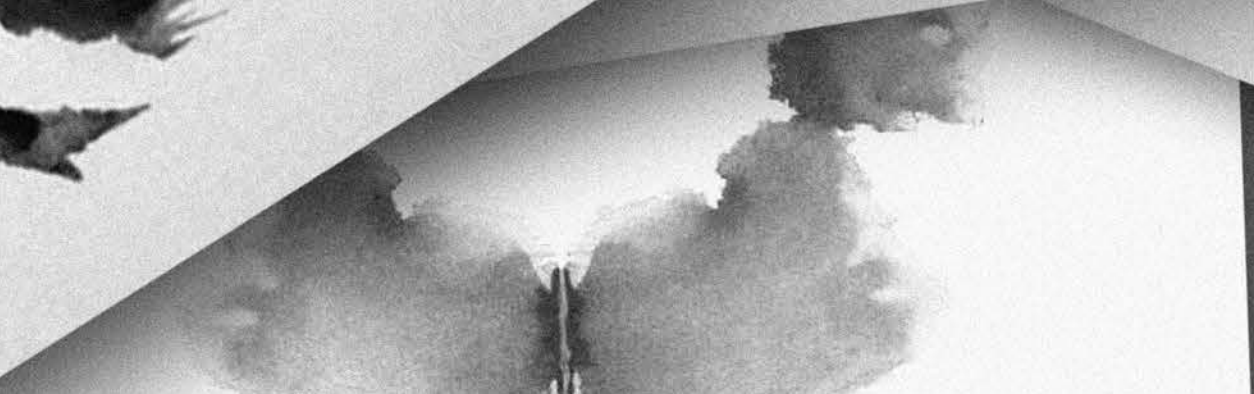
De manera que, asistiendo a semejante exhibición, surge la curiosidad casi enferma de saber qué más incluye esta representación, qué extrañas confidencias proporciona este férvido testimonio, pues lo relatado reconstruye o desentierra recuerdos que resuenan como latigazos y que uno difícilmente podría poner en pie con coherencia o elevar a semejante categoría estética. Es la clásica seducción de la literatura —reconocerse—, porque «hasta las clases más desfavorecidas de la Historia reclaman un destino legendario, quieren palabras buenas, un poco de poesía» (p. 342). Y es que todos necesitamos un poco de poesía para contar nuestra vida. 🌱

Francisco de Asís López Serrano es Archivero



PSICOLOGÍA EN LA

LOGÍA



# RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL CON EL COMPORTAMIENTO DE RIESGO



PARA UN ADECUADO AJUSTE PSICOLÓGICO DEL INDIVIDUO, ES NECESARIA UNA CORRECTA ATENCIÓN A LAS EMOCIONES, PERO TAMBIÉN ES NECESARIO QUE LAS HABILIDADES DE CLARIDAD Y REPARACIÓN EMOCIONAL SEAN ADECUADAS

Por MARÍA SÁNCHEZ LÓPEZ, ALBERTO MEGÍAS ROBLES y PABLO FERNÁNDEZ-BERROCAL

DURANTE LOS AÑOS 80, COMENZÓ A EXTENDERSE LA IDEA DE la existencia de diferentes inteligencias, en lugar de una sola y limitada, las llamadas «Inteligencias Múltiples» (Gardner, 1983; Sternberg, 1986): inteligencia musical, corporal-cinestésica, visual-espacial, interpersonal, lingüístico-verbal, lógico-matemática, intrapersonal, naturalística e intrapersonal. Esto significaría que los seres humanos no tienen, en relación con su capacidad cognitiva, un único compartimento estanco aislado, sino que hablaríamos en plural de «capacidades cognitivas» que son, hasta cierto punto, independientes. Junto a estas investigaciones, aparecieron en los años 90 los primeros estudios científicos acerca del concepto de «Inteligencia Emocional» (IE), definida como la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, para comprender emociones y el conocimiento emocional, y para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Mayer *et al.*, 1990; Salovey y Mayer, 1990). Estas cuatro habilidades en IE están interrelacionadas en una estructura jerárquica, de manera que, por ejemplo, son necesarias las habilidades básicas de percepción emocional para lograr la habilidad compleja de comprender lo que una determinada emoción nos quiere decir.

A continuación, presentamos los resultados de una investigación llevada a cabo en el Laboratorio de Emociones de la Universidad de Málaga (<http://emotional.intelligence.uma.es>) cuyo objetivo fue el estudio de la relación existente entre IE y la realización de comportamientos de riesgo. La IE autopercebida, es decir, las creencias propias de los individuos acerca de sus emociones y de sus estados de ánimo individuales, fue evaluada a través de tres habilidades: atención a las emociones (percepción de atención dada a los estados emocionales), claridad emocional (grado de comprensión percibida de los estados emocionales) y reparación emocional (capacidad percibida para regular los estados de ánimo). Estudios previos muestran que estas tres habilidades son un predictor significativo de aspectos relevantes de la vida de las personas, como son el bienestar individual y la adaptación al medio social (p. ej., Fernández-Berrocal y Extremera, 2008).

Para un adecuado ajuste psicológico del individuo, es necesaria una correcta atención a las emociones, pero también es necesario que las habilidades de claridad y reparación emocional sean adecuadas. En determinados casos, prestar una extrema atención a las emociones puede favorecer el

establecimiento de una espiral emocional con los consiguientes pensamientos repetitivos negativos (las llamadas «rumiaciones»), los cuales mantienen el afecto negativo en el individuo (Fernández-Berrocal *et al.*, 2001). Este problema se hace especialmente evidente en aquellas personas con bajas habilidades en claridad y reparación emocional. Niveles moderados de atención a las emociones junto con una adecuada claridad y reparación emocional se relacionan con el procesamiento óptimo de las mismas y con una toma de decisiones eficaz (Thayer *et al.*, 2003).

En definitiva, las emociones tienen una función adaptativa sobre los individuos, es decir, nos ayudan a desenvolvernos y a adaptarnos de manera eficaz al ambiente que nos rodea, nos ayudan a aprender y a tomar decisiones responsables y nos asisten para mantener una actitud positiva en las interacciones sociales, ya que dirigen nuestra atención, nuestra memoria y nuestra motivación (Keltner y Haidt, 2001). En este sentido, las habilidades en IE podrían ser determinantes en una de las facetas más importantes de la vida de las personas, nos referimos al proceso de toma de decisiones en cuestiones que suponen una amenaza para la integridad del individuo: los comportamientos de riesgo. La capacidad de reconocimiento y de regulación de las emociones pueden ser determinantes moderando el comportamiento de riesgo, ya que ayudarían a analizar la situación de forma más apropiada. Por el contrario, un déficit en estas habilidades podría provocar decisiones más impulsivas sin valorar las consecuencias de tales comportamientos y, por lo tanto, una mayor probabilidad de involucrarse en conductas de riesgo. En este sentido, la IE podría actuar como «amortiguador» contra el comportamiento de riesgo (Brackett, Mayer y Warner, 2004).

Entendemos por comportamiento de riesgo toda aquella conducta que conlleva una probabilidad de pérdida objetiva o subjetiva para el individuo (Dula y Geller, 2003). Ejemplos de estos comportamientos pueden ser: actos delictivos, abuso de sustancias, estilo de conducción temerario, mantener relaciones sexuales sin protección o juegos de azar, entre otros. En este estudio, se midió el comportamiento de riesgo en cinco ámbitos distintos: ética, salud y seguridad, ámbito recreativo, ámbito financiero y ámbito social.

Para llevar a cabo el objetivo de estudio, es decir, en qué medida las habilidades de IE se relacionan con el comportamiento de riesgo, se evaluaron 219 personas en IE autopercebida mediante el cuestionario TMMS (Fernández-Berrocal *et al.*, 2004) y en comportamiento de riesgo mediante el cuestionario DOSPERT (Lozano *et al.*, 2017).

Los resultados del estudio muestran que las habilidades de claridad y reparación emocional nos protegen de incurrir en comportamientos de riesgo en ámbitos relacionados con la salud y la seguridad. A mayor IE, menor será la frecuencia de conductas arriesgadas que tengan que ver con la salud, como mantener relaciones sexuales sin protección o el simple hecho de llevar una vida responsable en cuanto a hábitos saludables se refiere, como la alimentación y el estilo de vida activo. Entender nuestras emociones nos ayuda a llevar a cabo este tipo de estrategias de regulación para así lograr un mejor bienestar y ajuste psicológico.

Por otro lado, según los resultados de nuestro estudio, parece que para ciertas conductas del ámbito recreativo y social la IE podría conllevar más conductas arriesgadas. En un principio esto puede parecer contraproducente, pero, dado



que los niveles de riesgo alcanzados en estos ámbitos no son altos, podría ser explicado por el hecho de que el tener una adecuada IE nos dota de seguridad en nosotros mismos al ser capaces de gestionar nuestras emociones de una manera más eficaz. De este modo, podríamos llevar a cabo este tipo de conductas en cuestiones sociales y recreativa. Por ejemplo, no nos daría miedo manifestar nuestras opiniones y defenderlas ante un público que discrepa, aun poniendo en riesgo nuestra aceptación social; o tendríamos menos miedo a involucrarnos en deportes de riesgo como el puéting, ya que seríamos más conscientes de que las condiciones de seguridad para su desarrollo están bajo control, guiándonos por el bienestar que nos producirá este ejercicio y no por la emoción generada por el riesgo que conlleva dicha actividad.

La influencia diferencial de la IE en función del ámbito de riesgo sobre el que trabajemos muestra la importancia de estudiar el comportamiento de riesgo desde diferentes contextos.

## Las emociones son fundamentales para el ajuste psicológico del individuo tanto a nivel interpersonal como a nivel intrapersonal

Como ya sabemos, las emociones son fundamentales para el ajuste psicológico del individuo tanto a nivel interpersonal como a nivel intrapersonal. La literatura científica ha revelado que la IE, definida como la agrupación de una serie de habilidades (atención, claridad y reparación emocional), se relaciona positivamente con el rendimiento cognitivo, social, académico y laboral (Mayer, Roberts, y Barsade, 2008). Ateniéndonos a los resultados del presente estudio, sería de gran utilidad llevar a cabo programas de intervención en los que se enseñen y entrenen las habilidades que componen la IE desde la infancia, como lo hace el programa INTEMO (Cabello *et al.*, 2016), integrándolos en la escuela con el objetivo de prevenir futuras conductas de riesgo, las cuales pueden traer consecuencias negativas para el desarrollo óptimo del individuo en su ambiente. Estos programas también podrían llevarse a cabo en la población adulta, ya que estas habilidades se pueden desarrollar y entrenar en cualquier etapa de la vida. Cuando las personas usan y practican estas habilidades de manera temprana, prospera el clima emocional en diferentes contextos tales como el colegio, la familia o las comunidades, y, con el tiempo, esto conduce a cambios en ámbitos como la salud, la toma de decisiones efectiva, el rendimiento académico/laboral o las relaciones interpersonales, teniendo un impacto en el bienestar y la salud psicológica de los individuos.

En resumen, este estudio apoya la hipótesis de que la percepción de nuestra propia IE (la comprensión y la regulación adecuada de las emociones) está relacionada

con la probabilidad de participar en comportamientos de riesgo en ámbitos fundamentales de la vida. Ello sugiere que intervenir y trabajar de manera eficaz en el desarrollo de tales habilidades podría permitir a los individuos llevar a cabo un análisis más exhaustivo de las diferentes situaciones a las que se enfrentan y una mejor comprensión de los comportamientos arriesgados, logrando así moderar estas conductas inapropiadas que pueden atentar contra la integridad personal y social.

María Sánchez López, Alberto Megías Robles y Pablo Fernández-Berrocal son Miembros del Grupo Laboratorio de Emociones de la Universidad de Málaga. Departamento de Psicología Básica

### Referencias:

- Cabello, R., Castillo, R., Rueda, P. y Fernández-Berrocal, P. (2016). *Programa INTEMO. Mejorar la Inteligencia Emocional de los adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Brackett, M. A., Mayer, J. D. & Warner, R. M. (2004). Emotional intelligence and its relation to everyday behavior. *Personality and Individual Differences*, 36, 1387-1402.
- Dula, C. S. & Geller, E. S. (2003). Risky, aggressive, or emotional driving: Addressing the need for consistent communication in research. *Journal of Safety Research*, 34 (5), 559.
- Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2008). A review of Trait Meta-Mood Research. *International Journal of Psychology Research*, 2 (1), 39-67.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological reports*, 94(3), 751-755.
- Fernández-Berrocal, P., Ramos, N. & Extremera, N. (2001). Inteligencia Emocional, supresión crónica de pensamientos y ajuste psicológico. *Boletín de Psicología*, 70, 79-95.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books Sternberg RJ. 1985. Human intelligence: the model is the message. *Science*, 230, 1111-18, p. 1.
- Keltner, D. & Haidt, J. (2001). Social functions of emotions at four levels of analysis. En W. Parrott (Ed.), *Emotions in social psychology: Essential readings* (pp. 175-184). New York, NY: Psychology Press.
- Lozano, L. M., Megías, A., Catena, A., Perales, J. C., Baltruschat, S. & Cándido, A. (2017). Spanish validation of the Domain-Specific Risk-Taking (DOSPERT-30) Scale. *Psicothema*, 29 (1).
- Mayer, J. D., DiPaolo, M.T. & Salovey, P. (1990). Perceiving affective content in ambiguous visual stimuli: a component of emotional intelligence. *Journal of Personality Assessment*, 54, 772-81.
- Mayer, J. D., Roberts, R. D. & Barsade, S. G. (2008). Human Abilities: Emotional Intelligence. *Annual Review of Psychology*, 59 (1), 507-536.
- Salovey, P. & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9, 185-211.
- Sternberg, R.J. & Detterman, D.R. (1986). *What is Intelligence?* Norwood, New Jersey: Ablex.
- Thayer, J. F., Rossy, L. A., Ruiz-Padial, E. & Johnsen, B. H. (2003). Gender Differences in the Relationship between Emotional Regulation and Depressive Symptoms. *Cognitive Therapy and Research*, 27, 349-364.



Lo que es cierto, y que clara y patentemente se conoce, es que ni lo pasado es o existe, ni lo futuro tampoco. Ni con propiedad se dice: «tres son los tiempos: pasado, presente y futuro». Y más propiamente acaso se diría: «tres son los tiempos, presente de las cosas pasadas, presente de las presentes y presente de las futuras». Porque estas tres presencias tienen algún ser en mi alma, y solamente las veo y percibo en ella. Lo presente de las cosas pasadas es la actual memoria o recuerdo de ellas; lo presente de las cosas presentes es la actual consideración de alguna cosa presente; y lo presente de las cosas futuras es la actual expectación de ellas.

Agustín de Hipona

# ¿Qué es estar en el presente?

Relato del Café Filosófico celebrado en Vélez-Málaga, el día 15 de junio de 2018, en la Cafetería Área Quattro, a las 17:30 horas

Por ANTONIO SÁNCHEZ MILLÁN

NUESTRA TRANQUILA Y ACOGEDORA SEDE DE VERANO, EN medio del Patio de la Meditación del antiguo Convento de las Carmelitas, la terraza de la Cafetería Área Quattro, la encontramos transformada en una ruidosa sala de vídeo al aire libre por mor de un día de fútbol, en que se había convertido esta última tarde de viernes de la temporada de cafés filosóficos. Aunque uno no lo quiera. Veníamos de realizar el mes anterior un taller de filosofía sobre la pregunta *¿Quién soy yo?*, un segundo encuentro en el marco de la *III Bienal de Arte y Escuela de la Axarquía*. El primero trató del arte. Además, una cajita de bombones, que trajo el facilitador de estos encuentros filosóficos, sirvió para recordar que ésta culminaba la décima temporada y que este café filosófico sumaba, aproximadamente, su número cien. Se repasaron los comienzos —allá por las tierras de Córdoba, en Cabra y en Castro del Río—, y su continuación por distintos lugares de la ciudad de Vélez-Málaga: las cafeterías *Casarte Azul*, *Niza* y *Bentomiz*, la sede habitual, algunos centros educativos, como los IES *Almenara*, *Reyes Católicos* y *Juan de la Cierva*, así como el *Centro de Arte Contemporáneo* y la *Fundación*

*María Zambrano*. Pero ahora estábamos allí presentes, y había que *hacerse cargo* de esto, de nuestro presente. Luego entenderéis por qué decimos esto.

El moderador de estos encuentros siguió dando gracias por todos estos años de *Filosofía Practicada*... a todos los participantes, sin los que no tendría ningún sentido la experiencia. Esto demostraría que lo que hacemos no lo hacemos nosotros solos, que a la vez se hace conmigo y se hace sin mí, o más bien, se hace a través de mí. De manera que invitó a los participantes —si les parecía bien, como primer *ejercicio de autorreflexión*— a que, por su parte, también dieran las gracias... por aquello de que vieran necesario mostrar su agradecimiento: *¿A qué doy yo gracias? ¿Por qué doy gracias?* Y os resumo algunas de las respuestas que ofrecieron: estoy aquí en este planeta y puedo disfrutar de mi familia (bueno, ¡también llegó el verano...!); doy gracias por la vida privilegiada que llevo, y también porque tengo un cuerpo sano; por haber sido capaz de aceptar lo negativo que me ha pasado, pues también eso soy yo; por mi parte, también celebro mi

cuerpo, al que no le falta ninguna parte; yo doy gracias a la vida, que cantaba Mercedes Sosa, o más bien, por estar viva ahora; agradezco el tiempo vivido y la posibilidad de aprender qué me ha ofrecido; doy gracias por la gente de mi alrededor, por estos buenos ratos juntos; es importante para mí ser agradecida con mis padres; yo agradezco el día a día, cada día que sale a la luz el día.

Se plantearon variadas temáticas: las *emociones*, qué es ser una persona liberal, la música en nuestras vidas, pero uno de los participantes más jóvenes planteó una inquietud que acabó seduciendo a los demás (no les sería tan ajena...): ¿Por qué llegamos a apreciar más algo, después de haberlo perdido? Y seguido de una sustanciosa discusión, el tema se trazó de esta manera: la clave para responder a dicha inquietud sería efectuar una indagación acerca de *qué es estar en el presente*; que conlleva ¿qué no es estar en el presente? Pues bien, un participante muy sensato plantea un criterio para comprobar que yo haya estado, o no, en el presente: *no arrepentirme más tarde*, de no haber prestado al presente suficiente atención. Pero claro, resultaba un criterio *a posteriori*, un efecto de no haber vivido satisfactoriamente el presente, de no haberlo sentido más, si es que lo echo en falta después.

—Yo veo lo presente como un proceso continuo, todo es presente, un presente extendido. Y hay que aprender a valorarlo como tal.  
—Es sentir lo positivo...  
—Pero, ¿de verdad, el presente es sólo sentir las cosas positivas? —indaga un joven participante que sabe lo que es indagar.

—No, también lo negativo. Por ejemplo, cuando el otro día hablábamos de la belleza, fue considerada una «armonía» que podía estar presente también en lo feo, también en lo desagradable...

Y, efectivamente, *el presente es todo lo que es presente*, como en el arte puede ser bello tanto lo agradable como lo desagradable, me guste o no me guste. Porque la belleza es un valor que va más allá de esa subjetividad precaria. De hecho, podría decirse que todo es positivo, puesto *que es*, por el mismo hecho de ser; y lo que es, puede parecerme de muchas maneras, que no afectan al hecho mismo de ser. Estar presente, pues, es estar ahí, siendo... lo que sea, que es.

—Yo no estoy en el presente si no tengo *control* de todo —propone una participante esta tesis, que habría de ser cuestionada (para eso fue propuesta y es lo propio de un diálogo como el nuestro).  
—Pero, no todo depende de ti —responde otro participante, a la manera de Epicteto.  
—Claro, además, crearlo te llevará a sufrir mucho —apostilla el moderador, extralimitándose en su función.

Y así, abusando de su posición, el moderador se permite un breve discurso sobre el apego: hay que saber que lo que siento, ya sea agradable o desagradable, ya me parezca positivo o negativo... *eso no soy yo*. Y esta es una clave para evitar el sufrimiento *evitable*, el que depende de nosotros mismos y nuestras propias elaboraciones mentales. Tú eres *quien* siente eso, no lo que sientes. La clave está en ser capaces de *desidentificarnos* —esto es posible con entrenamiento, ejercitándose uno en ello—, pues la identificación

EL MODERADOR SE PERMITE  
UN BREVE DISCURSO SOBRE  
EL APEGO: HAY QUE SABER  
QUE LO QUE SIENTO, YA SEA  
AGRADABLE O DESAGRADABLE,  
YA ME PAREZCA POSITIVO O  
NEGATIVO... ESO NO SOY YO. Y  
ESTA ES UNA CLAVE PARA EVITAR  
EL SUFRIMIENTO EVITABLE, EL  
QUE DEPENDE DE NOSOTROS  
MISMOS Y NUESTRAS PROPIAS  
ELABORACIONES MENTALES

con lo agradable o desagradable, lo positivo o negativo nos llevaría, en el primer caso, a desearlo, a querer tenerlo siempre, a sólo ser uno mismo con eso (esto es apego); y en el segundo caso (respecto a lo desagradable o negativo), nos llevaría a rechazarlo, a rebelarnos, a huir de ello, una huida que puede durar toda la vida de una persona. Y propone un *experimento*: cuando sientas un dolor no muy intenso, por ejemplo, por una picadura, una quemadura, un golpe, prueba a estar muy presente ahí sintiendo ese dolor, pero a la vez dándote cuenta de ti que sientes ese dolor, de ti que no eres ese dolor... a ver qué pasa. Y para acabar su, a la vez pertinente y a la vez inadecuada intervención (su función no debe ir mucho más allá de moderar a través de preguntas, una función socrática), deja planteada en la mesa la siguiente cuestión:

—¿En qué consiste el conocido *Carpe diem*?  
—En vivir a tope, a todo riesgo.  
—Sacar el máximo jugo a tu vida...  
—Ahí está el malentendido. El falso *Carpe diem*. Relacionadlo con lo que acabamos de hablar —propone el moderador.

—¿Y el pasado, qué? Te sirve para aprender... a vivir el presente.  
—¿Y qué hay del futuro? Sin futuro, no hay presente que merezca la pena.  
—Pero fijaos bien: el pasado ya no es; el futuro todavía no es. Lo único real es el presente. El pasado existe porque lo recuerdas... *ahora*; y el futuro, porque lo piensas, lo proyectas... *ahora* —hace ver el moderador después de una breve discusión.

A continuación, uno de los participantes veteranos, con el venerable propósito de volver al problema originario que nos había lanzado a la consideración de la naturaleza del presente, introduce la noción de «atención». *Atender* es seleccionar, de toda la riqueza existente en un momento dado. Y claro —se conviene, con la madurez que progresivamente va proporcionando la discusión—, si yo he estado bien atento a las cosas de mi presente, y más tarde noto que se me ha escapado algo que me importa... ¿puedo reprochármelo?, ¿tengo derecho a culparme? Es el momento en que el moderador introduce, a su vez, la noción de «consciencia», como clave para abordar el problema de la responsabilidad con mi presente. Por ejemplo, un médico al que, en quirófano, se le muere un paciente, habiendo hecho todo lo que ha podido, pero que más adelante tiene noticia de una técnica alternativa, que practican experimentalmente en otro país, y que podía haberle salvado... ¿es responsable? ¿Se le puede culpar? Si hizo todo lo que pudo...

—Pero ¿un buen médico no ha de estar bien informado?  
—Muy cierto, pero aun así, hay cosas que puede no saber... ¿Existe *para mí* aquello de lo que no soy consciente?

Finalmente, el grupo llega al siguiente criterio, muy útil también para ti: «¿Hice yo todo lo que estuvo en mi mano, según mi *nivel de consciencia* en ese momento dado?». A una de las participantes más jóvenes se le agolpaban en la mente —y en sus emociones— el recuerdo personal de una persona muy querida, fallecida recientemente... Y el grupo va extrayendo conclusiones de lo dicho para aliviar su sufrimiento presente. A lo que se añadió una distinción, muy importante, entre *sufrimiento* y *daño* o dolor. El daño es real, pero el sufrimiento es mental, creado por mi mente desde mis creencias limitadas, extraídas muchas veces de mis experiencias pasadas dolorosas.

—Yo me planteo lo siguiente: ¿Estar con el móvil es estar presente?  
—Hombre... también estás presente... con el móvil.  
—Sí, la realidad es mucho más amplia. Ese presente se nos aparece bastante empujado...

Todo esto, y otras discusiones intermedias que no recuerda completamente este relator, sirvieron para que los participantes vislumbraran —ahora con mucha más claridad que antes— aquello que es crucial para poder estar en el presente: *la consciencia*. Mi nivel de consciencia en cada momento marca *mi realidad*, mi realidad presente o consciente. Y una máxima *ética* que se derivaba de este principio: «Yo debo estar con mis cinco sentidos puestos en mi realidad presente». Esa es mi responsabilidad. No más. Es imposible. Pero de ese sector de mi consciencia, de lo que soy consciente, no dejarme nada, todo lo que sea capaz en ese momento. Y no culparme luego de lo que no fui consciente, no generar sufrimiento.

A partir de lo dicho, dos trabajos mentales se deducían: yo puedo *pensar*, y eso es bueno; gracias al pensamiento, está la ciencia y está el saber y sus teorías, hemos construido grandes obras en este planeta, hemos sobrevivido y hemos vivido hasta ahora desde un particular modo de vida, en cada época histórica; pero también, yo puedo atender al presente, puedo *estar presente*, puedo tener presencia, y eso es bueno. Así estoy en la *realidad* y puedo *crear* con mi mente, no solo aplicar lo que he creado, cosa que no sería posible sin lo primero. Y puedo sentirme a mí mismo, reencontrarme, conocerme a mí mismo. Enriquecer, engrandecer, profundizar mi vida. Culturalmente, nos hemos entrenado bastante en el trabajo con el pensamiento, y así somos grandes razonadores, grandes asociadores de ideas, pero hemos descuidado bastante más aprender a estar aquí y ahora, sintiéndolo todo, aprender a *eternizar el instante* cultivando nuestra *vida interior*, lo único que nos permite, gradualmente, conectarnos con nuestro fondo, el ser que somos, y no mis *modos de ser* diversos y cambiantes, *realizar* nuestra sobreabundante e inagotable fuente de realidad. Algo de esto sintió claramente este relator de lo que allí, entre las columnas de aquel antiguo patio meditativo, aconteció aquella misma tarde. No sé, tú. 🌱

**MI NIVEL DE CONSCIENCIA EN CADA MOMENTO MARCA MI REALIDAD,  
MI REALIDAD PRESENTE O CONSCIENTE**





CENTRE SCIENCE



# LA SILENCIO PARA

2

Una vez hecha a modo de universo  
la malla donde juegan los motivos,  
corresponde mirarse en el espejo.  
Un espejo es preciso, por lo tanto.  
Se estira el brazo y se establece un ángulo  
y así nace la imagen en silencio.

Como todo ha nacido del silencio,  
que es la quietud perfecta, el universo,  
bien visto, desde el foco de tu ángulo  
resume en el silencio los motivos,  
pero no adelantemos hasta tanto  
te sepas tú la imagen del espejo.

Por ahora tenemos un espejo  
y una imagen forjada en el silencio,  
semejante al silencio, y eso es tanto  
que necesitaría un universo  
para escribirte todos los motivos  
desde el punto de vista de mi ángulo.

Sabiendo que miramos desde un ángulo  
siendo imagen perfecta del espejo  
y que somos en suma los motivos  
de no saber qué somos, en silencio  
responde a la pregunta: el universo  
¿te parece infinito o ya no tanto?

Para que no te pierdas entre tanto  
alboroto: reflejo, imagen, ángulo  
en la malla sutil del universo,  
sabe que eres la voz en el espejo  
en la extensión del brazo del silencio.  
Con esta luz ¿no sobran más motivos?

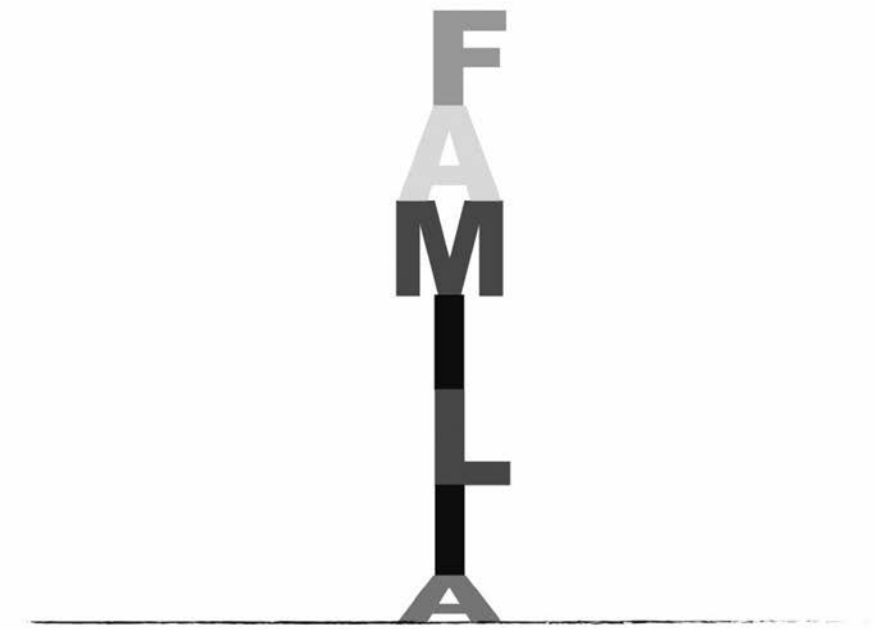
Pero si aún pretendes los motivos  
desconocer y vas a cada tanto  
preguntando tu suerte y el silencio  
te conduce de un ángulo a otro ángulo,  
deshaz la ruta exacta del espejo:  
es inútil culpar al universo.

Es uno el universo y los motivos,  
resuelve en el espejo el dos en tanto  
te brinda el tres un ángulo en silencio.

*De Las Voces sin Sonido*

Por **MARÍA FERNÁNDEZ LAGO**

PATRIARCA



VUELVA USTED

**ES  
PARA  
MAÑANA**

# POEMAS

Por SALVADOR CALVO



## NUEVA ERA

Proliferan  
las tribus urbanas  
con  
estruendo de cuerda y metal

Gimnasios  
abarrotados  
de sudor y fibra  
en  
cuerpos gomosos  
pestilentes y globalizados

Músculos  
tatuados de vulgaridad  
con  
mirada altiva  
exhalando prepotencia  
y  
fatua arrogancia  
sin par

Se ven  
en todos los sitios  
dedos  
que figonean  
por universos virtuales  
de  
existencia manipulada  
a menudo ilusoria  
y fugaz

Asimismo  
el  
exhibicionismo  
macarra  
de bíceps hormonados  
y  
piernas estreñidas  
a la moda

Cabellos  
teñidos  
multicolor o rapados  
en  
neuronas sin regenerar  
desaparecidas  
o  
inexistentes

¡Oh!  
¡Qué olvido!  
las bibliotecas  
han quedado enmohecidas  
ignoradas o ausentes  
bajo  
una atmósfera de vergüenza  
popular

¿Las letras?  
¿dónde están?  
acaso  
en páginas polvorientas  
disueltas en la brisa del ocaso  
o  
petrificadas en el tiempo  
tal vez

¡No importa!  
si  
la videoconsola y el móvil  
son elixires de eterna felicidad  
y  
las redes sociales  
ilustran  
sin pensar  
¿Hace falta algo más?

Nueva era  
sin  
Unamuno  
Borges  
Ortega y Gasset  
ni  
Heidegger

Pero  
los economistas  
con números rebosantes  
de sabiduría y premonición  
dicen que  
el desarrollo productivo  
siempre  
es  
progreso lineal  
y  
bienestar  
sin más

## CON EL ALBA MAÑANERA

Con el trino  
de una oropéndola ausente  
me levanto  
feliz  
y mañanero

Pletórico e impaciente  
bajo  
a mi estudio irisado  
de blanco  
donde anida la fantasía  
y  
brotan profusos los sueños

y los días

Con mirada encendida  
busco  
en los valles del misterio  
metáforas por desvelar  
y  
escondidas

Miro  
mi ventana de alabastro  
templada  
sin sombras enmohecidas  
y veo  
en este silencio colorido  
lo que fui  
y soy

## ECLIPSE

La vida  
está en sombras  
bajo nubes alborotadas  
con grises confusos  
y  
apabullados

Se fueron las luces  
y  
llegó el virus  
de la banalidad globalizada  
efímera  
e  
idolatrada

Espectáculo  
masivo y constante  
que  
vende, manipula y aliena  
para  
propagar la confusión  
y  
la vulgaridad

Los sentidos han errado  
su rumbo  
y  
la razón queda adormecida  
enajenada  
o  
agazapada en el silencio  
de una metáfora  
vacía

¿La vida?

ENROSCADO EN  
SU INTERIOR. Tinta y  
veladuras de óleo sobre  
lino. 108 x 85 cm  
(Salvador Calvo, 2000)





# CUENTO de NAVIDAD



Por DANIEL MOSCUGAT

**A**QUELLAS FECHAS CORRÍAN LA MISMA SUERTE QUE las que ahora están por venir. Las guirnaldas navideñas decoraban cada rincón, luces parpadeando amablemente invitando a la festividad natalicia del llamado hijo de Dios, la gente revelaba en su semblante un pletórico halo de amabilidad y complacencia. Por aquel otro lado veíase un puesto de chocolate caliente y churros de todos los sabores y rellenos posibles, y en aquella parte de allí una caseta que ofrecía unos buñuelos riquísimos. El frío se arremolinaba por cada rincón del parque infantil, entre los árboles de la floresta que flanqueaba la alameda, o cruzando cada esquina de la ciudad. Puede verse el vaho de cada respiración de los transeúntes, caminando en un caos generalizado, pero en un orden del que sólo cada individuo conoce su destino. La bocina de algún incauto, que apenas podía esperar unos segundos sin avanzar con el vehículo, deflagraba impaciente, adueñándose de cada recoveco. Y por aquella esquina se escapan unos acordes de un famoso villancico navideño estadounidense. Todo podía verse desde la terraza donde vivía, un edificio peculiar con vecinos no menos peculiares.

En el quinto vivía un individuo circunspecto, a veces risueño, introvertido, siempre cabizbajo al subir las escaleras del portal, que se empinaban como el preámbulo de un ensayo

apocalíptico hacia el ascensor. Parecía un tipo sensible, lleno de temores hacia cualquier cosa que pudiera amenazarlo: una señora con un paraguas; el perro del vecino del tercero «a», que tenía aspecto ciertamente asesino, pero que apenas te acercabas se deshacía en lametazos para que le acariciaras el lomo; un simple papel, o incluso la hoja de un abedul, que asaltaba en el camino por sorpresa...; cualquier cosa que pudiera turbarle el ánimo. Vivía acomodadamente gracias a un cargo ejecutivo en una empresa que nadie pudo saber nunca y que sólo cuatro privilegiados pudimos guardar el secreto para siempre. Solía vestir con elegancia y cuidaba de su aspecto como de sus modales, «es la tarjeta de visita de cada ser humano, especialmente la mía», me dijo en alguna ocasión al confesarle admiración por su impecable planta. Aquella tarde le trajeron a casa un televisor de última generación, «un SONY de plasma» de cuarenta y tantas pulgadas. Menudo lujazo; me habló días antes de todas las virtudes del aparato como si de un valor añadido a la vida se tratara; con definición ultra y colores increíbles. Aunque pareciera en cierto modo un tipo huraño, y podía entreversele un tanto apocado, ciertamente se presentaba cercano con quien pudiera sentirse receptivo a departir cualquier conversación con él. Y aunque pudiera parecer una contradicción, se dejaba ver poco y aún menos conversar con algún vecino. Evidenciaba por los poros de la piel una enfermedad lla-

mada soledad que le gangrenaba el corazón y le aleccionaba en la misma medida para el imparable éxito de su vida profesional.

El del tercero, el del perro amenazante de aspecto fiero pero manso y tierno como pan recién hecho, era un padre de familia numerosa hasta divorciarse hacía unos dos años. Funcionario del Ayuntamiento, las mayores pasiones eran sus hijos y su perro; también la filatelia y el fútbol. Seguidor del C.D. Salamanca (me hubiera gustado saber cómo sufrió la desaparición de su club antes de la reciente resurrección a la vida futbolística) y del Barça, por lo que comenzamos a empatizar por ahí apenas coincidimos las primeras veces por el soportal, entrando o saliendo del edificio. Un tipo bonachón, extrovertido, simpático, gustaba bromear con chanzas harto conocidas y manidas por el gran público. Tal como si de una noria se tratase, gustaba dar explicaciones de todo aquello de lo que sabía y no sabía como si tomara la piel de un conferenciante sagaz y experto. Pero se le veía siempre ataviado de un halo triste, hasta con cierta tilde de misantropía. Era un clásico verle sacar su perro los domingos por la mañana, con el *As*,

**En el quinto vivía un individuo circunspecto, a veces risueño, introvertido, siempre cabizbajo al subir las escaleras del portal, que se empinaban como el preámbulo de un ensayo apocalíptico hacia el ascensor**

«Bola de Nieve». Procuraba entretenerme poco con él, ya que, apenas si seguías su verborrea, te vapuleaba con una cascada de dimes y diretes, razones y contrariedades de la política, o simplemente los avatares de la cría y el cultivo de la remolacha... Era un gran tipo, a pesar de todo. Se le veía siempre tan alejado de todo y tan sufridor en silencio de su soledad.

Y qué decir de mi vecina con la que compartía puerta en mi misma planta. Me sacaba algo más de una década, la rondaba un amigo con derecho a roce, «pero nada serio, porque soy un alma libre y un bombón como yo sólo se derrite cuándo y con quien quiera», me recordaba. Aquello no era impedimento para tirarme los tejos cada vez que me

*El País* y sus suplementos bajo el brazo, vestido con el chandal Kappa del Barça de color verde azulado y una gorra negra del equipo charro. Y a pesar de que sus hijos siempre lo visitaban los fines de semana, por aquello de continuar con una custodia que aún mantenía sin ninguna obligación legal de por medio, nunca lo acompañaban a sacar a

veía o coincidíamos en el pasillo, pero sí para mí, aunque reconozca que era ciertamente encantadora y además de estar de muy buen ver, recordaba mucho a Julia Roberts versión pelirroja natural. Alguna que otra vez me invitaba a cenar o a unas birras en casa, mientras veíamos alguna película que daban por televisión o que tenía alquilada para la velada. Se dejaba ver siempre con atuendos sugerentes, confiadamente indiscretos, o pretendidamente cómodos o de andar por casa; cosas estas que no significaban que fuese ligera de ropa, aunque lo cierto es que daba opción a la morbosidad de la erótica florecida en los prometedores recovecos de la tentación. Confieso que nunca hubo nada más allá de las confidencias, porque me pareció siempre un ángel con problemas profundos de soledad no voluntaria y de desarraigos familiares similares a los míos. La vida no la trató especialmente bien y con el paso de las semanas acabamos siendo confidentes profundos de secretos pasados y presentes, heridas de guerra que mostrábamos con cierto desprecio, pero orgullosos de haber recibido aquellas lecciones de la vida, como dos buenos camaradas que se paran a departir entre batalla y batalla anécdotas de amargo dulzor en los labios. Alguna que otra vez se nos escapó un beso tras el fragor de los efluvios del alcohol... y nada más. Lo que más anhelaba o adoraba ella era el dinero, sin llegar a lo enfermizo, pero lo adoraba porque suponía el cenit de algo de lo que siempre careció y escaseaba más que nunca por aquellos días infaustos. Siempre le decía que se merecía un príncipe con posibles, porque era mi *Pretty Woman* preferida y algún día él aparecería de la nada para arrastrarla a la felicidad y tratarla como una reina.

**En las últimas semanas conseguí que la Cruz Roja me diera un par de bolsas de alimento no perecedero, gracias a mi vecina la de la puerta de al lado, que me conminó a pasar por aquellos páramos como ella lo hizo en alguna que otra ocasión, y me sugirió de camino que evitara visitar Cáritas, porque me iban a pedir que les mostrara hasta las arrugas del pantalón del carnet de identidad**

En cuanto a mí, llevaba viviendo en la cuerda floja por aquel tiempo hacía ya unos meses, con poca viruta (por ser comedido y no decir ni un puto duro) y más hambre

que el tamagochi de un sordo y la garrapata en un perro de peluche juntos. En las últimas semanas conseguí que la Cruz Roja me diera un par de bolsas de alimento no perecedero, gracias a mi vecina la de la puerta de al lado, que me conminó a pasar por aquellos páramos como ella lo hizo en alguna que otra ocasión, y me sugirió de camino que evitara visitar Cáritas, porque me iban a pedir que les mostrara hasta las arrugas del pantalón del carnet de identidad. Le hice caso, fuese cierto o no. Pero en ocasiones la vida gira de manera inesperada y te deja en un desamparo obscuro e irreverente. Mi concupiscente amiga tuvo que salir hacia Burgos para visitar a su hermana, que al parecer contrajo una enfermedad derivada de las bajas defensas a causa del síndrome de inmunodeficiencia adquirida. Me quedé solo en aquel edificio con un montón de vecinos que apenas si se dejaban ver por el barrio, y salían de casa (quizá a media noche para alimentarse y acopiar víveres para las jornadas de reflexión festiva tras los climalits y las gruesas cortinas que no dejaban pasar ni siquiera el calor del sol) sin que nadie los viera prácticamente nunca; unos amigos que huyeron en cuanto vieron acercarse problemas que no eran los suyos; mi vecino el del SONY de plasma, que salió hacia casa de no sé quién por un problema familiar; y el del perro, que por aquellos días andaba también más solo que la una y apenas le vi salir de casa, ni siquiera para sacar al chuchó.

Apenas si me quedaban para la víspera de nochebuena unas galletas y unos quesitos de El Caserío. La búsqueda infructuosa de trabajo me dejaba en una situación de extrema gravedad, puesto que mi casera me insistía en que por favor me pusiera al día lo antes posible. Conocía mi situación y fue de lo más indulgente conmigo, a pesar de las penurias que ella misma sufría como consecuencia de la mala cabeza del niño, que cada vez más se convertía en un cáncer para ella: drogadicto, ladrón, y violento. Todos ellos, me refiero a mis vecinos y mi casera, conocían de manera directa o indirecta mi situación laboral y económica. Me ofrecieron un hombro en el que llorar, me prestaron unos oídos donde poder depositar todos mis lamentos y mis desazones, pusieron a mi disposición la puerta de sus casas para que pudiera dormir en el caso de que me quedase en la calle en las fechas que se avecinaban: más de lo que jamás me ofreció nunca mi propia familia, la de sangre. Sin señales de mi vecina, que ni parecía que pudiese volver por casa hasta

## DE REPENTE NOS VIMOS CINCO PERSONAS BRINDANDO, RIENDO, COMPRENDIENDO INCLUSO TÉRMINOS DEL ESTILO “FLY TO QUALITY”, “LONG-TERM”, “CAPITAL DE RIESGO” O “ADR”

pasadas las navidades. Lejos de familia, amigos (para qué llamar amigos a quienes huyen del barco cuando lo sienten naufragar) y rodeados de conocidos y vecinos de postín, mi cena aquella noche consistía en unos sándwiches de galletas María con quesitos El Caserío aderezados con el bálsamo de unos buenos lagrimones de impotencia.

Llegó el día de nochebuena. A mediodía arrancó a nevar ligeramente. No quise ni salir a la calle, tentado no obstante de hacerlo y colocarme en plena calle para pedir alguna moneda de caridad que me permitiera poder llevarme aquella noche algo a la boca y pasarla al menos con el estómago lleno. Viendo en televisión la chabacanería aviesa de las festividades de postín, habituales por los canales que por entonces emitían sus bramidos imposibles acopiados durante el resto del año, llamaron a mi puerta. Era mi vecina, que acababa de llegar de Burgos de dar sepultura a su hermana y no quería pasar la noche sola, y aún menos una nochebuena en un páramo desolado de emociones en Burgos. Se me lanzó al cuello y poco a poco iba deshilachando su tejido férreo en jirones de lágrimas que se evaporaban al confundirse con el polvo del suelo, y las que no penetraban por los poros de mi piel para atravesarme el corazón. Traté de calmarla en la medida que pude y, por supuesto, pasaría la nochebuena con ella. El vecino del quinto, el del SONY de plasma, se presentó de repente ante mi puerta para ofrecerme compartir la cena de nochebuena con él. Mi vecina no conocía personalmente al propietario del mejor televisor del barrio, a buen seguro, a pesar de convivir en el mismo edificio. Sin dudar acepté con la condición de que *Pretty Woman* pudiese sumarse a la fiesta... Mi concupiscente virtual se había quedado prendada del personajillo educado, pomposo y siempre cortés vecino del quinto.

Había invitado también a una compañera de trabajo que andaba escasa de compañía, como todos los que allí nos congregábamos. En un instante, pensé en el dueño de «Bola de Nieve». Pregunté al anfitrión si habría inconveniente en que nos acompañara nuestro querido vecino del tercero «a». Sin problema, dijo, siempre y cuando no subiera con el perro. De repente nos vimos cinco personas brindando, riendo, comprendiendo incluso términos del estilo «fly to quality», «long-term», «capital de riesgo» o «ADR». Conocimos de primera mano toda la historia privada del papá de «Bola de Nieve». Mi vecina de planta también se arrancó a desahogarse y nos contó la historia de su hermana, y la suya propia. Mi vecino del quinto, el anfitrión, también quiso aportar su aparente vida fácil con los bajos fondos emocionales y físicos

que tuvo que padecer en el seno de su familia y más tarde en el colegio (eludiré mencionar aquí sus apellidos, pero he de decir que el juego de palabras a buen seguro valdría un psicólogo hasta bien entrada la madurez). Pero cuál no fue mi sorpresa que la compañera de trabajo, voluptuosa y siempre sonriente, conocía a un asistente de producción que trabajaba para una importante productora de televisión, para los que comencé a hacer algunos trabajitos de edición en vídeo pasadas un par de semanas: fue un estupendísimo regalo de Reyes. Y, como era de esperar, entre el anfitrión y mi *Pretty Woman* surgió la chispa que les condujo desde aquella noche a unir sus vidas hasta el día de hoy (al menos eso creo). Ya jubilado de oro anticipadamente él, acompañante y fiel compañera ella: viajantes infatigables: el sueño de mi vecina concupiscente virtual cumplido de cabo a rabo junto aquel príncipe azul, a pesar de ser uno de esos que durante muchos años tenía a golpe de «intro» del teclado el futuro de todo españolito de a pie, el lado oscuro que nunca podía permitirse sacar a la luz. Aquella noche aprendí algo *sui generis*: la felicidad no se alcanza por mucha persecución que uno practique, tan sólo se ha de estar preparado para poder aprovechar la oportunidad de acogerla en nuestro regazo cuando aparece. Lo que me quedó tatuado en la piel de la memoria fueron aquellas personas, su impronta, sus debilidades, sus temores, su amistad..., su humanidad.

El vecino del tercero «a» volvió a su rutina porque así es como se sentía feliz, en su mundo, sus hijos, su perro, su filatelia y su fútbol de fines de semana, y así nos lo confesó. Desconozco dónde podrá estar ahora, quizá en el cenit de su felicidad o quizá escondido en alguna residencia. *Pretty Woman* y SONY plasma fueron felices y comieron perdices... Yo conseguí un trabajo que me permitió salir del agujero, pero que me facultó para conocer de primera mano los intrínsecos mundos literarios y cinematográficos, especialmente los segundos, y de los cuales me aparté durante casi una década... pero eso da para otro cuento de navidad. Lo cierto es que a veces, solo a veces, aquello que deseamos como el *summum* de la felicidad tal vez sólo sea el principio de algún infierno blanco y profundo de navidad. Quién lo sabe... La única gran verdad es que tras la nevada fría y gris de la tristeza y la soledad se halla siempre una apacible velada de felicidad, y hay que disfrutarla, paladearla, mientras quede un minúsculo sorbo de vino sobre la mesa, porque la familia siempre es la que se sienta con nosotros a la mesa y porque antes o después se acaba todo. 🍷

Daniel Moscugat es Escritor



# NUESTROS MENDIGOS

Por YOLANDA FERNÁNDEZ

CASI TODOS TENEMOS EN NUESTRAS CIUDADES ALGÚN mendigo «fijo» —ahora se los suele denominar «sin techo»—.

Yo tengo dos.

Uno de ellos siempre está sentado en un banco de la Avenida Ricardo Soriano o en el saliente de un escaparate de una calle cercana. Antes su sitio permanente eran las escaleras de un edificio al lado de un conocidísimo bar de tapas, pero hace tiempo que ya no va por allí, no sé cuál será el motivo, aunque supongo que se deberá a la menor concurrencia de viandantes, no se lo he preguntado, él no habla mucho. Tampoco pide nunca, ni extiende una mano o sitúa un vaso o una pequeña caja a su lado, ni sostiene un cartelito solicitando ayuda, ni se queda mirando a nadie con expresión triste y lastimera. Siempre sonrío y la expresión de su cara transmite optimismo, calma y tranquilidad.

Hacía tiempo que pasaba yo con frecuencia por delante de su primer «asentamiento». El hombre tenía todo el aspecto de ser un mendigo, pero no mendigaba, permanecía sentado unas veces comiendo un bocadillo, otras bebiendo, lo que parecía ser café con leche, en un vaso de plástico, otras mirando distraídamente a peatones, coches, palomas, árboles...

Yo quería darle unas monedas, pero no me atrevía, me preguntaba si no le ofendería mi gesto ya que el no pedía nada.

Finalmente, una mañana en que lo vi sin bocadillo y sin vaso, me acerqué a él y, alargando mi mano hacia la suya, le dije que quizá le apeteciera tomarse un café, y como asintió y me dio las gracias educadamente, le entregué una pequeña cantidad, suficiente para que se tomara algo calentito.

Desde entonces, cada vez que lo encuentro le doy unas monedas, o le llevo ropa, o comida. Él sonrío, como de

costumbre, me mira con esa expresión de paz en su cara que nunca le abandona, me da las gracias, y yo me alejo de mucho mejor humor.

Creo que debido a que ya me conoce desde hace bastantes años, cada vez más a menudo se atreve a contarme —escuetamente— sus cosas de ayer y de hoy.

Nació en Torremolinos, se llama Juan, cuando era más joven trabajó en hostelería, fue pintor, albañil, chatarrero..., hizo un poco de todo.

El mes pasado me dijo que estaba muy contento porque ya podía dormir bajo techado, que, aunque a él no le importa no tener un techo bajo el cual descansar, cuando llueve es muy difícil dormir y además se le estropean completamente sus ropas y enseres.

Ayer precisamente me habló sobre sus últimos trabajos recogiendo chatarra y ha referido lo bien que se portan con él los empleados de un supermercado cercano al lugar donde pasa sus noches. Le cuesta un poquito formular sus frases, tiene alguna dificultad en el habla, pero se le entiende perfectamente.

Mientras charlamos, el banco se cubre de bolsas y «tapers» con comida, bebida, ropa, cartones..., parece un mercado en miniatura. Con frecuencia alguien que pasa lo saluda o se detiene para comentarle algo. Juan siempre devuelve el saludo muy cortés y muy alegre. Y yo, cuando ya me he despedido de él, me he ido alejando, como siempre, de mucho mejor humor.

Mi segundo mendigo «fijo» es Romerito.

Me encaminaba hace unos días por Jacinto Benavente a efectuar algunas compras, la mañana estaba desapacible, soplaba el viento y las nubes amenazaban lluvia. Iba yo

pensando que, mientras el viento fuera fresquito y fuerte, probablemente no llovería y podría realizar mis compras y volver a casa sin mojarme, pero decidí apretar el paso por si acaso mi razonamiento fallaba.

Entonces lo vi a lo lejos entre otros peatones: ¡Romerito! Qué raro —me dije—, Romerito por Jacinto Benavente, En los más de quince años que hace que le conozco nunca lo había visto pasar por esa calle, tampoco a esas horas de la mañana, ni en días tan nublados y ventosos.

Según se fue aproximando, me di cuenta de que no era él. El hombre delgadito, de baja estatura, de piel morena, descuidada barba blanca y mal vestido, con el que me crucé era una copia de Romerito, podía haber sido su hermano gemelo, excepto por una cosa, no tenía los ojos brillantes y expresión pícaro de aquel, ni su sonrisa casi beatífica.

Pasó el viandante y se me vinieron a la memoria los días que me encontré con Romerito por primera vez.

Fue hace quince, dieciséis, quizá diecisiete años, en la terraza de un bar muy concurrido entonces y que ha desaparecido hace tiempo. Con un a mochilita a cuestas, caminaba sonriente entre las mesas y depositaba un par de ramitas de romero en cada una de ellas. Si alguien le decía: «No, no, recógelas, no llevo nada de dinero suelto», él contestaba con su sonrisa beatífica: «No hace falta que me dé Vd. nada, es un regalito que yo le hago».

El camarero lo llamaba «Romerito» y a mí me pareció un nombre muy apropiado. Desde entonces, siempre le he llamado así, nunca se me ha ocurrido preguntarle cuál es su nombre, me gusta ese «Romerito».

Cuando cerró el bar de nuestro primer encuentro, lo he visto casi siempre en uno de mis chiringuitos preferidos, cerca del barrio pesquero. Continuaba depositando sus ramitas de romero en las mesas y mirando con candorosa sonrisa a sus potenciales «clientes». Pero poco a poco se han ido espaciando sus visitas.

Romerito es marbellí, nació y se crio en una callecita paralela a la calle Ancha. De pequeño ayudaba a su padre a hacer cestas y utensilios de mimbre. En una ocasión apareció en el chiringuito sin romero, cuando se acercó a mi mesa me dijo que sentía mucho no haber podido recogerlo, pero que me iba a dar otra cosa a cambio; abrió su mochilita, sacó una pequeña cesta con tapa giratoria y me la entregó: «Para Vd., para que ponga la fruta, con la tapa no la pican las moscas» —explicó—. Yo no quería aceptarla, pero el insistió e insistió, añadiendo que cosas como esa eran las que aprendió a hacer con su padre.

A penas le he visto este año. Estaba muy desmejorado; durante los dos o tres años pasados se notaba como iba deteriorándose paulatinamente, su cara más chupadita, más desaseada su ropa. Se había hecho daño en un pie —me

dijo hace tiempo—, lo llevaba vendado, estaba de médicos y hospitales...

Últimamente ya no repartía ramitas de romero por las mesas de «sus» terrazas, solamente trocitos de matas u hojas que cogía de alguna planta o arbusto que encontraba en su camino hacia ellas. Lo he visto, de lejos, cómo rebuscaba entre el verde escogiendo las pequeñas ramas que a él le parecían más adecuadas para sus «regalitos».

Y ¡qué casualidad! Ha sido también ayer, a mediodía, cuando lo he vuelto a encontrar, cerca del parque de La Alameda; iba a intentar coger el autobús —me ha dicho—. En cuanto me ha visto se le ha alegrado más la cara, ha abierto su inseparable mochila y, ¡oh sorpresa!, ha empujado a extraer de ella dos, tres, cuatro —sí no se lo impido, las saca todas— ramitas de romero, limpio, fresco, oloroso....

¡Qué buena noticia! Por fin ha conseguido nueva cosecha de su querido romero.

Quería entregarme la mayor parte de las ramitas, pero me he negado rotundamente a aceptarlas, le he dicho que con una bastaba, que debía guardar las otras para los demás «clientes».

**Con una mochilita a cuestas, caminaba sonriente entre las mesas y depositaba un par de ramitas de romero en cada una de ellas. Si alguien le decía: “No, no, recógelas, no llevo nada de dinero suelto”, él contestaba con su sonrisa beatífica: “No hace falta que me dé usted nada, es un regalito que yo le hago”**

Me ha pedido dos euros para el autobús, añado, como siempre, que dios me lo va a pagar, me mira con esa pizca de picardía en sus ojos y, también como siempre, me sonrío beatíficamente. Se va deprisa, no sé si verdaderamente se dirige a la parada de autobús...

Yo continúo mi camino y mi mente me habla: no tienen absolutamente nada, no poseen ningún bien material, ni siquiera buena salud, pero sonrío, Romerito y Juan, siempre sonrío y sus ojos se iluminan... 🌿





OTROS

# ENRIQUE MORENTE: ESENCIA Y EVOLUCIÓN. AUNQUE ES DE NOCHE, SU MÚSICA SIGUE VIVA LA MIRADA DE PACO VARGAS

Por PACO VARGAS

**A**RTISTA ES QUIEN ES CAPAZ DE VER LO IMAGINADO y además posee la técnica precisa para hacer tangible a los demás aquello que él sólo ha visto u oído, tocado o saboreado, soñado, en definitiva, pues todo aquello que acaba siendo arte empezó como un sueño. La creatividad ha guiado desde siempre la evolución artística, aunque no ella de manera unícuca, pues sabido es que otras muchas cosas y sucesos interfieren en el resultado final de cualquier proceso artístico. Pero, la creatividad se nos antoja primordial, porque ella es parte misma del artista. En ella descansa la idea, el sueño, el riesgo, la gloria y el fracaso. Con ella duerme la pasión o el frío, el temblor o la indiferencia, la emoción, la técnica, el diálogo de la voz y el cante. Y ella es la madre del cantaor o de la cantaora artista, aunque de vez en cuando amamante al cantaor o a la cantaora intérprete: siempre fue una buena madrastra, incluso para aquellos que hicieron de la ramplonería una forma de cantar.

Lo anterior viene porque al final cualquier concepto acaba siendo asociado a alguien. Pues bien, el de creatividad nosotros lo identificamos con Enrique Morente<sup>1</sup>. No sólo con él, porque evidentemente no es el único depositario de tal cualidad. O sea, que, si el flamenco fuera exacto, que no

lo es, tendríamos que emitir la siguiente fórmula: Morente = Creatividad. Porque no ha habido desde cincuenta años para acá ningún cantaor o cantaora más creativo. Mejor dicho, que haya hecho de la creatividad consciente la permanente luz que ha guiado su concepto del cante a lo largo de toda su vida artística. Los grandes creadores, con la capacidad artística suficiente para ser tratados como tales, son los que han ido conformando las desiguales estéticas y las diversas estilísticas del cante flamenco que permanecen en la actualidad.

¿Cómo se puede entender la evolución del cante flamenco si no es a través del proceso creativo de los artistas que le han ido dando forma? Sobre esto, Enrique Morente decía:

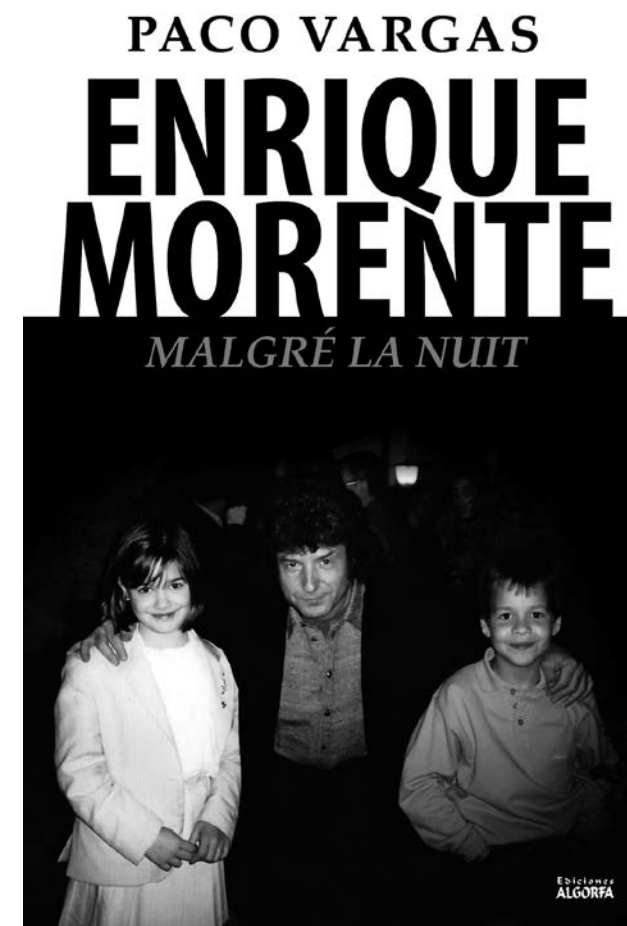
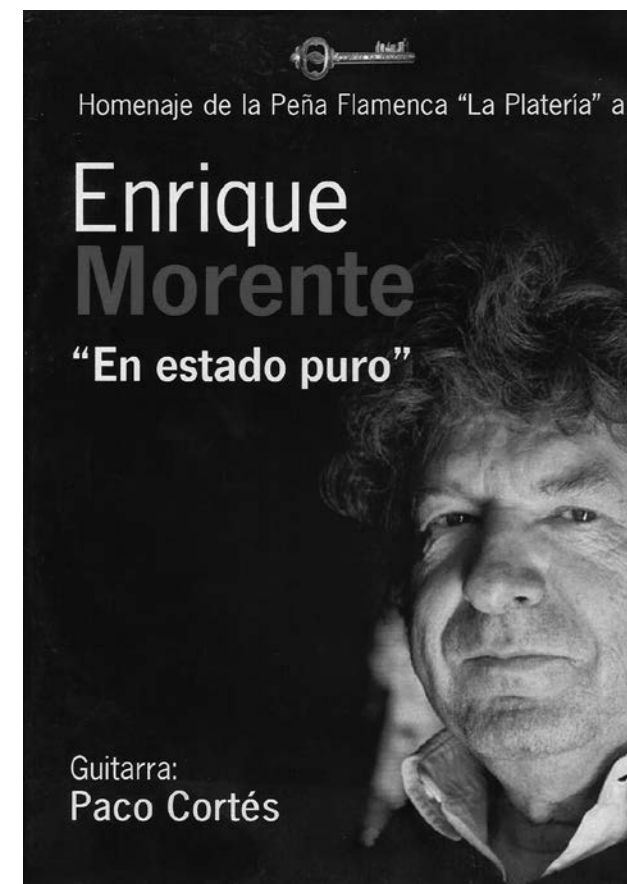
*El cante flamenco lo tenemos que hacer los artistas profesionales del flamenco y no los demás. El flamenco, como cualquier otro arte es un arte de profesionales, aunque muchas personas nos miren a veces con lupa como si dijeran: ¡Qué bichitos tan interesantes!, o algo así... ¡Qué música que viene del pueblo!... y tal cual... Y piensan muchas veces que a lo mejor hay que tener los dedos hinchados de coger papas para poder tocar la guitarra con sentimiento. Mire usted, tan honrado es coger papas como tocar la guitarra. Pero yo le puedo asegurar a usted que un señor que*

*tenga los dedos muy finos y remilgados no va a poder coger las papas bien cogidas, pero también le aseguro que un señor que tenga los dedos hinchados de coger papas no va a poder tocar la guitarra... Porque no tiene la digitación y porque no tiene la dedicación. Esto es una profesión como otra cualquiera a la que hay que dedicarse por entero. Es un arte de profesionales: entonces, si hay que grabar por la mañana se graba por la mañana; por supuesto que es muy difícil y se hace mayor por la noche o por la tarde, porque la voz por la mañana no está despierta: está dormida; se despierta la voz cuando ya has andado, cuando te has movido; pero para eso no hace falta que sean las cuatro de la mañana. Tengo una autocrítica muy dura. Terrible. La peor. Siempre estoy enfadado conmigo mismo. Uno no hace lo que quiere como uno quiere. Hoy hago bien las cosas con las que sonaba hace diez años. Soy el Morente que hace diez años quería ser. No soy el Morente de hoy día.*

—  
**Si la contradicción —acicate siempre para la capacidad creativa, en tanto que nos enfrenta a nuestras dudas— enriquece al ser humano, Morente era millonario en vidas gastadas. Nadie, como él, más consciente y consecuentemente contradictorio**  
—

Enrique Morente era —y sigue siendo— historia, esencia y creación, corazón y cabeza, ortodoxia y heterodoxia, tradición y evolución, sol que abrasa y nieve que ciega, parvulario y aula magna, prosa y poesía, prosaico día y encantadora noche, hoja perenne y flor de un día, salida y remate del cante que nace y muere con él. Si la contradicción —acicate siempre para la capacidad creativa, en tanto que nos enfrenta a nuestras dudas— enriquece al ser humano, Morente era millonario en vidas gastadas. Nadie, como él, más consciente y consecuentemente contradictorio. Nadie más libre y provocador de formas. Nadie más fresco ni más respetuoso.

De sus aparentes saltos en el vacío devinieron explosiones de júbilo creador, siempre en pos de una nueva estética flamenca y de una renovada ética jonda, que, tras remover las tranquilas aguas de un cante flamenco acomodado y escasamente motivador, ha enfrentado a sus protagonistas con la dicotomía liberadora que nos enseña a seguir caminando o a convertirnos en piedra, quizá fatuamente esplendorosa al principio, pero que acaba siendo enterrada por los lodos de lo putrefacto. Su motivación, así me lo fue confirmando a lo largo de nuestra amistosa relación, venía dada por la pura necesidad vital que reclamaba una libertad artística, precisa y preciosa para él, aunque innecesaria y hasta aterradora para



<sup>1</sup> Enrique Morente nació en Granada el 25 de diciembre de 1942 y murió en Madrid el 13 de diciembre de 2010.



el cantaor o la cantaora exentos del talento preciso para ser identificados como artistas.

Morente —sin querer sentar cátedra, pues no era su estilo— fundamentó las bases del cante flamenco del siglo XXI, cuyos resultados están ya aquí. Y lo hizo con el respeto y el compromiso que —nadie más que él— demostró con el flamenco, pero también —y por eso— con el trabajo y la disciplina que requiere una obra como la suya. De tal modo que, esa actitud, poco espectacular, aunque muy seria, ha ido calando, como si de una sutil gotera se tratara; impertinente y perenne, pero también muy apetecible.

Sin embargo, no aceleremos las cosas ni privemos de su auténtico valor a quien verdaderamente lo tiene. Nunca el cante flamenco fue unívoco ni los artistas se dejaron adocenas. Ni el cante debe, ni debiera jamás ir, en una sola dirección: ahí está —sírvanos como ejemplo— Jerez, que sigue manteniendo sus más tradicionales esencias. Ni fue, por lo más remoto, la intención del maestro granadino. Pero, por la misma regla de tres, despojémonos de prejuicios y aceptemos la realidad de un cambio que ya está aquí. El cante flamenco clásico avanzó desde su nacimiento apoyándose en los fracasos creativos de quien se atrevió. Y el artista que lo hizo —y que lo hace— sólo es capaz de transformar el sueño en realidad cuando ha adquirido la

seguridad necesaria que únicamente es capaz de dar el conocimiento cual era el caso de Morente. Lo demás es otro cantar, nunca mejor dicho.

Que su personalidad era controvertida y única, lo respeto. Que era —y es— la continuación de los grandes maestros, estoy de acuerdo. Que su inteligencia estaba por encima de la media, hay gente que no lo admite ni lo aguanta. Que su independencia irritaba, qué le vamos a hacer. Que su concepto artístico del cante era personal e intransferible, quién, en sus cabales, lo puede poner en duda. Que a veces les parece su voz inexpresiva, escuchen, escuchen. Que se le acusa de falta de pasión rítmica y de no tener compás, sientan y midan. Que admiraba a los poetas y amaba la poesía, sólo un corazón sensible propicia el gusto preciso para cantar bien y emocionar. Que el que firma lo admira con pasión, no lo duden. Lo admito, desde la honestidad que avala la verdad propia, porque estoy convencido de que nos encontramos ante un artista completo que eligió, para dar salida a sus más íntimos sentimientos, el cante flamenco porque nació flamenco; porque, según mi criterio, en él se daban, más que en ningún otro, oficio, personalidad, creatividad y compromiso con su obra y con el tiempo que le había tocado vivir, amén de unas cualidades para decir el cante que hoy nadie, con conocimiento de causa, se atreve a poner en duda. Así es. Y así hay que aceptarlo.

MORENTE —SIN QUERER SENTAR CÁTEDRA, PUES NO ERA SU ESTILO— FUNDAMENTÓ LAS BASES DEL CANTE FLAMENCO DEL SIGLO XXI, CUYOS RESULTADOS ESTÁN YA AQUÍ. Y LO HIZO CON EL RESPETO Y EL COMPROMISO QUE —NADIE MÁS QUE ÉL— DEMOSTRÓ CON EL FLAMENCO, PERO TAMBIÉN —Y POR ESO— CON EL TRABAJO Y LA DISCIPLINA QUE REQUIERE UNA OBRA COMO LA SUYA



ENRIQUE MORENTE en Córdoba, cantando con Miguel Ochoaño a la guitarra

—  
**Que el que firma lo admira con pasión, no lo duden. Lo admito, desde la honestidad que avala la verdad propia, porque estoy convencido de que nos encontramos ante un artista completo**  
 —



¿Quién es capaz de definir, de conceptualizar, el cante de Morente? Sólo los genios logran crear escuela y convivir con ella liderándola. Únicamente los verdaderamente importantes sirven de guía a toda una generación de profesionales del flamenco. Aunque, de todos modos, el flamenco ha sido siempre —y seguirá siendo— lo que han querido sus creadores, los artistas. Nadie con sentido común puede pretender que todos crean en su sueño, y mucho menos que lo canten. Simplemente porque estoy convencido de que es razonablemente imposible. Sin embargo, sí me parece moderadamente viable enseñar a los más jóvenes a soñar y a ser libres. Pero, eso sólo está en manos de quien fabrica los sueños y conoce, por tanto, todos y cada uno de los recursos y sortilegios necesarios para hacerlos realidad. Yo, humildemente, creo que Enrique Morente —ya inmortal— era uno de ellos.

Basta con escuchar la discografía de Morente para comprobar lo antes escrito. Tras la grabación de sus dos primeras obras, *Cante Flamenco* y *Cantes Antiguos del Flamenco*, de corte clásico, junto a los guitarristas Félix de Utrera y Niño Ricardo, emprende un camino claramente renovador que da sus primeros pasos en *Homenaje Flamenco a Miguel Hernández*, donde, por ejemplo, en el romance y en las nanas deja entrever su disconformidad con la corriente de la época, que continúa cuatro años después con *Se hace camino al andar*, claramente rupturista con el neoclasicismo imperante, el mismo que todavía no le ha perdonado su irreverencia y su proverbial rebeldía. Ni falta que le hace, que todo hay que decirlo. Es en esta obra, *Se hace camino al andar*, donde Morente reivindica su papel de artista, entendiendo como tal su capacidad de sorpresa, los giros que imprime a su obra y su vitalidad

creadora, que son algunos de los aspectos que definen el arte vivo.

El arte inmóvil no es arte, es plagio; porque en el arte —flamenco o no— quien no se la juega no conoce ni conocerá jamás el placer del fracaso ni la efímera gloria; y en ésta como en aquélla, Enrique Morente jamás plagió.

Después de ésta, que supuso un verdadero acto de liberación, vendría una de los mejores discos del último tercio del siglo XX: *Homenaje a Don Antonio Chacón* es una obra maestra que en su tiempo fue un alarde de valentía y justicia histórica —la flamencología oficial de la época (salvo contadas y valientes excepciones) ignoraba por completo al maestro jerezano—, puesto que se estaba reclamando la presencia, la memoria histórica, el cante como música, del gran maestro del cante flamenco, porque de él viene la técnica cantaora que se ejercita todavía y la estructuración casi definitiva de gran parte de los estilos que conocemos en la actualidad. Yo creo que es con esta obra con la que más identificado se sentía Morente, porque en ella se da todo: la voz, la técnica, la tradición, la creación, la expresión y el perfecto diálogo con la sensibilidad tocaora de Pepe Habichuela. Luego llegaría *Despegando*, cuyo título lo dice todo. Y tras él muchas y buenas obras, todas a caballo entre el más delicado respeto a la tradición y la provocación artística, pero todas siempre con la creación como norte. Ahí están, con la frescura a flor de piel, *Sacromonte*, *Morente-Sabicas*, *Misa Flamenca*, *Negra si tú supieras*, *Allegro Soleá* y *Fantasia de Cante Jondo*, *Omega*, o *Morente-Lorca*, por citar sólo algunas. A través de estos documentos sonoros y de otros más recientes (que llegan a nuestros días y traspasan su muerte) podemos conocer la realidad creadora de Morente. 🌸

# LAS SIETE VIDAS DE UN CORREDOR, DE MARATÓN

Por JOSÉ LUIS CASADO MORENO

**S** OY CORREDOR DE MARATÓN O, MÁS GENÉRICAMENTE, corredor de larga distancia, desde hace 40 años. Ya han sido al menos 5 las ocasiones que he comunicado oficialmente a amigos y familiares la interrupción de esta mi actividad atlética, y en todas ellas menos en la última, la maratón de Madrid de abril de este año, he roto mi promesa. Mis amigos se lo toman a broma y circula el chiste de que tengo más retiradas que Antónete de los toros. Es, si no de estudio, sí curioso, que no tenga ningún remordimiento por los reiterados incumplimientos de estas promesas; precisamente yo que tengo fama bien ganada, de no cejar en el cumplimiento de obligaciones profesionales, deportivas y familiares. Incluso, en el «sí quiero» para toda la vida cada vez menos eterno que se promete ante el altar.

Estas retiradas de la vida atlética de que hablo, no se refieren al abandono en mitad de una carrera por razones de lesión o cansancio, gatillazos que se diría en términos coloquialmente sexuales; tampoco al pronto irreflexivo que aparece indefectiblemente en tu voluntad cuando estás terminando una maratón y te juras, agotado y sufriente «ésta es la última»; esa promesa solamente dura hasta 5 metros detrás de la meta de llegada; las lágrimas de alegría enjuagan el mal deseo. Las retiradas de las que hablo son las que se deciden en época de relativo sosiego, después de algún hito atlético significativo. Se te viene a la mente pensamientos subversivos del tipo «Ya has cumplido tu ciclo», «Aunque todo el mundo alabe tu esfuerzo, sabes que vas la mitad de rápido que en tus mejores épocas», etc.

Yo he tenido, al menos 5 de estas retiradas «oficiales»:

LA VERDAD ES QUE SE ME DABA BIEN LO DE CORRER. CONSEGUÍA UNAS MARCAS MUY DECENTES PARA UNA PERSONA QUE, COMO YO, HABÍA LLEGADO YA MAYOR AL ATLETISMO Y NO PODÍA TENER LA DEDICACIÓN DE UN CHAVAL DE 20 AÑOS POR OBLIGACIONES LABORALES Y FAMILIARES

## TODO EMPEZÓ EN MADRID (1983)

Yo con 35 años. Hacía cuatro que había empezado a correr, primero de manera ocasional y anónima, pero a raíz de la participación en una carrera popular, me fui aficionando y «profesionalizando» paulatinamente. Me uní a un grupo de atletas populares y comencé a entrenar de forma programada y a intervenir regularmente en las carreras que se organizaban en Málaga y alrededores. La verdad es que se me daba bien lo de correr. Conseguía unas marcas muy decentes para una persona que, como yo, había llegado ya mayor al atletismo y no podía tener la dedicación de un chaval de 20 años por obligaciones laborales y familiares.

Pero sí que quitaba horas de sueño, de familia y de diversión para dedicarlos a entrenar.

Ahora, con la perspectiva que dan los 8 lustros transcurridos, veo que llegué a estar obsesionado con la actividad. Progresivamente iba aumentando la distancia de las carreras y disminuyendo el tiempo que empleaba en cubrirla. Ya había corrido varias medias maratones (21 km) y la tentación de hacer una maratón completa me seducía cada vez más.

Es importante señalar que en aquellos tiempos la maratón no estaba, ni mucho menos, tan popularizada como hoy en día. Correrla te clasificaba automáticamente en la categoría de super héroe a los ojos de familiares y amigos.

El abril de 1983, iba a ser mi debut en la mítica distancia. Yo tenía más miedo que vergüenza. En los entrenamientos la máxima distancia que se corre en un día son 30 km; yo

acababa esos días de tirada larga exhausto y temía que no ser capaz de correr los 12 km adicionales de la maratón. El día salió lluvioso. Pero, como en un examen, los nervios se acaban cuando empieza la prueba. Los kilómetros iniciales los corrí conteniendo la energía acumulada que me pedía ser consumida más rápidamente, pero sabía que había que reservar fuerzas para el final. A la gente le había dicho que mi única aspiración era acabar, que no me había fijado objetivo de marca, pero en mi fuero interno confiaba en poder hacerla en 3 horas y media basándome en la referencia de los entrenamientos. Por ello mi sorpresa fue enorme cuando pasaba la mitad de la carrera en algo menos de 90 minutos. Y me encontraba aún fresco. En seguida me di cuenta de que el bajar de 3 horas estaba a mi alcance, a pesar de que «doblar» hacer el mismo tiempo en las dos mitades de la carrera es muy muy difícil. La sola perspectiva de entrar en la categoría de maratoniano «sub 3» en la primera aparición, me ilusionó y me angustió a partes iguales para el resto de la maratón.

Cuando llegué, el reloj de meta mostraba que aún me sobraron 21 segundos para las 3 horas. ¡Lo había conseguido: ya era maratoniano! ¡Y maratoniano sub 3! Imaginad mi alegría.

Alegría que se vio empañadísima cuando me llegó la foto oficial de la carrera. Y es que detrás de mí aparecía llegando un discapacitado en carrito pisándome los talones. Se me

vino el alma a los pies. ¿Cómo iba yo a presumir enseñando la foto de mi proeza si a los no familiarizados con las carreras, que no se fijan en el reloj y sí en el carrito que está llegando a la par, y que no saben que si el que lo conduce está bien entrenado, es casi como correr en bicicleta? Para mayor inri, mi gesto de alzar los brazos en señal de alegría era ridículo porque parece que estuviese respondiendo al aplauso de los espectadores, aplauso que, de existir, sería en todo caso dedicado al discapacitado.

Años más tarde, con el *Photoshop* arreglé el desaguisado haciendo desaparecer al discapacitado.

**Lo había conseguido: ya era maratoniano! ¡Y maratoniano sub 3! Imaginad mi alegría. Alegría que se vio empañadísima cuando me llegó la foto oficial de la carrera. Y es que detrás de mí aparecía llegando un discapacitado en carrito pisándome los talones**



MADRID, 1983. Años más tarde, con el *Photoshop* hice desaparecer al discapacitado





SU PADRE SE HABÍA TENIDO QUE RETIRAR POR UN CORTE DE DIGESTIÓN. (...) Lo vio tan desmoralizado que, para animarlo, Gonzalo le prometió: «Papá, no te preocupes. Voy a volver a entrenar y el año que viene hacemos una maratón juntos»

### HISTORIA DE GONZALO (2011)

Gonzalo, 39 años, es ingeniero de telecomunicación por la Universidad de Málaga y desde hace 10 vive y trabaja en Estados Unidos donde es responsable técnico en un laboratorio de certificación de sistemas electrónicos. Ya de niño se aficionó a correr, quizás por el ejemplo de su padre al que siempre veía o trabajando o corriendo.

Entró como cadete en el equipo de atletismo Nerja y pronto comenzó a competir y a acudir a campeonatos con esperanzadores resultados. Aún recuerda el día que, siendo adolescente, salió a entrenar con su padre por los caminos de Alhaurín, cuando ya habían quedado atrás los tiempos en que éste bajaba repetidamente de 3 horas en la maratón, pero que todavía rondaba los 90 minutos en las medias. Aunque, según decían los amigos de su padre, éste siempre entrenaba a tope, Gonzalo tuvo la sospecha de que ese día forzó especialmente la máquina para «mostrar los galones a su hijo» y dejarlo atrás. Pero no lo consiguió ni en la dura cuesta que los llevaba a su casa. Gonzalo vomitó por el esfuerzo al acabar el entrenamiento, pero su padre no logró descolgarlo.

Pero una inoportuna y temprana lesión de rodilla retiró a Gonzalo de las carreras. Desde ese momento se conformaba con seguir a distancia los últimos coletazos atléticos de su padre y así supo que planeaba despedirse de los 42 km en la maratón que se había organizado en Málaga por primera vez en diciembre de 2010. Gonzalo era conocedor de cuánto interés y cuántos kilómetros había puesto su padre para esa su última maratón y por ello, cuando por internet no vio su nombre entre los que habían acabado, enseguida tuvo la certeza de que algo le había ocurrido. Efectivamente, su padre se había tenido que retirar por un corte de digestión. Al teléfono no tenía consuelo. Lo vio tan desmoralizado que, para animarlo, Gonzalo le prometió: «Papá, no te pre-

ocupes. Voy a volver a entrenar y el año que viene hacemos una maratón juntos».

El 30 de octubre del siguiente año, en la Maratón del Cuerpo de Marines en Washington, Gonzalo cumplió su promesa.

Gonzalo es mi hijo.

### OUTBACK MARATHON - AUSTRALIA (2012)

Ésta es la crónica no publicada que circuló entre mis amigos tras mi participación en la *Australian Outback Marathon*:

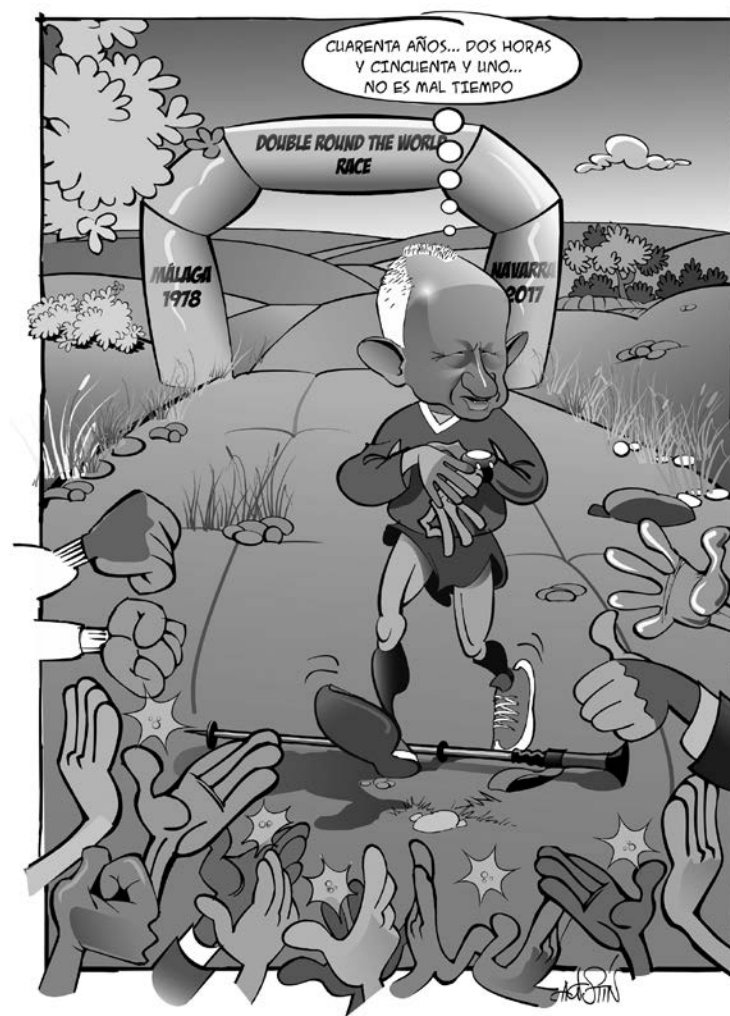
«Quizás no lo sepáis todos, pero en el chequeo previo a comenzar el entrenamiento para la maratón, el cardiólogo, a la vista de una ecocardiografía, generó el siguiente informe: “Sospecha de cardiomiopatía hipertrófica, con insuficiencia cardíaca, esclerosis mitral aórtica e hipertensión pulmonar”. En conclusión, prohibición total de correr por riesgo de muerte súbita con el esfuerzo hasta que pruebas adicionales confirmen o descarten el diagnóstico. Tras unos días de duda, me convengo de que “eso” debo tenerlo de siempre y que ahora con los nuevos potentes equipos de diagnóstico es cuando me lo han visto. Por tanto, llego a la conclusión de que el riesgo que pueda correr es el que siempre he tenido, así que decido arriesgarme: voy a correr la maratón.

Hago un entrenamiento suave durante dos meses, insuficiente para una carrera de este tipo, pero esperando que me permita mantener el fondo necesario para poder acabar, y el día 28 de julio, en contra de la opinión de mi mujer y mis hijos y con el desconocimiento del médico, me presento en *Ayer's Rock*, en la salida de la maratón *Australian Outback*.

He corrido y terminado la maratón a pesar de los augurios del médico. La undécima de mi vida. Lo he hecho a ritmo constante, despacio, controlándome las pulsaciones.

La maratón, muy bien organizada, con mucho avituallamiento y perfecta señalización, lo cual es esencial cuando corre poca gente y el recorrido transcurre por el campo. El terreno es el de un semidesierto, especie de sabana (*outback*). El recorrido era prácticamente llano, con el piso de tierra apelmazada, roja como la de Tara de “Lo que el viento se llevó”, y algunas dunas de arena de poca extensión y altura, pero que eran las partes más duras de la carrera. Aunque el recorrido pudiera parecer monótono, la clarísima luz de *Ayer's Rock* y sus cambiantes reflejos de color en la roca de *Urulu* animaban la soledad del corredor.

**Ya no corro más maratones.** No es cosa de tentar más a la suerte. Además, no tengo derecho a continuar preocupando a mi familia. Trataré de matar el gusanillo con carreras de menor exigencia».



### ¿FINAL DEL CAMINO? (2017)

El diagnóstico de la miocardiopatía hipertrófica congénita y acentuada por mi actividad deportiva (vulgarmente, corazón de atleta) se confirma. Ya es un sarcasmo que el tener un gran corazón sea un problema. Como medida preventiva para evitar un colapso del corazón deciden implantarme un desfibrilador.

La operación estaba programada para septiembre. Sabía que a partir de entonces no podría correr porque la aceleración del ritmo cardíaco por la actividad podría ocasionar el disparo del dispositivo. Naturalmente decidí **despedirme** con una carrera. Aproveché que la media docena de amigos corredores con los que llevaba diez años compartiendo aventuras atléticas por medio mundo, así, literalmente, por medio mundo, habían organizado una prueba consistente en hacer el camino navarro de Santiago, desde *St. Jean Pied de Port* a Los Arcos, en 6 etapas y decidí unirme a ellos, participando en la etapa del último día, una media maratón entre Estella y Los Arcos.

Mi hermano Agustín, poeta, escritor, dibujante... hizo una caricatura para conmemorar el hecho de mi **retirada**. La caricatura de mi hermano recoge mi entrada



## EL DIAGNÓSTICO DE LA MIOCARDIOPATÍA HIPERTRÓFICA CONGÉNITA SE CONFIRMA. COMO MEDIDA PREVENTIVA, DECIDEN IMPLANTARME UN DESFIBRILADOR



a la improvisada meta en Los Arcos y está llena de simbologías:

- El dibujo tiene un arco de llegada virtual en que se puede leer «Málaga 1978 - Navarra 2017» que son los lugares y años de mi primera y última carreras en competición.
- La línea de llegada es un báculo de los que utilizan los peregrinos del camino porque ésa era la marca improvisada que tendíamos en el suelo para avisar del final de la etapa.
- «*Doubled round the world race*» que se puede leer arriba en el arco de llegada, hace referencia a las dos vueltas al mundo que estimo he hecho en esos 40 años corriendo.
- Y un globo que encierra lo que supuestamente estaba pensando, también es simbólico: «Cuarenta años» son los que llevo corriendo y «dos horas y cincuenta y uno» es mi mejor marca en la maratón.

Para terminar con los detalles emotivos, mis amigos me regalaron la caricatura de Agustín con esta dedicatoria: «José Luis al final del Camino». Final del Camino porque era la última etapa de esta prueba del camino de Santiago, Final del Camino porque por razones médicas puede que haya sido mi **última entrada** en meta.

Aunque yo le hubiera puesto los signos de interrogación: «¿José Luis al final del Camino?».

## CORRER LA MARATÓN A LOS 70 (2018)

Este año he corrido y terminado la Maratón de Madrid en abril. Este evento tenía un doble simbolismo privado: primero, correr una maratón con 70 años cumplidos y, segundo, hacerlo cuando hacía 35 años desde que debuté en la mítica distancia en este mismo escenario.

Durante los meses de preparación me encontraba bien, rápido y motivado, aunque preocupado por si los dolores de rodilla y espalda, ya crónicos por tantos kms corridos, me permitirían finalmente estar en la línea de salida. Además, tenía el debate interno de si correr la maratón a un ritmo tal que asegurase el acabarla o si, por el contrario, trataba de hacer marca.

Un día mi hijo Gonzalo, que vive en Estados Unidos, me llamó para interesarse por cómo llevaba el entrenamiento de la maratón y yo le comenté la duda que tenía. Me respondió a bote pronto: «Sin lugar a duda, papá, debes correr para terminarla, que con 70 años es todo un éxito. Además, piensa cómo te sentirías el resto de tu vida si arriesgas para hacer mejor tiempo y te tienes que retirar; porque ésta va a ser tu **última maratón**».

Y completó el consejo con un símil tecnológico: «Papá, tu *SW* está bien, con el sistema operativo actualizado y las apps en su última versión. Pero tu *HW* es antiguo, no tiene capacidad de proceso, ni suficiente espacio en memoria, ni velocidad para soportar ese *SW*».

He de decir que seguí su consejo y terminé la maratón. Treinta y cinco años después de la primera, con 70 cumplidos y en un tiempo decente.

Definitivamente, ésta **ha sido mi retirada del atletismo de larga distancia** en competición. 🍷

José Luis Casado Moreno es Ingeniero de Telecomunicación y Maratoniano



### NOTA DEL EDITOR:

#### Noticia de alcance:

José Luis Casado ha corrido la media maratón en el *World Master Athletics*, campeonato mundial de veteranos celebrado en Málaga, en septiembre de 2018.